



La Democracia en el Perú:

El Mensaje de las Cifras

Lima, Marzo del 2006

LA DEMOCRACIA EN EL PERÚ: EL MENSAJE DE LAS CIFRAS
Hecho el depósito legal: 2006-1989
ISBN:

Copyright ©, 2006
Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo - PNUD
Av. Benavides 786, Miraflores, Lima 18, Perú
E-mail: INDH-PERU@pnud.org.pe
www.pnud.org.pe

Carátula: Carlos Tovar
Diagramación: GMC Digital S.A.C.

Primera Edición: Marzo 2006
Tiraje: 1,000 ejemplares

Impresión: Imprenta
Lima, Perú

Este informe puede ser reproducido en su totalidad
o en parte en cualquier medio, citando la fuente.

El contenido de este Informe no presenta necesariamente
el punto de vista del PNUD, ni de las instituciones o
personalidades que hayan colaborado en su formulación.

■ Presentación

La gobernabilidad es tal vez el factor más importante para erradicar la pobreza y promover el desarrollo. Esta sentencia la expresaba el Secretario General de las Naciones Unidas, Kofi Annan, hace casi una década. Su pertinencia ha quedado demostrada por los múltiples casos donde el crecimiento económico no ha logrado consolidar procesos de mejoramiento de la calidad de vida de la población, cuando no estuvo acompañado de libertad y participación, de organización e institucionalidad, de ejercicio de derechos, de articulación social y distribución equitativa. Estos son elementos sustantivos que apoyan la mejor gobernabilidad.

En el mundo se mantienen profundas brechas que separan a las naciones, y al interior de cada una de ellas, aún más dolorosas, se expresan la desigualdad y la exclusión. Por ello, en el año 2000 las naciones del mundo acordaron suscribir los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) con el expreso propósito de comprometerse a superar las mayores lacras del pasado, que han dejado en el hambre, la pobreza y la ignorancia sus expresiones más agraviantes. Es en este sentido que se ha encargado al Sistema de las Naciones Unidas apoyar su cumplimiento.

En este marco, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo en el Perú (PNUD-Perú) viene promoviendo la preparación de Informes Nacionales sobre Desarrollo Humano (INDH), que más allá de la calidad técnica que poseen los ya publicados, esta dando lugar a un proceso de reflexión y debate, cada vez más dinámico e incluyente, sobre las formas y posibilidades de transitar hacia mejores condiciones de vida de la población. Las demandas surgidas de este proceso nos han llevado hoy a plantearnos la preocupación por el desarrollo con pleno ejercicio de derechos, en los espacios sub-nacionales. Por tanto, el INDH del 2006 abordará el tema de la descentralización con ciudadanía.

Este tema ha surgido como consecuencia natural y necesaria de los dos anteriormente abordados en los INDH del Perú. El Informe publicado en el 2002, con-

centró su atención en las bases materiales del desarrollo, estudiar las potencialidades era contestar la pregunta de “con qué” se cuenta para el desarrollo. El Informe aparecido en el 2005, abordó el tema de la competitividad, lo que atañe al “cómo”, a los medios y procesos que deben estar disponibles para alcanzar el desarrollo. El INDH 2006 pretende poner el énfasis en los “contextos deseables” para que el progreso económico se convierta en un bienestar generalizado para una sociedad que aspira a vivir en paz y armonía.

La motivación conceptual para el análisis de la democracia y la ciudadanía en Perú esta dado por el estudio *“La Democracia en América Latina: Hacia una democracia de ciudadanos y ciudadanas”*, que en el marco del Proyecto PRODDAL publicó en el 2004 la Dirección para América Latina y el Caribe del PNUD. En ese documento revelador, se mostró que a pesar de los grandes avances alcanzados en el plano formal de la democracia, se está aún lejos de una democracia plena, de una democracia de ciudadanos.

A lo largo del presente año el Perú elegirá cinco diferentes niveles de autoridades o representantes, que van desde las presidenciales hasta las alcaldías de nivel local. Por ello, en esta oportunidad y en un afán de contribuir técnicamente a los procesos que vive el país, hemos desglosado el INDH 2006 para adelantar la parte referida a las características y condiciones de la democracia en el Perú. Dos volúmenes conforman esta entrega. El primero, titulado *El mensaje de las cifras*, presenta los resultados de un amplio estudio de campo sobre cuánto se conoce, se practica y se espera de la democracia. El otro, esta referido a la evolución histórica y los desafíos que la situación actual de la democracia presenta, y se titula *Proceso Histórico y Agenda Pendiente*.

En este esfuerzo no hemos caminado solos. El Gobierno Sueco, a través de su Agencia ASDI, ha sido la primera en asociarse al proceso de preparación del Informe 2006 y particularmente a esta etapa del estudio de la democracia en el Perú. En adición a ella, para

las fases subsiguientes de debate, reflexión y culminación del INDH 2006 contaremos con la colaboración de COSUDE- Suiza y de la SNV de Holanda.

A los especialistas e instituciones que participaron en la preparación de los referidos documentos vaya nuestro agradecimiento institucional, así como para mis colegas de la Unidad del Informe sobre Desarrollo Humano del PNUD quienes tienen la responsabilidad del diseño, preparación y divulgación de los Informes.

En cumplimiento de las políticas corporativas del PNUD, los autores han expresado sus ideas con plena independencia, no comprometiendo con ello la línea institucional del PNUD ni de ninguna de las instituciones que nos prestan su apoyo solidario en la preparación, de los Informes sobre Desarrollo Humano. Nuestra intención no es juzgar sino motivar, apoyar a la población y a sus dirigentes, en la construcción de un futuro con crecimiento, libertad y justicia social.

Jorge Chediek
Representante Residente
PNUD – Perú

■ Prólogo

El fomento del desarrollo humano es una tarea cotidiana que compromete al individuo y a la colectividad en simultáneo. La ampliación de capacidades y la construcción de oportunidades se torna en un esfuerzo que abarca todas las dimensiones de la vida. Tan importante será producir como convivir; dirigir como cumplir; crear como obrar. Por ello, el proceso que ha instalado el PNUD-Perú a través de los Informes Nacionales sobre Desarrollo Humano, ha puesto el énfasis tanto en los recursos y potencialidades con las que cuenta o puede aprovechar el país, como en los medios, instrumentos y mecanismos para su mejor utilización.

Toca abordar hoy, el amplio y fundamental tema de la gobernabilidad democrática. En el devenir productivo y social, las sociedades construyen códigos que se expresan en normas, usos y costumbres, formas de vida y de relacionamiento, que se incorporan a la cultura de sus pueblos. La mayor o menor aceptación de estos códigos, definen los márgenes de esa gobernabilidad.

La población peruana, en los últimos cincuenta años, ha sido testigo de variaciones importantes en el régimen político y de sucesivas propuestas económicas, generalmente de aplicación inconclusa. Los resultados no han sido los esperados. La creciente frustración de las posibilidades de desarrollo en el país, ha tenido desenlaces que han ido desde la violencia política hasta el abandono social y la exclusión, pasando por la fragmentación económica y social interna, la desconfianza en las instituciones y la ausencia de una visión positiva y optimista de futuro. Si la democracia en el Perú es aún frágil, no cabe duda que buena parte de la explicación se halla en la precariedad de sus fundamentos económicos y sociales.

Ello sin embargo, no niega la importancia y el esfuerzo de lo avanzado en la construcción de la democracia peruana. Como lo afirma el Informe sobre la Democracia en América Latina publicado por el PNUD en el 2004, casi toda Latinoamérica y también el Perú, desde hace más de dos décadas, está gobernada por regímenes democráticamente elegidos. “Nunca antes en América Latina tantos países y por tanto tiempo ha-

bían gozado de elecciones universales para elegir sus gobernantes” dice este Informe.

En este marco, el próximo Informe sobre Desarrollo Humano Perú 2006, “*Hacia una descentralización con ciudadanía*” pretende contribuir en el debate, al esclarecimiento y –ojalá - a la fijación de políticas que consoliden dos aspectos íntimamente vinculados y trascendentales para el futuro del Perú: la descentralización y la democracia. La gobernabilidad democrática es un elemento central del desarrollo humano en tanto reclama con simultaneidad, crecimiento, distribución y ciudadanía. La mejor utilización de las potencialidades nacionales requiere del fortalecimiento de las instituciones democráticas y productivas en el ámbito regional y local; y el pleno ejercicio de derechos y deberes de la población se consolida a partir de un Estado descentralizado.

El INDH 2006 por la naturaleza de los temas que aborda y por la coyuntura nacional, se presentará en dos etapas. Esta es la primera entrega del INDH 2006 - previa al Informe propiamente dicho programado para este año - y centra su interés en el estado de la democracia. Su presentación actual tiene la modesta pretensión de brindar elementos históricos y empíricos que puedan ser útiles en la reflexión y debate en este año electoral, pero sobre todo en la preparación de los futuros planes de gobierno nacional, regional y local.

Tres referentes sustantivos, apoyan esta entrega inicial, que hemos titulado “*La Democracia en el Perú*”, y es parte del proceso del INDH 2006.

El primero, se encuentra en el Informe auspiciado por la Sede del PNUD, sobre Desarrollo Humano del año 2002, donde se planteó las alternativas orientadas a “*Profundizar la democracia en un mundo fragmentado*”. En ese Informe se mostró que la política es tan importante para el desarrollo como la economía; que los pobres no solo deben tener acceso a los beneficios del crecimiento sino también al poder político.

El segundo referente está dado por el estudio en 18

países latinoamericanos que fomentó la Dirección para América Latina y el Caribe del PNUD y que tituló *“La Democracia en América Latina: Hacia una democracia de ciudadanos y ciudadanas”*, publicado en el 2004. Este estudio pasa revista a la evolución histórica de la democracia en la región, e identifica sus grandes desafíos. A partir de ello indica cuatro grandes derroteros para repensar el futuro de cada país en función de sus propias características y particularidades. Plantea inicialmente que hay que llenar de contenido a la política; hay que hacer de ella, especialmente de la política democrática, el ámbito donde se gesten las diferentes alternativas y proyectos de una sociedad. Luego, expresa que hay que recuperar el Estado para la ciudadanía, este es el desafío central de las democracias en América Latina; construir una nueva estatalidad eficaz y eficiente para el desarrollo humano. También considera que hay que desarrollar una economía para la democracia; en tanto en la economía se anida buena parte de la solución del déficit de ciudadanía social. Y, finalmente el cuarto derrotero plantea que hay que generar políticas democráticas en la globalización, en vista que este fenómeno ha modificado muchas reglas y comportamientos al interior de los países.

El tercer referente de *“La democracia en el Perú”* atañe de manera más específica, al ámbito nacional. Una importante gama de instituciones civiles y políticas, en el 2002 suscribieron el Acuerdo Nacional en el que fijaron 31 políticas de Estado, prioritarias para el desarrollo y la gobernabilidad en el Perú.

Para fines del presente *Mensaje de las cifras*, el PNUD diseñó una encuesta –inédita por sus características y cobertura en el Perú– que aplicó a fines del 2005. La muestra nacional con cobertura urbana y rural, estuvo conformada por cerca de 5200 hogares en las áreas urbanas y rurales de 221 distritos y en todos los departamentos del país. La encuesta se aplicó individualmente a todos los mayores de 18 años de la muestra, alcanzándose un total de 11,116 casos entrevistados.

La revisión exhaustiva de encuestas semejantes, la consulta con especialistas, la realización de talleres y el debate técnico permanentemente abierto, nos permitió alcanzar un cuerpo de hipótesis básicas, sobre el que se trabajó el diseño del formulario de la encuesta, la construcción de la muestra, la estrategia de apli-

cación en campo, el procesamiento de datos, los resultados básicos y la primera aproximación analítica, que en esta ocasión presentamos. Todas estas etapas estuvieron bajo la responsabilidad de mi colega Jorge Bernedo, quien con su desempeño profesional vuelve a demostrar su larga experiencia y profundo conocimiento del tema.

Para la etapa de aplicación y procesamiento de la encuesta en los 221 distritos seleccionados en los 24 departamentos del país, bajo supervisión del PNUD se contó con el apoyo de IMASEN, entidad especializada, seleccionada a través de un concurso, por invitación, que se realizó para este propósito. A los directivos de la empresa como a su personal de campo, y a las personas que colaboraron en la supervisión por parte de PNUD, nuestro reconocimiento y créditos por el trabajo realizado.

Los resultados que hoy publicamos van acompañados de la metodología para su elaboración y la respectiva base de datos. De esta forma –aún poco usual– el PNUD avanza hacia la mayor transparencia de los datos y se esfuerza por contribuir a futuros estudios y estrategias de aplicación, al poner a la libre disponibilidad de la comunidad interesada, la base de datos en su página web. La amplia cantidad de información contenida en *“El mensaje de las cifras”*, permitirá además, a públicos no especializados una amplia visión inicial del estado y funcionamiento de la democracia peruana en la concepción de sus ciudadanos de todos los ámbitos del país.

En la culminación de esta etapa, quiero expresar mis mayores agradecimientos a los colegas y amigos de la Pontificia Universidad Católica del Perú, quienes en distintas fases y momentos nos han brindado su casa y sus ideas. Asimismo, a los de la cuatricentenaria Universidad Nacional Mayor de San Marcos que a lo largo del año pasado hemos venido manteniendo un debate enriquecedor que se expresa en la publicación de la Revista de la Facultad de Economía número 27 que ha elegido como tema central el desarrollo humano y la competitividad. A nuestros amigos y socios de la cooperación internacional por su confianza en nuestras propuestas y apoyo intelectual. Y en casa, a la Representación del PNUD que nos ha brindado su permanente aliento institucional, pero sobre todo por habernos concedido amplios espacios de libertad

Luis Vargas Aybar
Coordinador General
Unidad del Informe sobre Desarrollo Humano
PNUD – Perú

CONSEJO CONSULTIVO

Informe sobre Desarrollo Humano Perú 2006

Javier Pérez de Cuellar :	Ex Secretario General de las Naciones Unidas.
Luis Bambarén :	Presidente de la Misión por la Paz.
Dennis Del Castillo :	Presidente del Instituto de Investigación de la Amazonía Peruana
Diego García - Sayán :	Director de la Comisión Andina de Juristas
Sinesio López :	Director de la Biblioteca Nacional
Juan Paredes Castro :	Editor Central de Política y Opinión del diario El Comercio
Pepi Patrón :	Presidenta de la Asociación Civil TRANSPARENCIA
Mario Suito :	Director Gerente de Constructora Huáscar
Ilse Wisotzki :	Rectora de la Universidad de Lima

UNIDAD DEL INFORME SOBRE DESARROLLO HUMANO DEL PNUD

Luis Vargas Aybar :	Coordinador General
Raúl Lizárraga Bobbio :	Especialista en Desarrollo Regional
Jorge Bernedo Alvarado :	Especialista en Estadística
José Arias Vera :	Asistente Técnico
Mirian Piscocoya Figueroa :	Asistente Técnico
Zoila Ferreyra Bossio :	Asistente Administrativo
Evelyn Pérez Zevallos :	Asistente de Comunicaciones

■ Agradecimientos

En el proceso de definición de los objetivos y contenidos de la Encuesta Nacional sobre la Democracia en el Perú (ENDP), fue de particular importancia el aporte del Taller realizado en la Pontificia Universidad Católica del Perú en el cual participaron: Rolando Ames, Catalina Romero, Aldo Panfichi, Pepi Patrón y Santiago Pedraglio.

A los especialistas que participaron en la definición del formato de la ENDP a Jesús Collazos, Méybol Gómez, Oscar Lara, Martín Merejildo, Mario Parra y Juan Valverde, así como, a Manuel Córdova funcionario de IMASEN.

Para la aplicación de la ENDP, el PNUD firmó un Convenio de Colaboración con la Empresa Encuestadora IMASEN S.A., quien con la supervisión del PNUD ejecutó el trabajo de campo a nivel nacional, por ello, nuestro reconocimiento a sus directivos Giovanna Peñaflor y Martín Sánchez, así como, a sus técnicos: Ma-

nuel Córdova, Juan Carlos Fernández, Romina Girón y Pedro Rojas y a los que participaron a nivel nacional.

A las siguientes personas que colaboraron en la supervisión de campo a cargo del PNUD: José Arias, Martín Ballona, María Ysabel Bergaray, Jesús Collazos, Aida García, Oscar Lara, Luis Lara, Gino Maldonado, Martín Merejildo, Sofia Neyra, Mirian Piscocoya, Alfredo Portal, Floro Ramírez, Ysrael Saldarriaga, Peter Susanibar y Ermer Lázaro.

Al personal que tuvo a cargo la crítica y codificación de las ENDP a Janet Avila, Gustavo La Cruz, Guísela Merejildo y Rossio Paredes. Así como, a Renato Carcelén, por su colaboración en el procesamiento de la base de datos.

Este agradecimiento es también extensivo a la población y autoridades locales que hicieron posible la encuesta.

■ Índice

I	CONSIDERACIONES PARA LA LECTURA DE DATOS	15
II	COMENTARIOS PRELIMINARES	25
	Introducción.....	27
	Capítulo 1: ¿Qué opinamos en el Perú de la democracia?.....	31
	Capítulo 2: ¿Qué sabemos en el Perú de la política?.....	37
	Capítulo 3: ¿Conocemos, entonces, nuestros derechos?.....	43
	Capítulo 4: Participar en política para buscar el cambio	47
	Capítulo 5: La proximidad o lejanía del Estado y las instituciones.....	51
	Capítulo 6: La democracia comienza por casa.....	57
	Capítulo 7: Se vive en el trabajo.....	61
	Capítulo 8: Se debe construir en la comunidad	65
	Capítulo 9: Radicalismo, sombras y riesgos	71
	Capítulo 10: Cambiar el sistema político	77
	Capítulo 11: Expectativasy esperanzas.....	81
III	EL MENSAJE DE LAS CIFRAS	87
IV	TABULACIONES BÁSICAS	97
V	ANEXO METODOLÓGICO	289

I. Consideraciones para la lectura de datos

“Todo sondeo de opinión supone que todo el mundo puede tener una opinión; o, dicho de otra manera, que la producción de una opinión está al alcance de todos. A riesgo de herir un sentimiento ingenuamente democrático, rebatiré este primer postulado. Segundo postulado: se supone que todas las opiniones se equivalen, Yo pienso que se puede demostrar que no es así y que el hecho de acumular opiniones que no tienen para nada la misma fuerza real conduce a producir artefactos desprovistos de sentido. Tercer postulado implícito: en el hecho mismo de plantear la misma pregunta a todo el mundo se encuentra implicada la hipótesis de que hay un consenso sobre los problemas, dicho de otra manera, de que hay un acuerdo sobre las preguntas que merecen ser planteadas”.

Pierre Bourdieu, citado por Franck Poupeau y Nicolas Caron en “Pierre Bourdieu, El campo político”, Editores Plural, La Paz, 2001. pág. 147.

■ Una manera de mirar

“La fotografía es, antes que nada, una manera de mirar. No es la mirada misma”, decía con su habitual brillantez, Susan Sontag¹. Lo propio puede afirmarse de la lectura de las encuestas sociales. Si una encuesta por muestreo cumple con las exigencias técnicas de la teoría de probabilidades y del rigor en los procedimientos— lo cual es ya un logro destacable — sus resultados, físicamente la base de datos, se podrían considerar equivalentes a una buena exposición fotográfica. Pero lo que los lectores tienen entre manos, no es una base de datos, sino un arreglo particular, y se les está haciendo cómplices forzados de ese arreglo.

Puede expresarse lo mismo de otra forma. En la Encuesta Nacional sobre la Democracia en el Perú, ENDP, se recopilan unas 230 características (podemos considerarlas desde ya variables) de la población. Luego, se genera a partir de ellas diversas variables adicionales, lo que lleva el total a 270. Este es el material de partida. En teoría, podría someterse este material a una lectura simple de las categorías de las variables, una tras otra. O bien, se podría cruzar las variables entre ellas, en todos los pares o tríadas posibles. Sin embargo, la cantidad de combinaciones, solamente a partir de las 270 variables básicas, es casi fabulosa: hay 72 mil 630 pares y 3 millones 244 mil 140 tríadas posibles, pero con seguridad, la mayor parte de estas combinaciones no tendrían sentido analítico. También puede optarse por análisis multivariados, estableciendo funciones de mayor sofisticación, con indicadores estadísticos de diferentes significados para el conocimiento de las relaciones entre estas variables. Pero también en esta alternativa se requiere igualmente un sentido, una orientación básica del análisis.

El “sentido analítico” es, entonces, además de una limitación, una necesidad imprescindible, la importante. Siempre se postula, por ello, el requerimiento de establecer un marco teórico de la investigación y algunas hipótesis básicas, que serán los elementos

ordenadores. La selección del método, los contenidos de los cuestionarios, y luego, la disposición de los resultados, deben establecerse orientados hacia las hipótesis fundamentales e inscribirse dentro de ese marco postulado.

En estos párrafos, sin embargo, no nos referimos al aparato conceptual, sino simplemente a la manera como la información se presenta. La lectura que proponemos, parte de la idea elemental de mantener las variables relacionadas con la dimensión política — la enorme mayoría del cuestionario individual — como variables dependientes o explicadas, mientras que las variables que podríamos denominar independientes o explicativas son de carácter más bien estructural, en el sentido de corresponderse con características de la población que se conforman y cambian en plazos mediatos.

El esquema lógico, en cada cuadro, sería:

$$y_i = f(x_i)$$

donde las y , van a ser variables que podemos considerar del ámbito político, mientras que las x son variables de tipo estructural, y suponemos que éstas últimas explican los valores de las primeras.

Desde luego, esta propuesta restringe la lectura. Se puede lícitamente discutir el establecimiento a priori de las variables “estructurales” que hemos considerado (y que podrían aumentarse, disminuirse o ser otras). Tampoco se presentan cruces entre variables de cada tipo. Por ejemplo, el ingreso por la educación o la etnia. O bien, los resultados de variables políticas entre sí, que seguramente son muy interesantes. Lo que estamos haciendo, es circunscribir la lectura de la encuesta a una visión “política” a través de variables claves, que siguen aproximadamente el curso de las dimensiones que consideramos fundamentales, y cubren casi la integridad del cuestionario individual.

¹ Susan Sontag, “Sobre la fotografía”, Editorial Edhasa, Barcelona, 1996. (El original “On Photography”, se publicó en 1977. (Nota de Alfredo Rubio Bazán)

La presentación de los cuadros, tiene dos formatos, el de la Tabulaciones Básicas, y el que se emplea en los Comentarios Preliminares.

En la sección Tabulaciones Básicas, se encuentran los resultados de prácticamente todas las preguntas de la encuesta y sus alternativas de respuesta, como cabecera de los cuadros, es decir, horizontalmente, en las primeras filas, definiendo las columnas. Dichas preguntas se agruparon en once dimensiones:

- Democratismo, u opiniones sobre la democracia
- Conocimiento de la política
- Conocimiento de derechos
- Participación en la política
- Relaciones con el Estado y las instituciones
- Democracia en el hogar
- Democracia en el trabajo
- Democracia en la comunidad
- Radicalismo
- Acuerdo con las reglas del sistema político
- Expectativas

Dispuestas hacia abajo, se encuentran nueve variables explicativas o independientes, de tal manera que cada una de las alternativas de respuesta se puede leer cruzada por estas variables. Las variables que se incluyen para todos los cuadros, son:

- Composición demográfica (sexo y grupo de edad)
- Tamaño de la localidad
- Departamentos (por razones de espacio, se presentan agrupados en nueve categorías, según su proximidad geográfica y comunicación terrestre)
- Educación de la familia (total de años estudiados por los miembros de una familia, entre total de años normativos, de 5 a 24, de asistencia a estudiar. Indica el aprovechamiento por la familia de los años en que sus miembros hubieran podido estudiar)
- Ingreso familiar per cápita mensual
- Etnia
- Condición de actividad
- Rama de actividad económica (solamente para los ocupados)
- Grupo ocupacional (solamente para los ocupados)

En dicha sección de Tabulaciones Básicas, los cuadros se presentan ordenados por las once dimensiones anteriormente listadas, e incluyen además columnas con el número de casos observados en la encuesta (para indicar el grado de representatividad de los resultados particulares) y los datos expandidos

de la muestra como Estimaciones de Población para dar una idea de la magnitud en personas a las que se refiere cada resultado.

Pero sería muy extenso y engorroso, y por tanto poco útil, intentar analizar o siquiera describir la enorme cantidad de información que hay en las Tabulaciones Básicas. Por tal razón, en los Comentarios Preliminares, se ha optado por elaborar un indicador resumen para cada una de las dimensiones o grupos de preguntas². Dicho indicador resumen se ha normalizado de manera que tenga un rango entre 0 y 1, y para cada categoría de las variables explicativas se indica su promedio y su coeficiente de variación (una medida de la dispersión de los resultados que puede considerarse baja hasta 0.3, media hasta 0.7 y alta si es cercana o mayor a la unidad).

Este indicador resumen da cuenta general y aproximada de lo que hemos denominado una dimensión, pero es igualmente necesario tener conocimiento de los resultados de las preguntas que los originaron, que están detallados en las Tabulaciones y a los que se hará referencia indicando el número de cuadro. Esta manera de presentar los datos, hace posible no atiborrar de cuadros a los Comentarios y a la vez brindar información relevante, referida a las preguntas del cuestionario.

Adicionalmente, pero de definitiva importancia, son los aspectos relativos a la garantía de rigor metodológico. La encuesta ENDP es un importante esfuerzo por tener una real representatividad de los diversos estratos de población en el país. Incluso, se puede afirmar que se ha tenido especial interés en las poblaciones más alejadas - geográfica y culturalmente - de la perspectiva capitalina y metropolitana. Tal vez éste sea su mayor valor. No está constreñida a la ciudad de Lima y el puerto del Callao, ni a algunas ciudades. La idea central es recoger las nociones e ideas, conocimientos, actitudes y prácticas, expectativas, que den idea de la totalidad nacional, mucho más heterogénea de lo que se supone, y por tanto, más compleja y vívida.

Se ha entrevistado más de once mil personas de manera individual en más de cinco mil viviendas. Estas viviendas se han distribuido de manera que incluyan centros poblados de todos los tamaños de distritos de cada departamento, con entrevistas efectivas en las áreas urbanas y rurales de 104 provincias y 221 distritos³. Por supuesto, esta no es una ambición numérica, pues de hecho hay encuestas nacionales de mayor tamaño y dispersión. Es una necesidad de cumplir con las exigencias básicas de rigor académico, que esperamos se justifique por una futura utilización bastante más amplia que la actual exposición, aún simple, de los primeros resultados.

² En el Anexo Metodológico, se indica el procedimiento utilizado para la elaboración de cada uno de los once indicadores.

³ Un detalle mayor de la muestra y en general, de todos los procedimientos de esta encuesta, se halla al final, en el Anexo Metodológico.

¿Cuándo una encuesta de hogares por muestreo es representativa y puede confiarse en ella?

Si bien no pueden darse normas generales y terminantes, sobre este tema, existen algunas pautas que deben orientar a los usuarios de estadísticas, para bien de esta ciencia, y sobre todo, para aproximarse al conocimiento real de los temas que se investigan. Tendremos exactitud (resultados con reducidos márgenes de error estadístico) y precisión (aproximación al valor verdadero gracias a la reducción o eliminación de errores de procedimiento), si al menos:

- **La selección de viviendas se hizo partiendo de una relación de las mismas** (marco muestral) que contenga a todas las del universo que se dice estudiar, y preferiblemente que se estratifiquen en relación con el tema de interés, antes de la selección de la muestra.
- **Dicha selección se hizo por métodos de azar (es lo que hace pertinente a la teoría de probabilidades) y el azar se respetó en todos los procedimientos.** No se deben elegir o preferir por decisiones arbitrarias, de comodidad, por ejemplo, los puntos más cercanos y accesibles, o las personas que encontraban presentes ignorando las ausentes.
- **Los tamaños de muestra son suficientemente grandes.** En realidad cada valor resultante de una encuesta, y es usual que haya miles de ellos, tiene su propio error estadístico. De otra parte, los tamaños de muestra se reducen significativamente cuando la muestra se subdivide, por ejemplo para mostrar resultados por grupos de edad y localidad de residencia de las personas. Hay variables - las que tienen mayor dispersión o los porcentajes bajos - que son bastante exigentes en tamaño de muestra. Para universos sociales de tamaño importante, puede decirse que una encuesta con algunos

cientos de casos brinda aproximaciones generales con reducidas opciones de desagregación y de detalle; alrededor de 1500 observaciones permiten una desagregación importante y un conocimiento mejor; y si son de varios miles de casos, se pueden atender exigencias de investigación de orden científico. (Al respecto puede consultarse tablas aproximadas de errores de muestreo en el Anexo Metodológico).

- **La muestra está suficientemente dispersa en el universo que dice estudiar.** Lo cual tiene bastante que ver con lo anterior. Si solamente tomamos algunas decenas de encuestas en algunas ciudades del país, se miente al decir que se tiene una representación nacional, o urbana o siquiera de las ciudades en particular.
- **Los procedimientos de encuesta son rigurosos.** Es decir, se han minimizado los errores debidos a los cálculos de muestra, al cumplimiento de las entrevistas, la ambigüedad de las preguntas en los cuestionarios, malas codificaciones, inconsistencias de la base de datos. Esto solamente se garantiza con personal experimentado, debidamente entrenado y estrictamente supervisado.

No es frecuente que se cumpla con estas exigencias, por razones de costo, y eventualmente, de desconocimiento. Pero es una norma desgraciadamente inquebrantable, que las buenas encuestas, además de exigir personal calificado, implican costos importantes. En suma, no hay datos buenos y baratos. El margen del buen diseño es importante, pero no puede eliminar las necesidades de tamaño y dispersión de las muestras. En todo caso, una mala encuesta es una pérdida total, y por tanto, es igualmente cara pues desperdicia sus costos.

La población votante

Veamos ahora, algunos datos básicos que iluminen el contexto de la población nacional, el ámbito de esta encuesta, las características primarias de su condición vital, el volumen de personas que se analiza.

El padrón electoral nacional es de 16 millones 494 mil 996 personas, que incluyen a residentes en el territorio nacional y el extranjero (457 mil 891 personas) y que cuentan con Documento Nacional de Identidad (DNI), según el Registro Único de Identificación de las Personas Naturales (RENIEC)⁴. Las estimaciones de nuestra encuesta referidas a la población de personas de 18 o más años son de 16 millones 121 mil 774 personas, que no incluyen, desde luego, población votante en el extranjero ni residente en locales especiales de alojamiento, pero sí incluyen población que no tiene DNI (647 mil 383 personas, según la encuesta). Las cifras son, entonces, bastante congruentes. La misma congruencia se aprecia en las distribuciones departamentales si se compara el registro electoral y el resultado de esta encuesta.

La similitud entre el registro electoral y la ENDP, puede verificarse también en otras variables disponibles, dado que las diferencias de definición son leves y la encuesta ha sido rigurosa. Para fines de aproximarnos en mayor grado al perfil del elector, debemos recordar que en términos de viviendas u hogares, no cabe distinción entre la población nacional y la que vota, por la razón obvia que están integradas bajo los mismos techos.

Los posibles electores, como el conjunto de las personas, son predominantemente de residencia urbana (considerando como urbanos a los poblados con al menos 2000 habitantes) en un valor superior al 70 por ciento. También - esto es una constante demográfica universal - tienen cifras casi equivalentes de población masculina y femenina. Estos son datos usualmente conocidos.

Sin embargo, es muy posible que la mayor parte de personas no estén informadas acerca de las condiciones de vivienda de los peruanos, al estar cada cual inmerso en su entorno sin conocimiento relativamente preciso del conjunto nacional⁵. Por ello, mostramos unos datos, a manera de presentación de la lectura posterior que será ya de orden más propiamente político. Para este fin, describiremos las características de las viviendas, que son un indicador bastante aceptable de las condiciones de vida de una población.

La gran mayoría de viviendas nacionales tiene paredes de ladrillo y cemento o de adobe (o tapia o quincha), mientras los techos son de calamina o de concreto armado. Pero esta generalidad varía de región en región: el ladrillo y cemento de las paredes se da en más del 80 por ciento de las viviendas de Lima Metropolitana y casi el 50 por ciento del resto de la Costa. El adobe está presente en las tres cuartas partes de las viviendas de la sierra; y la mayor proporción (más de un tercio) de paredes en la Selva es de madera y otro tercio de materiales precarios.

Es allí, en la Selva, donde casi dos tercios de los techos son de calamina, un material realmente vital para la vivienda en el Perú, incluso en Lima Metropolitana. En la capital, en efecto, un quinto de viviendas tiene techo de calamina y un 15 por ciento techos de material precario. La calamina y el material precario, entonces, proporcionan cubierta a más de dos millones y medio de capitalinos.

La provisión de servicios de agua y desagüe es también demostrativa de la desigualdad. Casi dos tercios de la población nacional tienen servicios de agua de red pública, pero solamente la mitad tiene servicios higiénicos en esta condición, por cañerías. En la Costa, dos tercios de viviendas tiene agua potable de red; en Lima Metropolitana, 85 por ciento, en la Sierra y Selva, solamente alrededor de la mitad. En estas regiones, un tercio de los pobladores, se aprovisiona de agua de fuentes naturales, especialmente de ríos y acequias. No hay que olvidar, además, que alrededor de 3.5 por ciento de viviendas son atendidas por camiones cisternas (que además de ser insalubres, venden agua a precios más altos que las empresas de saneamiento). No es poco en un país relativamente grande, significa hablar de casi un millón de personas.

Dada su estricta relación con la salud de la población, las coberturas de servicios higiénicos llaman más la atención. En un extremo, la red pública alcanza positivamente para tres cuartas partes de la población urbana. En el otro extremo, el rural desatendido, solamente para el 6 por ciento de la población rural tiene servicios higiénicos de red pública (desagüe); la mitad de la población del campo, carece de estos servicios en absoluto, y alrededor del 45 por ciento poseen sólo pozos sépticos y letrinas. En las regiones naturales, 40 por ciento de población de la Sierra y un cuarto de la población de Selva, igualmente, no tienen ningún tipo de servicio higiénico.

⁴ RENIEC, "Boletín Estadístico Población Electoral del Perú. Elecciones Generales 2006". Lima, enero 2006.

⁵ En este punto seguimos la información de la Encuesta Nacional de Hogares (ENAHOG) mayo 2003 - abril 2004, que tiene una mayor amplitud de variables de vivienda y población y además una muestra de alrededor de 20 mil viviendas. Las variables coincidentes con las recopiladas en la ENDP, han sido, sin embargo, comparadas y tienen distribuciones muy semejantes.

CARACTERÍSTICAS GENERALES DE LA POBLACIÓN EN ESTUDIO

	Área		Región Natural				Total Perú
	Urbana	Rural	Lima Metrop	Costa (s/Lima)	Sierra	Selva	
CARACTERÍSTICAS DE LA VIVIENDA Y EL HOGAR							
Material de las paredes							
Ladrillo, cemento	64.8	6.1	81.3	48.8	19.4	24.2	43.9
Adobe, tapia, quincha	24.5	76.0	6.7	42.5	75.9	25.9	42.9
Madera	6.7	7.9	7.9	1.0	0.4	36.6	7.1
Otros	4.0	10.0	4.1	7.7	4.3	13.3	6.1
Material del techo							
Concreto armado	47.5	1.9	65.7	31.1	14.1	5.3	31.2
Calamina	30.6	44.9	19.2	36.1	37.5	66.3	35.7
Teja	6.6	25.0	0.0	2.7	32.6	2.7	13.1
Otro, precario	15.3	28.2	15.1	30.1	15.8	35.7	20.0
Servicio de agua							
Red pública,	81.1	33.2	85.5	66.2	52.2	48.2	64.4
Pilón	3.3	5.6	3.2	3.9	5.5	2.5	4.1
Camión cisterna	4.9	0.7	8.1	3.6	0.4	1.3	3.5
Pozo, vecinos	7.8	14.5	3.2	16.3	9.6	16.3	10.0
Río, acequia, manantial	2.9	46.0	0.0	10.0	32.3	31.7	18.0
Servicios higiénicos							
Red pública	74.9	6.0	84.3	56.0	29.6	27.0	50.9
Pozo séptico, letrina	16.9	45.2	13.1	26.7	30.3	48.6	26.8
No tiene	8.2	48.8	2.6	17.3	40.1	24.4	22.3
Tipos de alumbrado (los hogares pueden utilizar más de uno)							
Electricidad	94.2	31.8	98.0	79.6	54.2	53.6	72.4
Kerosene	3.8	56.9	0.4	15.7	36.7	42.7	22.3
Petróleo, gas	0.1	0.5	0.0	0.1	0.1	1.3	0.2
Vela	3.5	26.4	1.3	8.2	21.9	9.2	11.5
Otro (batería, generador)	0.4	1.6	0.3	1.5	0.6	1.3	0.8
Equipamiento							
Teléfono fijo	35.1	0.4	49.5	21.5	7.9	6.0	22.9
Teléfono celular	18.2	0.8	27.5	11.5	3.9	2.1	12.1
Radio	73.0	88.7	69.6	72.5	90.8	72.4	78.1
TV Color	67.4	11.5	80.5	53.5	26.4	31.7	49.2
Refrigeradora	53.3	5.8	70.7	41.3	13.4	22.8	37.8
Computadora	10.8	0.3	14.4	5.2	4.6	2.7	7.4
POBLACIÓN TOTAL Y POBLACIÓN EN EDAD ELECTORAL DIFERENCIAS BÁSICAS							
Variables	Pob Total	18 y + años	Variables	Pob Total	18 y + años		
Parentesco			Nivel de Educación				
Jefe	25.5	41.2	Sin nivel	12.3	5.4		
Cónyuge	17.8	29.5	Inicial	3.6	0.6		
Hijo	45.8	21.8	Primaria	33.1	28.7		
Otros	10.9	7.5	Secundaria	35.3	39.9		
Estado civil			Superior No Universitaria			7.4	12.0
Soltero	53.0	24.0	Superior Universitaria	8.2	13.4		
Casado, conviviente	40.5	65.5	Asistencia a estudiar				
Viudo	3.1	4.8	Asiste	33.5	9.1		
Divorciado, separado	3.4	5.7	No asiste	66.5	90.9		
FUENTES. INEI (ENAH0 2003-2004), PNUD (ENPD 2005)							

La electricidad para el alumbrado es igualmente común en el área urbana, donde está casi totalmente extendida, y es escasa en el área rural, donde solamente un tercio de viviendas tiene acceso a este tipo de iluminación. A escala nacional, el acceso es del orden del 70 por ciento, del 80 por ciento en la Costa, y de poco más del 50 para la Sierra y Selva. Esta baja disposición de energía eléctrica en el interior - que contrasta con el hecho de que allí provienen la mayor parte de fuentes energéticas - es además una limitación que se extiende hacia los fundamentos de la productividad, al limitar la extensión del trabajo y su nivel tecnológico.

El equipamiento del hogar, también muestra particularidades rescatables. El teléfono fijo existe en 23 por ciento de los hogares del país y el celular en la mitad de esta proporción, aunque los cambios de esta variable son vertiginosos, especialmente en telefonía celular⁶.

Hay un artefacto eléctrico que puede encontrarse con mayor frecuencia en el área rural que en la urbana - donde lo reemplazan equipos de sonido más complejos - y es la radio, presente en casi 9 de cada 10 viviendas, y constituido en el más poderoso medio de información de los pueblos pequeños, además de su importante efecto sobre la formación de opinión. El confort de la televisión a color o de la refrigeradora, en cambio, está ausente de la vida rural: solamente poseen televisores a color algo más del 10 por ciento de hogares del campo y refrigeradora alrededor del 6 por ciento. En general, la distribución del confort también sigue patrones altamente sesgados a favor de Lima Metropolitana y de la Costa.

La posesión de computadora es un signo mayor de estatus, por lo demás muy significativo debido a su importancia en las relaciones sociales modernas. En el 2003-2004, se indica que en el Perú 7.4 por ciento de hogares tenían computadora (aunque el acceso es bastante más amplio por su uso en el trabajo, en las escuelas y en las cabinas de Internet). Ello significaba medio millón de computadoras instaladas en los domicilios. La disponibilidad está seguramente lejos de los estándares en los países industrializados, pero

no por ello deja de ser impresionante en el contexto, el del tercer mundo. 25 mil de estas computadoras, incluso, están instaladas en el área rural.

No está de más insistir en el profundo cambio que significa restringir la observación al ámbito de los votantes, a la población mayor de 18 años. En el caso de la población total⁷, la mediana de edad de 23 años, es decir que hay en la base una mitad de población que incluye la infancia, la adolescencia y alrededor de medio millón de jóvenes. Entre los electores, en cambio, la edad mediana es de 38 años: la mitad de la base inferior, está conformada básicamente por jóvenes y los primeros tramos de la adultez.

Los electores, en un 70 por ciento, tienen responsabilidades familiares, pues son jefes de hogar o cónyuges; dos tercios de ellos están casados o son convivientes; su nivel educativo se concentra en la secundaria, pero la cuarta parte ha tenido acceso a la educación superior. 90 por ciento no asisten a la educación regular. No pueden hacerlo, porque el 60 por ciento trabaja y 20 por ciento adicional está concentrado en tareas de ama de casa.

Más datos para el perfil del elector, se obtienen de las variables estructurales que utilizamos para el análisis: Influidos por las altas proporciones fuera del mercado en el interior del país, los ingresos familiares per cápita mensuales, tienen una mediana que no alcanza a los 200 nuevos soles. La población mestiza indoeuropea y la indígena (quechua, aimara o de origen selvático) son casi 95 por ciento de la población. El 60 por ciento de los votantes trabaja; y de ellos, los campesinos y ambulantes constituyen casi la mitad de la ocupación.

Esta población, de vida mayormente esforzada, mayoritariamente preocupada de sí misma y de otros, con condiciones de vida tan difíciles como desiguales, con educación insuficiente sobre todo en calidad, debe decidir periódicamente el destino electoral y construir cada día la democracia nacional. En lo que sigue, trataremos de atisbar, los caracteres de este compromiso esencial.

⁶ En efecto, aquí es más notable la "tejanía" de la fuente, mayo 2003-abril 2004. En la actualidad (febrero 2006), la telefonía celular es más barata y bastante más extendida. Además de haber más de un teléfono celular en una buena proporción de los hogares urbanos, hay casos de sustitución, y actualmente las líneas telefónicas portátiles equiparan a las fijas.

⁷ De acuerdo a un anuncio del INEI, del 20 de febrero del 2006, la población nacional ascendería a 27 millones 219 mil 264 personas, como resultado del Censo de Población del 2005. De esta cifra, 26 millones 152 mil 265 personas han sido nominalmente censadas, mientras que el complemento, alrededor

MUESTRA DISTRITAL POR ESTRATO POBLACIONAL DE LA ENCUESTA SOBRE DEMOCRACIA EN EL PERU - 2005



DISTRITOS POR ESTRATO DE POBLACIÓN - 2005

- Distritos con más de 30 mil Costa o Sierra; o más de 20 mil
- Distritos en capitales de dpto. ciudades con 100 mil a más
- Lima Metropolitana
- Distritos con menos de 5 mil
- Distritos entre 5 y 30 mil hab. y Sierra; y entre 50 y 20 mil

II. Comentarios Preliminares

“Ninguna ciencia aborda su objeto específico en su plenitud concreta. Todas las ciencias seleccionan determinadas propiedades de su objeto e intentan establecer entre ellas relaciones recíprocas. El descubrimiento de tales relaciones constituye el fin último de toda investigación científica. Sin embargo, en las ciencias sociales, la elección de las propiedades estratégicas constituye, en sí misma, un problema esencial.”

Paul Lazarsfeld “De los conceptos a los índices empíricos”
<http://catedras.fsoc.uba.ar/salvia/catedra/series/n3.htm>

“Sabed que los problemas de la ciencia social, cuando se formulan adecuadamente, deben comprender inquietudes personales y cuestiones públicas, biografía e historia, y el ámbito de sus intrincadas relaciones. Dentro de ese ámbito ocurren la vida del individuo y la actividad de las sociedades; y dentro de ese ámbito tiene la imaginación sociológica su oportunidad para diferenciar la calidad de la vida humana en nuestro tiempo”.

C. Wright Mills, “La imaginación sociológica”,
FCE, México 1979. pág 211.

■ Introducción

Cuando se llega al momento de presentar datos de una investigación, sobre todo si estos datos son abundantes y pudiesen ser complejos, surgen varios riesgos amenazantes, que es bueno enumerar.

En el terreno de la información, el primer enemigo es la sobre simplificación. A los investigadores se les presiona para que – tras esforzados periodos de discusión y trabajo material de muchas personas, de recopilación y procesamiento, además de sus propias reflexiones – den el dato o datos más importantes, unos pocos números que lo digan todo, que impresionen. Este enfoque, en el que es fácil caer, es en esencia una concesión. No se refiere precisamente a los hallazgos fundamentales en el terreno de los conceptos, de la teoría previa, sino a la búsqueda de las impresiones, de las más superficiales formas del conocimiento, que son las más extendidas y comunes. A la gente no le importa nada científico, se dice, le importa lo que haga noticia. Pues bien, deberíamos responder: así es la gente, pero así no es la ciencia.

No necesariamente los datos más llamativos son los más importantes. A veces ni siquiera existen, porque la mayor parte de ellos ya han sido conocidos. La sombra de tener cosas que decir que cuando son novedosas no son importantes y cuando son importantes no son novedosas, no debería asustar en la investigación, porque ésta no busca puntuales resultados espectaculares, sino más bien esquemas relacionales, interpretaciones de las cosas, a las cuales los datos, las comprobaciones empíricas, apoyan, pero no al revés. Una encuesta, por ejemplo, no se hace para saber la verdad, sino para saber como la verdad reside entre la gente, lo cual es muy diferente. El dato llamativo, generalmente es una señal de algo esencial, por eso conmueve a la intuición, pero no es la verdad misma, y difícilmente un dato vale intrínsecamente, sin lecturas contextuales. Sin apelar al razonamiento, el dato llamativo se queda en el camino de la provocación, sin trascendencia.

El siguiente enemigo, difícil de eludir en la exposición de un trabajo extenso, es el recargo de información,

el camino hacia la sosedad y el aburrimiento. Tener muchos números a disposición y trasladarlos al público, resulta incómodo por muchos motivos, comenzando por la extendida aversión a los números, y a todo lo que no sea simple. Para exponerla, no puede dejar de citarse la información de una tabulación, pero si todo se reduce a citar continuamente las cifras contenidas en las tabulaciones, sin relacionarlas con información externa, se cae en el tedio. Mas vale dejar a las tabulaciones que se expresen por sí solas que escribirlas. En la parquedad de estos textos, estamos en buena cuenta, optando por ese camino.

Si hay mucha información y el espacio disponible para exponer es reducido, como suele suceder, es todavía más exigente pasar de la descripción al análisis, escapar de los cuadros hacia el mundo más amplio del conocimiento previo y proyectarse hacia nuevas preguntas con nuevas respuestas. De hecho, esta es la mayor exigencia que enfrentaremos en las siguientes páginas. Tienen muchas cifras ineludibles y poco espacio, y el cómplice lector deberá correr con el gasto de relacionar estas cifras con el mundo de la vida política y social, con la filosofía y la sociología, con las urgencias de estos días y la historia.

La contraparte de la simplificación es la sofisticación. Con frecuencia, leemos trabajos cuyo principal objetivo parece consistir en no ser entendidos. La complicación en métodos y explicaciones, el “hallazgo” trabajoso de cosas simples, la multiplicidad de referencias para confirmar lo obvio, tiende a aislar al investigador – frecuentemente en un afán ingenuo de distinguirse – pero su efecto más pernicioso es que aísla al conocimiento distanciándolo de las personas, contradiciendo entonces su fin original y el más importante.

Cuando un conocimiento es realmente importante, pueden entenderlo todos, deben entenderlo todos, y para eso la sociedad encarga sus recursos a los estudiosos de todo orden. Esta verdad de Perogrullo, adquirió particular énfasis en la ciencia social, cuando el desarrollo experimental invadió exasperadamente

el conocimiento de la sociedad y de las personas, animado por los éxitos de las ciencias físicas y la renovación lógico matemática. En esta óptica, toda la riqueza de la conducta individual y colectiva, se intenta formalizar, convertirla en modelos y ecuaciones y generalizarla, pasando por alto la diferencia entre las cosas y las personas, gracias a la comprobación de que también tienen importantes semejanzas.

No hemos sobrepasado este trance. La versión menos digna, su extremo, es la imitación extendida de *papers* de países industriales, forzados a pasar por el aro de confundir el rigor de la ciencia con la profusión de expresiones algebraicas y corridas de programas de cómputo, con prescindencia de su teoría sustantiva y de su aplicabilidad en realidades sustancialmente distintas; es decir, alienadamente. El rigor es imprescindible, su expresión tediosa no; ni menos su superposición al mundo práctico. De alguna difícil manera debemos conducirnos optando por lo mejor de Lazarsfeld y lo mejor de Ch. Wright Mills, en búsqueda del ansiado equilibrio entre los métodos experimentales y la imaginación, entre la realidad de la mente y la que ven los ojos.

Nadie está libre, menos nosotros, de todos estos fantasmas. Si los mencionamos, es precisamente para que se nos disculpen los errores, que de ser conscientes, serían necedades. Esta ha sido una investigación que consideramos útil y oportuna, no pretenciosa, y que debe comenzar por reconocer importantes aportes en los antecedentes que tiene, algunos de los cuales mencionaremos, ligeramente, a continuación.

Para comenzar, debemos señalar que el área de la investigación por encuestas de la política y la democracia – aún dejando de lado la corriente mercadotécnica de inspiración americana y su tradición desde el siglo XIX hasta la irrupción de George Gallup en los años 30 del siglo pasado – es actualmente de alcances internacionales. Solamente en la página web del PNUD y el Oslo Centre⁸ puede hallarse al momento una lista de 30 encuestas internacionales de índole académica y relevamiento continuo. De ellas, tocan puertas nuestras, la encuesta de Latinobarómetro (que en Lima agencia la empresa encuestadora APOYO) y la World Values Survey (que corre bajo la responsabilidad local de Catalina Romero). Y a lista tan amplia, los latinoamericanos debemos agregar al menos el proyecto OPAL de la Universidad de Vanderbilt, que también tuvo presencia en el Perú. En la actualidad, está vigente la investigación promovida por la Comunidad Andina, con la participación, en el ámbito peruano,

del Instituto Nacional de Estadística e Informática, INEI, que ha venido recogiendo en las ENAHO, las encuestas nacionales de hogares, un módulo de estadísticas de gobernabilidad y democracia, que merece una mayor difusión. Igualmente, debemos tener presente en el ámbito regional, el trabajo del Banco Interamericano de Desarrollo⁹. Y desde luego el ya mencionado en la presentación, Proyecto PRODDAL, del PNUD, actualmente en plena actividad¹⁰.

Curiosamente, la variada producción empírica, ha tenido en el Perú, poco diálogo con la comunidad académica. En parte, porque la escena de los medios es dominada por los eventos electorales. Varias universidades, se han sumado a los sondeos de opinión, brindando ránkings y auscultando movimientos de las candidaturas, evaluando las opiniones de los electores sobre la coyuntura de las campañas, en encuestas rápidas y cortas de inusitada profusión en los últimos tiempos. Los académicos de estas universidades, en cambio, han seguido mayormente su propio camino, insistiendo en la búsqueda de explicaciones a las singulares características de nuestra democracia inconclusa. Los investigadores de la política, los politólogos, han evitado contaminarse de las fiebres electorales, y cuando más, aparecen de cuando en cuando dando algunas opiniones desde respetable distancia; o bien, han evaluado los procesos electorales en términos de su historia y su estadística acumulada.

En cambio, prácticamente todos los científicos sociales del país han participado de uno u otro modo en el debate de la política como un fin, por lo que resulta comprometido tratar de listar personas con esta preocupación. No pudo ser de otra manera, en un país donde los fenómenos políticos parecen siempre empeñados en sorprender a la inteligencia y la previsibilidad histórica, viajando de la ideología a la violencia, de la razón a la fuerza, de la ilusión al escepticismo. Algunas instituciones, especialmente las ONG de mayor antigüedad – si hablamos de IEP, DESCO, CEDEP hacemos referencia a experiencias de cuatro décadas o al menos tres - han congregado en sus publicaciones y eventos la producción política local, e incluso han tenido y mantienen convocatoria regional. Hay además instituciones que han promovido los desarrollos del estudio político, impulsando y sosteniendo la producción de las universidades y centros de investigación. Tal es el caso de la Fundación Adenauer y la Fundación Ebert o la Fundación Ford, igualmente, para mencionar lo más saltante, y evitar la amplitud de las listas.

⁸ <http://www.undp.org/oslocentre/docs04/userguide.pdf>

⁹ Véase en especial J. Mark Payne y otros. "La política importa", Washington 2003; publicado por el BID y el Instituto Internacional para la Democracia y la Asistencia Electoral, como resultado de una amplia investigación en la región.

¹⁰ <http://www.democracia.undp.org>

Estamos, pues, ampliamente acompañados en la tarea sustantiva de conocer la democracia y la política peruanas, a partir de las fuentes empíricas. Posiblemente, como se menciona, el problema más hondo sea la necesidad de tender puentes entre las investi-

gaciones empíricas de espectro más amplio que los sondeos electorales y el conocimiento académico y las preocupaciones de nuestros científicos sociales. En esta dirección se ha postulado este trabajo, cuyas tabulaciones elementales pasamos a describir.

Capítulo 1

¿Qué opinamos en el Perú de la democracia?

La primera dimensión que examinaremos atañe a la manera como los residentes en el Perú con edad electoral, conciben a la democracia, en el sentido de si conocen el concepto, si piensan que está vigente y funciona bien. O por qué – cuando se da el caso de este tipo de opinión – piensan estos peruanos que la democracia funciona mal. También se ha preguntado y reseñamos aquí, acerca de si la democracia tiene futuro, y qué instituciones del sistema, son pasibles de ser sacrificadas en caso de emergencia por grave crisis económica.

El índice que resume esta variedad de cuestiones, dice cuán favorables son las opiniones de la gente acerca de la democracia, desde la perspectiva de todas estas preguntas. Su promedio (0.51) está en el rango intermedio de la aceptación, con una variación considerable, pero no exagerada, según lo indica el coeficiente de variación (CV). Las opiniones favorables a la democracia – por ejemplo, en el estudio de Latinobarómetro del informe de PNUD 2004, fluctúan aproximadamente en estas dimensiones¹¹.

El índice resulta más elevado para los hombres que para las mujeres, para los jóvenes que para las edades mayores, para Lima Metropolitana y las localidades más grandes (de 50 mil habitantes en adelante) que para las áreas rurales. Los grupos departamentales dan pocas luces, su heterogeneidad interna se refleja en sus opiniones.

En los estratos de educación y de ingreso familiar las diferencias son especialmente saltantes: hay mayor “democratismo” en las familias más educadas y de mayores ingresos y también menor dispersión de sus respuestas y por ende mayor coherencia, en el sentido medido por el CV. El índice del grupo mestizo (0.53), el ampliamente mayoritario, está ligeramente por encima de la media nacional. La etnia blanca tiene 0.65 y la indígena quechua aimara, 0.44 y son los dos extremos en razón de esta variable. También es alto

(0.61) el puntaje de los estudiantes y de los trabajadores en servicios de predominancia profesional.

De hecho, el puntaje récord de 0.72 y la menor variabilidad (0.22) está en el minoritario sector ocupacional de gerentes, administradores y funcionarios, y el menor (0.27) con un CV de 0.86 está entre las personas de familias que menos pudieron estudiar. Hay pues razones para postular una asociación entre la aceptación de la democracia y el progreso social, como se ha insinuado en más de una ocasión.

El índice guarda en su interior muchas aristas interesantes y veremos las principales. La ENDP preguntaba (Cuadro 1.1.) la opinión sobre la democracia, “a boca de jarro” sin ninguna advertencia a las personas entrevistadas - lo cual se espera afectaría particularmente a los menos informados – y luego, con otra batería concurrente al mismo fin, repreguntaba tras informarles brevemente que la democracia es “un sistema de elección de gobernantes por el pueblo y de garantía de los derechos de las personas”.

En el primer caso, preguntados sobre su posible reacción en caso que se les preguntara ¿qué es la democracia?, 34.9% de la población dijo que respondería que no sabía, que no tenía idea. Esta proporción puede ser tan alta como 76.6% entre las personas con reducida educación familiar. Es mayor del 50% entre indígenas, campesinos y amas de casa, y estos grupos concentran más de la mitad de la población electoral. La situación opuesta era contestar de primera intención, que sí se tenía idea de la democracia y que interesaba mucho. En tal caso, la media nacional es de 38.6% y las poblaciones privilegiadas, claro, las más instruidas y de mayor ingreso, superan el 70% de respuestas favorables, pero no reúnen sino alrededor del 15% de la población. Otro 26.5% de la población total, igualmente preocupante, respondió que tenía idea del tema democracia, pero que no le importaba.

¹¹ Ver PNUD, “La Democracia en América Latina. Hacia una democracia de ciudadanas y ciudadanos”, Lima 2004, pág. 137 y sgtes.

Luego venían las respuestas inmediatamente después de alcanzar la breve definición de democracia. En esta situación, lo más llamativo, posiblemente, es apreciar el tradicional NS, NR, no sabe, no responde. Para este caso en particular, esta es una categoría con valor específico – diferente, por ejemplo, si la pregunta fuera la preferencia por algún color – ya que indica una imposibilidad de dar una opinión, debida principalmente a una ignorancia, incluso inmediatamente después de haberse recibido una explicación. Un quinto, 21.3%, que en la población son casi 3 millones y medio de personas, se encuentran en esta situación. En la encuesta, se “refugiarán” continuamente en la categoría NS, NR, debido a la conciencia de sus limitaciones¹².

Pero el efecto importante del NS, NR, está mucho más allá de la encuesta, en la práctica de la vida política. La primera insinuación, es referente a la desigualdad: los grupos menos instruidos tienen porcentajes ocho veces mayores de población en esta situación respecto a los de mayor instrucción (59.4 vs 7.3) y en los extremos de la clasificación de ingresos la diferencia es de más de diez veces: 45.1% en las familias de menos ingre-

sos, 4.1% en familias del tramo superior de ingresos.

En estas respuestas de opinión sobre la democracia, asoman también dos sombras: la de la preferencia por alternativas autoritarias - “la democracia no nos conviene, es preferible un gobierno fuerte” - en 12.9%; o el desinterés expreso - “me es indiferente que haya democracia” – en 13.0% de la población. Con un agregado, estas proporciones son “duras”, en el sentido que son semejantes para cualquier subpoblación, instruida o no, rica o pobre, en la mayor parte de actividades.

Sobre este escenario, queda el resultado de las personas con opiniones favorables a la democracia. Un 38.6% dijeron que era un tema del que sí conocían y que les interesaba. Tras escuchar la definición, un 52.8 por ciento consideraba que la democracia era necesaria para el progreso, en lugar de las otras alternativas planteadas, la del gobierno fuerte y la del desinterés. Y desde luego, las opiniones favorables aumentan con los mayores grados de estatus económico, social y educativo.

¿Cómo ven los latinoamericanos a la democracia?

Una primera mirada a las percepciones ciudadanas sobre la base de las anteriores encuestas de Latinobarómetro indica que hacia 1996, el 61 por ciento de los entrevistados al nivel de la región prefería la democracia respecto de cualquier otro régimen; hacia 2002 era el 57 por ciento (*). Esa preferencia por la democracia no implica necesariamente un firme apoyo. En efecto, muchas personas que decían preferir la democracia frente a otros regímenes tienen actitudes poco democráticas en relación con diversas cuestiones sociales. En el año 2002, casi la mitad (48.1 por ciento) de los encuestados que decían que preferían la democracia a cualquier otro régimen, prefería igualmente el desarrollo económico a la democracia, y un porcentaje semejante (44.9 por ciento) que decía preferir la democracia estaba dispuesto a apoyar a un gobierno autoritario, si éste resolvía los problemas económicos del país.

Buena parte de las personas que manifiestan su preferencia por la democracia tienen actitudes contrarias a algunas reglas básicas de este régimen. Aproximadamente, uno de cada tres opina que la democracia puede funcionar sin instituciones como el Parlamento y los partidos políticos.

Estas respuestas son un llamado de atención. Una proporción sustancial de latinoamericanos valora el desarrollo económico por sobre la democracia y estaría dispuesta a dejar de lado la democracia en caso que un gobierno no democrático pudiera solucionar sus problemas económicos.

(*) En los años siguientes, 2003, 2004 y 2005, la preferencia por la democracia frente a otros regímenes, en las encuestas de Latinobarómetro, fue 53 por ciento. (Nota de Redacción).

Fuente: PNUD, “La democracia en América Latina. Hacia una democracia de ciudadanas y ciudadanos”. Lima, 2004.

¹² Esto sucederá a pesar del esfuerzo puesto en mantener un lenguaje y una temática lo más asequible posible, tras reuniones de expertos y pruebas piloto, en atención a la población rural. En esta encuesta, por ejemplo, no existen preguntas sobre la opinión acerca de las privatizaciones o la integración económica, ni valoraciones numéricas.

Otra entrada. ¿Existe y funciona la democracia? (Cuadros 1.2a y 1.2b). La gente dice que existe pero funciona mal en 70.6% de casos y que no existe en 24.4%; luego, solamente 5% la considera presente y funcionando bien. Los porcentajes son en su mayoría parecidos entre sí, independientemente de la mayor parte de variables de lectura. Llamamos por eso la atención, algunos resultados disonantes, por ejemplo, cuando se alejan del 5% que cree en la existencia de una democracia que funciona bien: 14.1% para La Libertad-Ancash, 10% para Loreto-Ucayali-Madre de Dios. 10.3% y 9.4% en las etnias de origen africano y asiático. Excepto Ancash, el resto pueden clasificarse de minorías, pero ¿por qué opinan así?

Y para la gran mayoría que piensa que la democracia existe pero funciona mal, ¿de quién es la culpa?. Respuesta ampliamente contundente, alrededor del 90%, en todos los grupos de población: la culpa es de los políticos. También se preguntaba, separadamente, si tienen culpa la gente o las leyes, y las proporciones afirmativas, en este caso eran de 48.6% y 63.7%, respectivamente. Atención, casi la mitad de la población piensa que también las personas tienen su responsabilidad en la situación actual.

Tema, utilidad de la democracia (Cuadro 1.3). Se examinan distintos factores. La dimensión política (elegir y ser representado), la de derechos de las personas y pueblos, la contribución al desarrollo y la transformación nacional, y la del bienestar familiar. Las personas reconocen la mayor utilidad de la democracia en el derecho a elegir (72.9% de respuestas afirmativas) o ser representado (62.4%). En puntos intermedios se hallan la defensa de los derechos de las personas y de los pueblos (58.0% y 58.7%) y el desarrollo y la transformación nacionales (52.3% y 52.4%). La menor utilidad reconocida, es la de contribuir a la consecución del bienestar familiar (48.1%).

En buena cuenta, se confirma la frase popular que afirma que “la democracia no se come”. Esta visión es bastante más extendida entre los grupos desfavoreci-

dos: mientras el promedio nacional de respuestas que da valor económico a la democracia es del 48.1%, solamente el 28.0% de las personas en familias de baja instrucción, el 38.6% de las mujeres mayores de 65 años, o el 39.6% de personas con ingresos familiares per cápita mensuales de 50 o menos soles, opinan en este sentido.






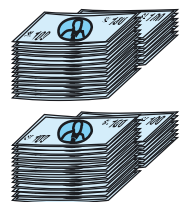
Para los peruanos en edad electoral, el futuro de la democracia es incierto, por ser un proceso en construcción. Así, un 30.6% dijo que la tendremos dentro de mucho tiempo, 17.8% que ya estamos en democracia, 13.3% que no la tendremos nunca y 21.4% optó por el no sabe, no responde. Los porcentajes más inclinados a pensar que tendremos un buen futuro democrático coinciden con los grupos poblacionales más favorecidos y al revés. Quién sabe, la democracia es de algunos (Cuadro 1.4).

Este capítulo se cierra con una pregunta que parte de una hipótesis planteada al elector, “Si el país se encontrara en graves dificultades económicas, aceptaría que para gobernar mejor...” y se ofrecen diversas alternativas de sacrificio de instituciones. Las respuestas (Cuadro 1.5), indican que las personas son renuentes a estos sacrificios, en un orden medio del 60 por ciento. ¿Qué sacrificarían más?. A los jueces (¡51.1%!) y al Congreso (¡44.6%!). El poder Judicial y el Legislativo están para muchos peruanos disociados de la concepción de democracia, con más fuerza mientras más se asciende en educación e ingresos. Lo más “defendido” es la prensa y el derecho de reunión (13.6% y 14.9% de aceptación de su sacrificio) y los políticos de oposición, con respecto a los cuales solamente el 22.8% aceptaría que se les encarcele.

Ahora, en este primer ejercicio, puede entenderse la validez y alcances del índice de democratismo que hemos mostrado. 0.51 quiere decir una aceptación media, que evade al autoritarismo y la indiferencia total, sosteniendo el sistema de manera fundamental, pero no deja de tener, aún con las limitaciones de la falta de educación y la pobreza, rasgos de crítica severa y desazón.

1. DEMOCRATISMO

Este indicador revela el grado de opinión favorable a la democracia, a su utilidad y pertinencia (preguntas 5,6,7,8, 9 y 10 de la END²). El índice (ver columna promedio) varía - como todos los siguientes índices - entre 0 y 1. Es 0 en caso todas las opiniones fueran adversas y 1 si todas las opiniones son favorables. El coeficiente de variación (CV) indica el grado de dispersión entre los valores del indicador. El CV es bajo con valores de 0 a 0,30; medio 0,30 a 0,70 y alto cuando se acerca a la unidad.

Variables de análisis		Promedio	Coeficiente Variación	Población estimada		Casos	
				(miles)	%	Abs.	%
Total 18 a más años		0,51	0,48	16 122	100,0	11 116	100,0
Composición demográfica							
	Hombre	0,54	0,43	7 714	47,9	5 359	48,2
	18 a 29 años	0,55	0,40	2 277	14,1	1 586	14,3
	30 a 44 años	0,55	0,43	2 581	16,0	1 808	16,3
	45 a 64 años	0,53	0,45	2 096	13,0	1 479	13,3
	65 a más años	0,51	0,49	761	4,7	486	4,4
	Mujer	0,49	0,52	8 407	52,1	5 757	51,8
	18 a 29 años	0,53	0,45	2 581	16,0	1 788	16,1
	30 a 44 años	0,49	0,51	2 972	18,4	2 034	18,3
	45 a 64 años	0,46	0,56	2 197	13,6	1 510	13,6
	65 a más años	0,41	0,61	656	4,1	425	3,8
Tamaño de localidad							
	Lima Metropolitana	0,61	0,32	5 097	31,6	1 989	17,9
	Más de 500,000 personas	0,54	0,40	1 217	7,5	874	7,9
	De 100,001 a 500,000 personas	0,53	0,42	2 243	13,9	1 701	15,3
	De 50,001 a 100,000 personas	0,58	0,37	529	3,3	902	8,1
	De 20,001 a 50,000 personas	0,50	0,52	652	4,0	923	8,3
	De 2,001 a 20,000 personas	0,52	0,44	1 323	8,2	992	8,9
	Hasta 2,000 personas	0,39	0,66	5 060	31,4	3 735	33,6
Departamentos							
	Tumbes-Piura	0,44	0,58	1 070	6,6	800	7,2
	Lambayeque-Cajamarca-Amazonas	0,43	0,60	1 686	10,5	1 499	13,5
	La Libertad-Ancash	0,45	0,58	1 578	9,8	1 281	11,5
	Lima-Callao	0,61	0,33	5 636	35,0	2 329	21,0
	Ica-Ayacucho-Huancavelica	0,39	0,70	1 068	6,6	802	7,2
	Junín-Pasco-Huánuco	0,47	0,49	1 319	8,2	1 074	9,7
	Arequipa-Moquegua-Tacna-Puno	0,53	0,39	1 704	10,6	1 423	12,8
	Cusco-Apurímac-M. de Dios	0,42	0,60	955	5,9	876	7,9
	Loreto-Ucayali-San Martín	0,52	0,47	1 107	6,9	1 032	9,3
Educación familiar							
	1 hasta 15% de años posibles	0,27	0,86	817	5,1	588	5,1
	15% hasta 30%	0,37	0,68	1 591	9,9	1 162	10,5
	30% hasta 50%	0,46	0,52	4 639	28,8	3 348	30,1
	50% hasta 75%	0,57	0,38	7 358	45,6	4 901	44,1
	Estudió más de 75%	0,64	0,31	1 717	10,6	1 137	10,2
Ingreso familiar per cápita							
	Hasta 50 soles	0,36	0,71	2 346	14,6	1 810	16,3
	50 hasta 100 soles	0,43	0,58	2 477	15,4	1 859	16,7
	100 hasta 200 soles	0,51	0,46	4 019	24,9	2 859	25,7
	200 hasta 300 soles	0,56	0,37	2 910	18,1	1 886	17,0
	300 hasta 400 soles	0,57	0,36	1 464	9,1	956	8,6
	400 hasta 500 soles	0,60	0,35	1 002	6,2	633	5,7
	500 hasta 1000 soles	0,62	0,32	1 435	8,9	860	7,7
	Mayor de 1000 soles	0,70	0,29	468	2,9	253	2,3

1. DEMOCRATISMO

Este indicador revela el grado de opinión favorable a la democracia, a su utilidad y pertinencia (preguntas 5, 6, 7, 8, 9 y 10 de la ENDP). El índice (ver columna promedio) varía - como todos los siguientes índices - entre 0 y 1. Es 0 en caso todas las opiniones fueran adversas y 1 si todas las opiniones son favorables. El coeficiente de variación (CV): Indica el grado de dispersión entre los valores del indicador. El CV es bajo con valores de 0 a 0,30; medio, 0,30 a 0,70 y alto cuando se acerca a la unidad.

Variables de análisis	Promedio	Coeficiente Variación	Población estimada		Casos		
			(miles)	%	Abs.	%	
Etnia							
	Origen europeo	0,65	0,35	189	1,2	107	1,0
	Afrodescendiente	0,56	0,41	94	0,6	53	0,5
	Origen asiático	0,44	0,67	89	0,5	50	0,4
	Indígena quechua o aimara	0,44	0,57	3 163	19,6	2 180	19,6
	Indígena selvático	0,47	0,55	647	4,0	566	5,1
	Mestizo, español / incígena	0,53	0,45	11 084	68,7	7 702	69,3
	Otro, diferente de los anteriores	0,62	0,40	856	5,3	458	4,1
Condición de actividad							
	Trabaja	0,53	0,45	9 688	60,1	6 632	59,7
	Buscó trabajo	0,5*	0,16	1 206	7,5	866	7,8
	Solo estudia	0,6*	0,33	726	4,5	538	4,8
	Solo ama de casa	0,44	0,58	3 678	22,8	2 554	23,0
	Jubilado, cesante	0,58	0,35	532	3,3	333	3,0
	Enfermo, inhabilitado, otro	0,4*	0,64	292	1,8	193	1,7
Población ocupada	0,53	0,45	9 688	100,0	6 632	100,0	
Rama de actividad							
	Agricultura, Ganadería y Pesca	0,4*	0,63	2 840	29,3	2 132	32,1
	Minería	0,59	0,31	58	0,6	42	0,6
	Ind. Bienes de Consumo	0,55	0,39	771	8,0	462	7,0
	Ind. Bienes Intern. y Capital	0,56	0,35	253	2,6	151	2,3
	Construcción y E.G.A.	0,60	0,31	130	1,4	300	4,5
	Comercio al por Mayor	0,63	0,33	132	1,4	82	1,2
	Comercio al por Menor	0,54	0,40	1 863	19,2	1 257	19,0
	Restaurantes y Hoteles	0,52	0,41	384	4,0	257	3,9
	Transportes y Comunicaciones	0,59	0,33	636	6,6	435	6,6
	Servicios a Empresas	0,69	0,26	430	4,4	239	3,6
	Serv. Educ. y Salud	0,68	0,25	760	7,8	538	8,1
	Otros Serv. Sociales	0,64	0,30	416	4,3	278	4,2
	Servicios Personales	0,55	0,37	469	4,8	307	4,6
Hogares	0,57	0,38	247	2,6	152	2,3	
Grupo ocupacional							
	Profesional, Técnico y afín	0,67	0,27	1 423	14,7	945	14,2
	Grte. Admin. y Funcionario	0,72	0,22	32	0,3	16	0,2
	Empleado de Oficina	0,63	0,31	489	5,0	292	4,4
	Vendedor	0,54	0,40	1 981	20,5	1 341	20,2
	Agricultura, Ganadería y Pesca	0,40	0,63	2 759	28,5	2 070	31,2
	Minero y Cantero	0,58	0,30	23	0,2	20	0,3
	Artesano y Operario	0,56	0,37	1 383	14,3	878	13,2
	Obrero, Jornalero y No Esp.	0,56	0,39	206	2,1	140	2,1
	Conductor	0,58	0,33	509	5,3	377	5,7
	Trabaj. de los Servicios	0,54	0,39	635	6,6	401	6,0
	Trabaj. del Hogar	0,57	0,38	247	2,6	152	2,3

Fuente: PNUD Perú, Encuesta Nacional sobre la Democracia en el Perú, 2005.

Capítulo 2

¿Qué sabemos en el Perú de la política?

En esta parte, se trata de averiguar cuánto saben los posibles electores, sobre los aspectos más inmediatos de la política que podemos considerar práctica. Se ha preguntado por el conocimiento de los nombres del Presidente de la República, del Presidente de la Región, de los alcaldes provinciales y distritales, año y mes de las elecciones presidenciales (la encuesta se relevó mayormente en noviembre / diciembre del 2005), conocimiento de la constitución y su año de vigencia, y por último, conocimiento de los partidos o movimientos de alcance nacional y de alcance local.

El índice entre 0 y 1, resulta ser a escala nacional 0.51, como en el caso de las opiniones a favor o en contra de la democracia. Desde luego, se dan también diferencias importantes, cuando se aprecian estos resultados según diversas variables analíticas.

La característica que crea más diferencias internas, entre las utilizadas aquí, es la educación familiar. El grupo de más alta educación – se estima en 1.7 millones de personas, en cuyas familias, sus miembros han estudiado más del 75 por ciento de los años posibles de edad para estudiar (5 a 24 años) - tiene un índice de 0.65, mientras que las personas que pertenecen a las familias con menos educación (800 mil, que estudiaron como máximo el 15 por ciento de los años en edad para estudiar), tienen un índice de solamente 0.30. La asociación entre educación y conocimiento es por demás evidente.

Lo propio puede esperarse de los diferenciales de ingreso. Medido en función del ingreso mensual familiar per cápita, el grupo más alto tiene 468 mil personas de población estimada, y su índice de conocimiento de la política es 0.64; el grupo de menor ingreso familiar per cápita (comprende 2.3 millones de personas con ingresos de menos de 50 soles) tiene un índice de 0.41.

Veamos las diferencias en otras variables, para este indicador de conocimiento de la política. Es menor en las mujeres que en los hombres, 0.47 frente a 0.56, y

exageradamente bajo, 0.37 entre las mujeres de 65 o más años (656 mil personas en la población), grupo que concentra el analfabetismo nacional, en especial cuando residen en poblaciones rurales o semirurales.

El conocimiento de la política en Lima Metropolitana, es ligeramente superior a la media nacional, 0.53 a 0.51, es inferior, en cambio, al índice de los poblados con más de 500 mil personas (incluye a Arequipa, Chiclayo y Trujillo). Si se aprecia por departamentos, las combinaciones de Arequipa con Moquegua, Tacna y Puno (0.62), Loreto-Ucayali-San Martín (0.56), también son superiores a Lima, aún cuando contienen poblados menores. Lo que intentamos esbozar con esta anotación, es que Lima no es necesariamente una ciudad con los mejores indicadores, siempre. No es, por ejemplo la que tenga población más instruida si se compara con ciudades que no son tan extensas pero tienen universidades y centros de instrucción superior; es más, en mucho, la capital ha dejado de ser un centro privilegiado y se convierte cada vez más en una población grande y con oportunidades, pero a la vez con enormes masas de población en situación de miseria desatendida, y con ello, de incultura política.

A la vez, y como una insinuación todavía, vemos que en la región Selva hay un interés y conocimiento mayor por la política que en el resto de regiones nacionales. La lectura posterior nos va a dilucidar la persistencia de esta afirmación favorable al poblador de la Selva, o esclarecer mejor sus caracteres, si son solamente circunstanciales o aleatorios.

En la lectura por etnia, se mantienen las tendencias esperadas de mayor conocimiento (0.60) entre blancos y menor conocimiento entre los indígenas de origen quechua o aimara y selvático (0.45 y 0.49, respectivamente, en el índice)¹³. En la condición de actividad, si se descuenta el frecuentemente desfavorable indicador para los enfermos e inhabilitados (0.39), el sector con más bajo puntaje es el de amas de casa, con un índice de 0.44.

¹³ Entre los múltiples resultados de la encuesta que quedan por explorar están los relativos a las características étnicas del país, su asociación con las variables estructurales y la posibilidad que éstas significativas diferencias puedan interpretarse como resultado de la exclusión racial.

La Lima pobre, el clientelismo y la política

Las prácticas clientelares, que han constituido la política predominante, se inician desde los procesos vinculados al acceso al suelo. El Estado ha combinado la tolerancia a las invasiones con la promoción directa a las reubicaciones, a pesar de sus compromisos legales con un crecimiento ordenado. Continúa con la provisión de servicios los cuales, combinando negociaciones y luchas, ha atravesado por relaciones más personales que institucionalizadas. Más que una política social universal ha existido un tratamiento particular, negociación de la ciudadanía en cualquiera de sus formas.

De manera que para las élites en el control del Estado la barriada ha permitido resolver procesos de crisis de legitimidad, los cuales provienen de la crisis económica y de las crisis de representación política. En otras palabras, si bien no ha sido posible generar empleo e ingresos adecuados, ni construir un Estado benefactor, el potencial descontento de las mayorías urbanas ha sido en parte frenado a través del acceso ilegal al suelo de propiedad pública. Pero no ha ocurrido a través de procesos transparentes y ordenados, pues ello más bien socava el interés político por ganarse las lealtades populares, sino mediante el ejercicio de la ambigüedad. Se asiste a la contradicción entre una legislación que condena estas prácticas y a soluciones por debajo de la mesa en un proceso mediante el cual las autoridades aparecen como benefactoras y proveedoras.

Pero la relación Estado y pobres en estas prácticas se ha configurado en un proceso de retroalimentación, pues recuérdese que la dominación consiste en una relación; es decir, supone dos. La prácticas clientelares han afectado una concepción moderna de la relación entre el Estado y los ciudadanos.

Esto ha tenido consecuencias para la cultura política y jurídica de los pobladores y el significado urbano de la ciudad de Lima.

Fuente. Julio Calderón Cockburn, "La ciudad ilegal. Lima en el siglo XX". UNMSM, Fondo Editorial de la facultad de Ciencias Sociales, serie Tesis, Lima, agosto 2005. Pags. 293-294.

En las variables relativas a los ocupados, las ramas de actividad con mayor índice son las de servicios: en educación y salud, en las empresas, en los servicios sociales; las de menor conocimiento político, son las personas con ramas de actividad en la agricultura, ganadería y pesca¹⁴ y los trabajadores en hogares. Si se aprecia por ocupación, el índice es más alto para los gerentes, administradores y funcionarios, así como para profesionales, técnicos y empleados de oficina. Lo es también – quizás pueda sorprender – alto para los conductores de vehículos¹⁵. Y es más bajo que en el resto, para los campesinos y los trabajadores del hogar.

El 93.4% de encuestados dijeron correctamente que el apellido paterno del presidente actual es Toledo, 79.5% acertaron solamente con su nombre Alejandro; y 58.4% sabían el apellido materno, Manrique. (Cuadro 2.2). Hay un 0.5%, que dio otro apellido

paterno al presidente, respondiendo principalmente Fujimori (unos 50 casos, que equivaldrían a unas 80 mil personas si se proyecta a la población total). Hay también un 6.1 por ciento, alrededor de un millón de habitantes, que no saben o no respondieron por el apellido paterno del presidente. En los tramos desfavorecidos - los de menores ingresos y educación, mujeres de tercera edad, indígenas selváticos - el desconocimiento del apellido paterno del presidente supera el 10 por ciento de las observaciones.

De las autoridades locales, los apellidos más conocidos y recordados son los del alcalde distrital, 67.3 de acierto en el apellido paterno, y luego los del alcalde provincial y el presidente regional (62.0 y 36.4% de aciertos, respectivamente). (Cuadros 2.2 a 2.4). Aquí entramos a una pequeña disquisición. ¿Tiene que ver

¹⁴ La minería es también extractiva, pero socialmente muy diferenciada de la actividad agropecuaria y de la pesca. Los mineros, tienen salarios relativamente mejores que el resto de trabajadores y ello les permite también un mejor conocimiento de la política: su índice es de 0.62, distante de la media nacional de 0.51.

¹⁵ Pero habría que recordar que un quinto de los conductores; es decir, más de 100 mil han tenido acceso a la educación superior.

el conocimiento de las autoridades con el tamaño de las localidades?. O dicho de otra manera ¿se da el conocimiento de las autoridades locales según las escalas de población?. Apreciando por el apellido paterno, la correlación de conocimiento y tamaño del centro poblado es clara y uniformemente positiva si se trata del alcalde provincial, salvo el disloque que se produce en Lima Metropolitana.

También podría decirse lo mismo respecto de las presidencias de región¹⁶. Cuando se trata de las alcaldías distritales, en cambio, quienes más aciertan al dar el apellido paterno del alcalde son los pobladores que residen en poblados de 2001 a 20 mil personas, casi rurales, al menos, pequeños, con un acierto de 76.5 % muy por encima de la media nacional de 67.3%. Es digno de atención, entonces, afirmar la presencia de una política de nivel aislado, diferente o más intensa que las de niveles regionales y nacionales. Es también procedente tener hipótesis sobre este universo particular como un escenario, al menos germinal, de construcción de nuevos enfoques y propuestas, que pueden generar una masa crítica transformadora del orden regional, y luego, nacional.

Al finalizar el año 2005, solamente el 74.2% de los posibles votantes sabía en el Perú que en el año 2006 habría elecciones presidenciales, y ¡solamente el 42%! sabía que estas se harían en el mes de abril. En suma, a más de la mitad de la población electoral peruana, el proceso electoral le cae casi de improviso, pero en los grupos desfavorecidos, las proporciones de desconocimiento del mes de las siguientes elecciones presidenciales, faltando poco más de cuatro meses para su realización, puede bordear el 80 por ciento. Es cierto, que este conocimiento va a darse y llegar a ser total, pero ello no desmentirá el hecho que las opiniones políticas electorales se forman a última hora. (Cuadro 2.5 de las Tabulaciones Básicas)¹⁷.

Luego, ¿Cuántas personas conocen la Constitución Política vigente y el año de su promulgación?. Después de apreciar las anteriores cifras, está preparado un terreno desesperanzador (Cuadro 2.6). En efecto, solamente 3.2% de los teóricos votantes dijo conocer y consultar la Constitución, 9.2% dijo conocerla lo suficiente y 44.9 afirmó que tenía una idea vaga de su contenido. Complementariamente, 42.7% respondió simplemente no tener ningún conocimiento, el porcentaje es semejante al de quienes no sabían que en abril del 2006 habría elecciones presidenciales. Otra forma de ver esta ausencia de la Constitución entre el conocimiento de los peruanos: solamente el 20 por ciento contestó correctamente que la actual Carta Constitucional rige desde 1993.

Podría pensarse que las personas no conocen la constitución o la fecha de elecciones pero sí la existencia y acciones de los partidos políticos. Si se trata de partidos de alcance nacional, dijeron conocerlos el 64.1%, y si se trata de partidos locales, el 48%. Son cifras bastante bajas, que descienden más en los grupos que sabemos tienen desventajas en el conocimiento político. De otra parte, las diferencias apuntan nuevamente a la sospecha de la presencia de niveles aislados de la política, a compartimentos estancos con diferentes percepciones y reglas.



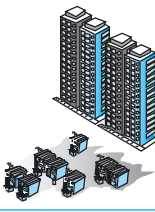



El panorama de un conocimiento a medias, digamos 0.51 en el índice construido a partir de todas estas respuestas, no es precisamente un “punto medio”, equilibrado. Significa más bien una gran ausencia. Un déficit sumamente preocupante, porque si se le interpreta estrictamente, no quiere decir solamente que la gente sabe a medias sobre el tema, sino que además de tener la mitad del conocimiento óptimo, hay mucha gente que no sabe o sabe muy poco, conoce solamente lo evidente y a veces ni siquiera eso y desconoce mayormente, en materia política, las personas, sucesos, o textos que debiera, como ciudadano, conocer.

¹⁶ En Lima Metropolitana, no se ha elegido presidente de la región, en lo que respecta a la provincia de Lima, debido a que se legisló encargando estas tareas al alcalde provincial. En lo que respecta a la provincia del Callao, sí existe la doble figura del presidente regional y el alcalde provincial, aún cuando la población de esta provincia es la décima parte de la de la provincia de Lima.

¹⁷ Una encuesta realizada por APOYO al finalizar el mes de febrero 2006 (2000 casos distribuidos en la capital y el interior del país) indicaba que solamente el 58 por ciento de personas había decidido su voto. También que 46% (se sobreentiende que del 42 por ciento que no ha decidido por quien votar, y por tanto casi un quinto de lectores, sin contar los NS,NR) piensa decidir su voto el mismo día de la elección.





2. CONOCIMIENTO DE LA POLÍTICA

Este indicador revela el grado de conocimiento y participación en la política (preguntas 11, 12, 13, 14, 16, 17, 18, 19 y 20 de la ENDP). Es 0 en caso todas las opiniones sean adversas y 1 si todas las opiniones son favorables.
El coeficiente de variación (CV): indica el grado de dispersión entre los valores del indicador. El CV es bajo con valores de 0 a 0,30; medio, 0,30 a 0,70 y alto cuando se acerca a la unidad.

Variables de análisis		Promedio	Coeficiente Variación	Población estimada		Casos	
				(miles)	%	Abs	%
Total 18 a más años		0,51	0,45	16 122	100,0	11 116	100,0
Composición demográfica							
	Hombre	0,56	0,39	7 714	47,9	5 359	48,2
	18 a 29 años	0,55	0,40	2 277	14,1	1 586	14,3
	30 a 44 años	0,58	0,37	2 581	16,0	1 808	16,3
	45 a 64 años	0,57	0,39	2 096	13,0	1 479	13,3
	65 a más años	0,50	0,46	761	4,7	486	4,4
	Mujer	0,47	0,49	8 407	52,1	5 757	51,8
	18 a 29 años	0,49	0,46	2 581	16,0	1 788	16,1
	30 a 44 años	0,50	0,46	2 972	18,4	2 034	18,3
	45 a 64 años	0,46	0,52	2 197	13,6	1 510	13,6
	65 a más años	0,37	0,65	656	4,1	425	3,8
Tamaño de localidad							
	Lima Metropolitana	0,53	0,35	5 097	31,6	1 989	17,9
	Más de 500,000 personas	0,62	0,37	1 217	7,5	874	7,9
	De 100,001 a 500,000 personas	0,59	0,40	2 243	13,9	1 701	15,3
	De 50,001 a 100,000 personas	0,58	0,36	529	3,3	902	8,1
	De 20,001 a 50,000 personas	0,52	0,48	652	4,0	923	8,3
	De 2,001 a 20,000 personas	0,50	0,48	1 323	8,2	992	8,9
	Hasta 2,000 personas	0,44	0,55	5 060	31,4	3 735	33,6
Departamentos							
	Tumbes-Flora	0,52	0,48	1 070	6,6	800	7,2
	Lambayeque-Cajam-Amazonas	0,47	0,54	1 686	10,5	1 499	13,5
	La Libertad-Ancash	0,46	0,56	1 578	9,8	1 281	11,5
	Lima-Callao	0,52	0,36	5 636	35,0	2 329	21,0
	Ica-Ayacucho-Huancavelica	0,45	0,54	1 068	6,6	802	7,2
	Junín-Pasco-Huanuco	0,47	0,46	1 319	8,2	1 071	9,7
	Arequipa-Moqgua-Taana-Puno	0,62	0,36	1 704	10,6	1 423	12,8
	Cusco-Apurímac-M. de Dios	0,54	0,48	955	5,9	876	7,9
	Loreto-Ucayali-San Martín	0,56	0,44	1 107	6,9	1 032	9,3
Educación familiar							
	Hasta 15% de años posibles	0,30	0,70	817	5,1	568	5,1
	15% hasta 30%	0,38	0,60	1 591	9,9	1 162	10,5
	30% hasta 50%	0,47	0,47	4 639	28,8	3 348	30,1
	50% hasta 75%	0,56	0,37	7 358	45,6	4 901	44,1
	Estudió más de 75%	0,65	0,31	1 717	10,6	1 137	10,2
Ingreso familiar per cápita							
	Hasta 50 soles	0,41	0,57	2 346	14,6	1 810	16,3
	50 hasta 100 soles	0,45	0,52	2 477	15,4	1 859	16,7
	100 hasta 200 soles	0,51	0,44	4 019	24,9	2 859	25,7
	200 hasta 300 soles	0,54	0,40	2 910	18,1	1 886	17,0
	300 hasta 400 soles	0,57	0,38	1 464	9,1	956	8,6
	400 hasta 500 soles	0,58	0,38	1 002	6,2	633	5,7
	500 hasta 1000 soles	0,62	0,32	1 435	8,9	860	7,7
	Mayor de 1000 soles	0,64	0,27	468	2,9	253	2,3

2. CONOCIMIENTO DE LA POLÍTICA

Este indicador revela el grado de conocimiento y participación en la política (preguntas 11, 12, 13, 14, 16, 17, 18, 19 y 20 de la ENDP). Es 0 en caso de todas las opiniones sean adversas y 1 si todas las opiniones son favorables.
El coeficiente de variación (CV) indica el grado de dispersión entre los valores del indicador. El CV es bajo con valores de 0 a 0,30; medio, 0,30 a 0,70 y alto cuando se acerca a la unidad.

Variables de análisis		Promedio	coeficiente Variación	Población estimada		Casos	
				(Miles)	%	Abs	%
Etnia							
	Origen europeo	0,60	0,32	189	1,2	107	1,0
	Afrodescendiente	0,50	0,45	94	0,6	53	0,5
	Origen asiático	0,52	0,54	89	0,5	50	0,4
	Indígena quechua o aimara	0,45	0,53	3 163	19,6	2 180	19,6
	Indígena selvático	0,49	0,49	647	4,0	566	5,1
	Mestizo, español / indígena	0,53	0,42	11 084	68,7	7 702	69,3
Otro, diferente de los anteriores	0,53	0,42	856	5,3	458	4,1	
Condición de actividad							
	Trabaja	0,54	0,42	9 688	60,1	6 632	59,7
	Buscó trabajo	0,50	0,44	1 206	7,5	866	7,8
	Solo estudia	0,59	0,36	726	4,5	538	4,8
	Solo ama de casa	0,44	0,52	3 678	22,8	2 554	23,0
	Jubilado, cesante	0,57	0,38	532	3,3	333	3,0
	Enfermo, inhabilitado, otro	0,39	0,64	292	1,8	193	1,7
	Población ocupada		0,54	0,42	9 688	100,0	6 632
Rama de actividad							
	Agricultura, Ganadería y Pesca	0,46	0,52	2 840	29,3	2 132	32,1
	Minería	0,62	0,33	58	0,6	42	0,6
	Ind. Bienes de Consumo	0,53	0,38	771	8,0	462	7,0
	Ind. Bienes Interm. y Capital	0,53	0,39	253	2,6	151	2,3
	Construcción y E.C.A.	0,57	0,36	430	4,4	300	4,5
	Comercio al por Mayor	0,61	0,27	132	1,4	82	1,2
	Comercio al por Menor	0,53	0,39	1 863	19,2	1 257	19,0
	Restaurantes y Hoteles	0,52	0,42	384	4,0	257	3,9
	Transportes y Comunicaciones	0,60	0,31	636	6,6	435	6,6
	Servicios a Empresas	0,66	0,27	430	4,4	239	3,6
	Serv. Educ. y Salud	0,69	0,29	760	7,8	538	8,1
	Otros Serv. Sociales	0,67	0,29	116	1,3	278	4,2
	Servicios Personales	0,55	0,37	469	4,8	307	4,6
	Hogares	0,48	0,45	247	2,6	152	2,3
	Grupo ocupacional						
	Profesional, Técnico y afín	0,68	0,29	1 423	14,7	945	14,2
	Dirte, Admin. y Funcionario	0,71	0,18	32	0,3	16	0,2
	Empleado de Oficina	0,64	0,30	489	5,0	292	4,4
	Vendedor	0,53	0,39	1 981	20,5	1 371	20,2
	Agricultura, Ganadería y Pesca	0,45	0,52	2 759	28,5	2 070	31,2
	Minero y Cantero	0,62	0,32	23	0,2	20	0,3
	Artesano y Operario	0,54	0,37	1 383	14,3	878	13,2
	Obrero, Jornalero y No Esp.	0,56	0,37	206	2,1	140	2,1
	Conductor	0,60	0,33	509	5,3	377	5,7
	Trabaj. de los Servicios	0,54	0,39	635	6,6	401	6,0
	Trabaj. del Hogar	0,48	0,45	247	2,6	152	2,3

Fuente: PNUD Perú, Encuesta Nacional sobre la Democracia en el Perú, 2005.

Capítulo 3

¿Conocemos, entonces, nuestros derechos?

Las personas conocen en mayor grado sus derechos fundamentales de lo que conocen la política, postula esta sección, aceptando que la diferencia entre el índice de conocimiento de derechos 0.62 es significativamente mayor que el índice respectivo para el conocimiento de la política, 0.51, a escala nacional¹⁸. Hay razones inmediatas para aceptar esta diferencia. Los derechos fundamentales de las personas se estudian en la escuela y se divulgan socialmente a través de los medios masivos de comunicación, o del vehículo tal vez más importante, la interacción personal, en mayor grado que la información estrictamente política. También hay un ingrediente cualitativo. Una persona puede olvidar con mayor facilidad el nombre de los gobernantes regionales o provinciales o la fecha de vigencia de la Constitución, pero le es menos “olvidable”, una vez que se ha informado de ellos, sus derechos esenciales, especialmente, para protegerse del abuso de autoridad, especialmente si su instrucción es resultado de la observación o de la experiencia propia. Luego, las personas debieran saber más de sus derechos individuales que de la política partidaria y oficial.

La pregunta 47 del cuestionario, que da origen a esta sección, inquiría taxativamente – con alternativa sí o no, sin posibilidad de la opción NS, NR de No sabe, No responde – acerca del conocimiento por las personas de doce de sus derechos individuales y colectivos fundamentales, contenidos en la Constitución, y base del desarrollo del conjunto de los derechos civiles, sociales y económicos.

El conocimiento de derechos es un bien derivado de la cultura y el ascenso económico y social. Las diferencias en el ingreso o la educación se asocian a su vez, recíprocamente, con un mayor conocimiento – y seguramente mayor práctica y respeto efectivo – de los derechos. En la encuesta se muestra que estas diferencias son notorias, por ejemplo en medida tan grande como de 0.82 a 0.28¹⁹ entre los tramos extremos de educación familiar, o de 0.86 a 0.39 entre los tramos extremos del ingreso familiar. Estas diferencias no son de ahora. Se han perpetuado a sí mismas durante la historia peruana y de la humanidad: quienes tienen mejor posición social, conocen más y ejercen efectivamente sus derechos, quienes pueden hacerlo, tendrán mayor ascenso social. Tal es así que estas diferencias de conocimiento siguen usualmente el mismo curso del progreso social²⁰. Privilegian a los hombres sobre las mujeres, y siguiendo el curso de la educación – más extendida recientemente – a los jóvenes sobre las edades mayores, aunque de manera tenue, compensando la instrucción con la experiencia.

El conocimiento de derechos es más alto, por ejemplo, entre los jubilados (0.75) y estudiantes (0.72) que entre las amas de casa (0.52). Los valores son también muy distintos entre blancos e indígenas quechuas o aimaras (0.88 a 0.48), entre quienes trabajan en ramas de actividad ciudadinas frente a las ramas extractivas, predominantemente rurales (en los servicios de salud y educación y en los otros servicios sociales el índice es 0.84 y 0.83 y en la agricultura,

¹⁸ Aprovechamos para hacer una prevención metodológica. Aunque en rigor debería pasarse por un cálculo complejo de la variancia de cada uno de los índices – ambos varían entre 0 y 1, pero su construcción es diferente – la diferencia porcentual entre los índices es de casi el 20 por ciento para el total de casos de la muestra nacional, más de 11 mil. Es posible afirmar, con soltura, la validez de estas diferencias. En tamaños de muestra menores, en cambio, las diferencias entre variables no necesariamente son válidas a pesar que utilizamos categorías que usualmente comprenden varios cientos de observaciones. Por ese motivo, debemos cuidarnos siempre de hacer – insistimos, a pesar del tamaño de muestra – afirmaciones sobre la validez de diferencias que no sean de varios puntos porcentuales, digamos, tres o más. (Ver también tablas de errores del Anexo Metodológico).

¹⁹ No se olvide la observación del CV. En el caso del tramo de menor educación familiar, este indicador es alto (1.03), lo cual quiere decir, que si bien el promedio es bajo, había también personas con baja instrucción pero conocimiento apreciable de sus derechos.

²⁰ Una variable asociada al progreso de la sociedad, al menos en sus términos occidentales, permite una lectura diacrónica, así los datos se consideren pertenecientes a un solo momento del tiempo. Los sectores más atrasados y aislados, menos informados, con producción asentada en la recolección o en la ruralidad campesina, son en cierta forma, nuestro pasado, de la misma manera que los sectores más urbanizados y con más altos niveles de vida, si creemos en el progreso, el comportamiento del futuro.

ganadería y pesca de 0.44). Lo propio sucede con las ocupaciones: para las ocupaciones de “cuello blanco”, el conocimiento de derechos medido por el índice supera el 0.80, entre trabajadores del hogar y trabajadores del campo, es menor a 0,50. Nuevamente, como cuando se apreciaba el conocimiento de la política, el conocimiento de derechos es alto para los conductores, pues su puntaje es 0.73, alejado de la media nacional de 0.62, y basado en 377 observaciones, que representan a medio millón de personas de la población total estudiada.

Pero, ¿cuáles de los derechos son más conocidos y cuáles menos, y cómo explicarlo?. El cuadro 3.1 indica en porcentaje las respuestas afirmativas al conocimiento de los doce derechos que fueron tema de pregunta, y el ranking resultante, de mayor a menor es:

- Derecho a la remuneración de todo trabajo. 87.4%
- Derecho al libre tránsito por el territorio nacional. 75.9%
- Derecho a la inviolabilidad del domicilio 73.7%
- Derecho a la libertad individual, salvo orden judicial. 67.6%
- Derecho a la inviolabilidad de las comunicaciones. 64.7%
- Derecho de reunión, sin autorización. 64.6%
- Derecho a entrar y salir del país. 58.9%
- Derecho a no ser apresado por deudas. 58.2%
- Derecho a ser puesto en 24 horas a disposición del juez, en caso de detención 52.6%
- Derecho a la invalidación de declaraciones, hechas forzosamente 48.5%
- Derecho de reunión en lugares públicos, solamente comunicándolo a la autoridad respectiva 46.2%
- Derecho de constituir asociaciones, sin autorización previa 40.3%

La primera observación saltante es el alto porcentaje del conocimiento del derecho a que todo trabajo sea remunerado, que aparece como un derecho de conocimiento casi universal, salvo en el grupo de baja educación familiar donde resulta conocido por solamente el 57%. Este derecho es la oposición a la servidumbre, aunque esta puede ser encubierta por formas de retribución en bienes y servicios²¹. Hay que subrayar, aprovechando el tema, que en la encuesta no se ingresa a averiguar sobre los derechos económicos y sociales, en principio por su evidentemente incumplimiento o cumplimiento parcial en

una sociedad de recursos limitados y de pobreza extendida²². Los derechos de la persona, que son de los que estamos tratando, en cambio, se refieren al cumplimiento de la libertad, que debe ser garantizada por el Estado.

La segunda observación es que los derechos menos conocidos son los derechos relacionados con la acción colectiva para reunirse y para constituir asociaciones, sin previa autorización, solamente comunicándolo. El derecho colectivo es menos conocido, y seguramente menos ejercido, muy posiblemente en razón de su contenido peligroso para cualquier “orden establecido”. A partir de la facultad de asociarse y de reunirse en lugares públicos, se ejercen no solamente las protestas, sino también los procesos de insurgencia. En casos de abuso o desnaturalización, el derecho de reunión y la protesta pública suele tener colisiones con otros derechos de igual rango. Sea por su contenido contestatario, como también por su utilización contradictoria con otros derechos, los derechos de reunión y asociación se han mantenido más alejados del conocimiento generalizado.

Ahora bien, si estos derechos de acción colectiva se limitan por el desconocimiento o por la necesidad de control sobre sus versiones atentatorias de otros derechos, ¿cómo pueden ejercerse las protestas de los pueblos cuando son justas? ¿La limitación resultante del desconocimiento de estos derechos, no atenta, también colectivamente, contra el bienestar y supervivencia de los pobres? Uno de los retos más cruciales de la democracia es, precisamente, la administración equilibrada de justicia de manera que se lleve al máximo la vigencia de los derechos, evitando sus fricciones y promoviendo la ciudadanía, dando espacios crecientes a las manifestaciones auténticas de los pueblos, que conforman la base del funcionamiento de los sistemas justos.

También es reducido el conocimiento de los derechos más defensivos de las personas, en especial ante la situación de ser apresado, debiéndose garantizar su defensa e integridad física. Tal situación es una probabilidad, lejana para los ciudadanos más pacíficos y honrados, y esa es parte de la explicación; otra parte, puede ser el hecho que por tratarse de derechos menos ejercidos debido a periodos de excepción y de proliferación de abusos, han ido perdiendo su vigor y presencia entre los ciudadanos.



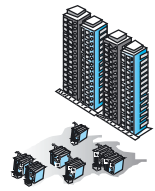


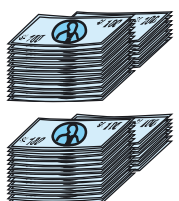
En el balance, el rasgo rescatable es positivo, la gente conoce aceptablemente sus derechos, aún cuando quede trecho por recorrer.

²¹ Tanto más resaltante es este conocimiento del derecho a la remuneración, como que no siempre es muy fácil dilucidar su ejercicio. En la Organización Internacional del Trabajo, para graficar el problema, se han enfrentado quejas por formas masivas de trabajo “voluntario” que no tienen remuneración, pero se encubren como parte de programas sociales.

²² Existe, por ejemplo, reconocido por la Constitución, art. 24, el derecho del trabajador “a una remuneración equitativa y suficiente que procure, para él y su familia, el bienestar material y espiritual”, pero es obviamente declarativo, y como la mayor parte de derechos de esta índole (educación gratuita, seguridad social), se halla limitado o desvirtuado por razones de orden material, superiores o con mayor incidencia a la voluntad de incumplimiento.





3. CONOCIMIENTO DE DERECHOS

Este indicador revela el grado de conocimiento de las personas sobre sus derechos (preguntas 47 de la ENDP). Es 0 en caso no conozcan sus derechos y 1 si los conocen.
El coeficiente de variación (CV): indica el grado de dispersión entre los valores del indicador El CV es bajo con valores de 0 a 0,30; medio, 0,30 a 0,70 y alto cuando se acerca a la unidad.

Variables de análisis	Promedio	Coeficiente Variación	Población estimada		Casos		
			(mlles)	%	Abs.	%	
Total 18 a más años	0,62	0,50	16 122	100,0	11 116	100,0	
Composición demográfica							
	Hombre	0,66	0,45	7 714	47,9	5 359	48,2
	18 a 29 años	0,66	0,42	2 277	14,1	1 588	14,3
	30 a 44 años	0,67	0,44	2 581	16,0	1 808	16,3
	45 a 64 años	0,65	0,47	2 096	13,0	1 479	13,3
	65 a más años	0,62	0,52	761	4,7	486	4,4
	Mujer	0,58	0,54	8 407	52,1	5 757	51,8
	18 a 29 años	0,60	0,50	2 581	16,0	1 788	16,1
	30 a 44 años	0,59	0,53	2 972	18,4	2 031	18,3
	45 a 64 años	0,56	0,57	2 197	13,6	1 510	13,6
	65 a más años	0,52	0,65	656	4,1	425	3,8
Tamaño de localidad							
	Lima Metropolitana	0,76	0,29	5 097	31,6	1 989	17,9
	Más de 500,000 personas	0,72	0,36	1 217	7,5	874	7,9
	De 100,001 a 500,000 personas	0,66	0,42	2 243	13,9	1 701	15,3
	De 50,001 a 100,000 personas	0,72	0,36	529	3,3	902	8,1
	De 20,001 a 50,000 personas	0,57	0,56	652	4,0	923	8,3
	De 2,001 a 20,000 personas	0,6*	0,47	1 323	8,2	992	8,9
	Hasta 2,000 personas	0,42	0,75	5 080	31,4	3 735	33,6
Departamentos							
	Tumbes-Piura	0,54	0,61	1 070	6,6	800	7,2
	Lambayeque-Cajamarca-Amazonas	0,52	0,61	1 686	10,5	1 199	13,5
	La Libertad-Ancash	0,54	0,59	1 578	9,8	1 281	1,5
	Lima-Callao	0,75	0,30	5 636	35,0	2 329	21,0
	Ica-Ayacucho-Huancavelica	0,49	0,67	1 088	6,6	802	7,2
	Junín-Pasco-Huánuco	0,53	0,56	1 319	8,2	1 074	9,7
	Arequipa-Moquegua-Tacna-Puno	0,66	0,44	1 704	10,6	1 423	12,8
	Cusco-Apurímac-M. de Dios	0,46	0,76	955	5,9	876	7,9
	Loreto-Ucayali-San Martín	0,58	0,54	1 107	6,9	1 032	9,3
	Educación familiar						
	Hasta 15% de años posibles	0,28	1,03	817	5,1	568	5,1
	15% hasta 30%	0,4*	0,71	1 591	9,9	1 162	10,5
	30% hasta 50%	0,54	0,56	4 639	28,8	3 348	30,1
	50% hasta 75%	0,70	0,38	7 358	45,6	4 901	44,1
	Estudió más de 75%	0,82	0,25	1 717	10,6	1 137	10,2
Ingreso familiar per cápita							
	Hasta 50 soles	0,39	0,78	2 346	14,6	1 810	16,3
	50 hasta 100 soles	0,48	0,66	2 477	15,4	1 859	16,7
	100 hasta 200 soles	0,62	0,47	4 019	24,9	2 859	25,7
	200 hasta 300 soles	0,69	0,38	2 910	18,1	1 886	17,0
	300 hasta 400 soles	0,7*	0,34	1 464	9,1	956	8,6
	400 hasta 500 soles	0,75	0,31	1 002	6,2	633	5,7
	500 hasta 1000 soles	0,80	0,29	1 435	8,9	860	7,7
	Mayor de 1000 soles	0,86	0,22	468	2,9	253	2,3

3. CONOCIMIENTO DE DERECHOS

Este indicador revela el grado de conocimiento de las personas sobre sus derechos (preguntas 47 de la ENDP). Es 0 en caso no conozcan sus derechos y 1 si los conocen. El coeficiente de variación (CV): indica el grado de dispersión entre los valores del indicador. El CV es bajo con valores de 0 a 0,30; medio, 0,30 a 0,70 y alto cuando se acerca a la unidad.

Variables de análisis	Promedio	Coeficiente Variación	Población estimada		Casos		
			(miles)	%	Abs.	%	
Etnia							
	Origen europeo	0,88	0,21	189	1,2	107	1,0
	Afrodscendiente	0,61	0,54	94	0,6	53	0,5
	Origen asiático	0,53	0,74	89	0,5	50	0,4
	Indígena quechua o aimara	0,48	0,64	3 163	19,6	2 180	19,6
	Indígena selvático	0,54	0,64	647	4,0	566	5,1
	Mestizo, español / indígena	0,65	0,46	11 084	68,7	7 702	69,3
	Otro, diferente de los anteriores	0,70	0,38	856	5,3	458	4,1
Condición de actividad							
	Trabaja	0,64	0,47	9 688	60,1	6 632	59,7
	Buscó trabajo	0,63	0,47	1 206	7,5	866	7,8
	Solo estudia	0,72	0,33	726	4,5	538	4,8
	Solo ama de casa	0,52	0,62	3 678	22,8	2 554	23,0
	Jubilado, cesante	0,75	0,36	532	3,3	333	3,0
	Enfermo, inhabilitado, otro	0,47	0,73	292	1,8	193	1,7
Población ocupada	0,64	0,47	9 688	100,0	6 632	100,0	
Rama de actividad							
	Agricultura, Ganadería y Pesca	0,44	0,71	2 840	29,3	2 132	32,1
	Minería	0,72	0,35	58	0,6	42	0,6
	Ind. Bienes de Consumo	0,70	0,35	771	8,0	462	7,0
	Ind. Bienes Interm. y Capital	0,73	0,31	253	2,6	151	2,3
	Construcción y E.G.A.	0,68	0,36	430	4,4	300	4,5
	Comercio al por Mayor	0,74	0,33	132	1,4	82	1,2
	Comercio al por Menor	0,67	0,38	1 863	19,2	1 257	19,0
	Restaurantes y Hoteles	0,66	0,42	384	4,0	257	3,9
	Transportes y Comunicaciones	0,73	0,33	636	6,6	435	6,6
	Servicios a Empresas	0,83	0,24	430	4,4	239	3,6
	Serv. Educ. y Salud	0,84	0,22	760	7,8	538	8,1
	Otros Serv. Sociales	0,83	0,27	416	4,3	278	4,2
	Servicios Personales	0,70	0,35	469	4,8	307	4,6
	Hogares	0,59	0,46	247	2,6	152	2,3
Grupo ocupacional							
	Profesional, Técnico y afín	0,84	0,23	1 423	14,7	945	14,2
	Grte, Admin. y Funcionario	0,87	0,29	32	0,3	16	0,2
	Empleado de Oficina	0,82	0,24	489	5,0	292	4,4
	Vendedor	0,67	0,39	1 981	20,5	1 341	20,2
	Agricultura, Ganadería y Pesca	0,43	0,72	2 759	28,5	2 070	31,2
	Minero y Cantero	0,60	0,42	23	0,2	20	0,3
	Artesano y Operario	0,69	0,35	1 383	14,3	878	13,2
	Obrero, Jornalero y No Esp.	0,64	0,39	206	2,1	140	2,1
	Conductor	0,73	0,34	509	5,3	377	5,7
	Trabaj. de los Servicios	0,68	0,37	635	6,6	401	6,0
	Trabaj. del Hogar	0,59	0,46	247	2,6	152	2,3

Fuente: PNUD Perú, Encuesta Nacional sobre la Democracia en el Perú, 2005.

Capítulo 4

Participar en política para buscar el cambio

Cambiar las cosas implica participar organizadamente para lograrlo, mediante los procedimientos permitidos. La democracia, a través del sufragio universal, garantiza un plano básico de decisión en manos del pueblo. Al respecto, las elecciones del 2006 serán las primeras realmente universales de la historia republicana, al incluir en esta ocasión al último grupo excluido, el de las fuerzas armadas y policiales, y al hallarse ya estatuidas las elecciones para las representaciones nacionales, regionales y locales, e incluso, internacionalmente, para el Parlamento Andino. Desde luego, el sufragio puede extenderse a otros poderes, en especial al judicial, pero las experiencias al respecto están inclusive por plantearse. Ha quedado en suspenso, además, la posibilidad de un logro mayor, que es la condición voluntaria del sufragio, sin la coacción de multas o pérdidas de derechos civiles, que sí ha tenido planteos serios, e incluso fue aprobada inicialmente por el Parlamento, para ser finalmente reconsiderada, dejando nuevamente establecido el voto coactivo.

A la vez, es extendido el aserto que la democracia es bastante más que el sufragio periódico. Que significa también el acceso a las decisiones, garantizado por diversas instituciones, y sobre todo, la participación activa y permanente que deviene de la propia iniciativa ciudadana, de su interés en la transformación comprometida. Pero se diría que hay una democracia que se recibe, y otra que se consigue. La democracia recibida, consolida institucionalmente las formas de los logros históricos obtenidos en otras épocas y sociedades, como la libertad individual, la independencia de poderes, el sufragio universal. Su ejercicio se da a través de cambios jurídicos, instalados “desde arriba” en momentos apropiados a la estabilidad de los regímenes políticos.

La generación de movimientos y partidos, su organización y su gesta, en cambio, tiene una mayor proximi-

dad a la dinámica que viene “desde abajo”, desde los esfuerzos nacionales y locales por generar su propia política. No es una democracia que se recibe, sino una democracia que se consigue. Usualmente, esta politización popular se corresponde con periodos de auge económico y social, con transformaciones intensas de las estructuras sociales, no necesariamente violentas. Esta democracia conseguida desde abajo, puede inclusive partir de liderazgos individuales, a veces mesiánicos, pero su sello fundamental es la movilización ciudadana, la inclusión de la gente en la nueva propuesta y en su instalación.

La participación política que medimos en esta ocasión se refiere a ambas dimensiones de la democracia, con énfasis en la segunda. El índice se deriva de las características de la votación en las últimas elecciones presidenciales, pero también de la simpatía, de la coherencia de esa simpatía con el voto, de la inscripción y militancia en cuadros directivos y del ejercicio de esta dirección, tanto para con los partidos políticos de alcance nacional, como regional o local.

Se ha tenido cuidado de que la base consultada, sea en cada caso la pertinente. No se califica el haber votado, sino las características del voto. Se evalúa la militancia en un partido, a partir de su simpatía, y dentro de la condición de partidario inscrito, la fidelidad como votante y la participación como postulante a un cargo o como dirigente actual.

El resultado obtenido para la participación según este índice es 0.10 como promedio nacional, con una variabilidad alta, puesto que si bien muchos ciudadanos se mantienen al margen, no dejan de haber quienes participen en las diversas instancias y en los grupos sociales. El aspecto esencial es que 0.10 no puede considerarse ínfimo o sumamente bajo, aunque así lo aparente ante el resto de índices²³.

²³ Forzando el símil, las tasas, aunque se normalicen al interior de un mismo rango, tienen vida propia. Una tasa de 0.01, o del 1 por ciento, sería muy elevada y alarmante en el caso de ceguera total entre jóvenes, pero bastante baja y muy deseable para el caso de su desnutrición. Ello, aunque el rango de valores posibles sea el mismo, que ambos indicadores se refieran a la salud, y que la población de referencia, los jóvenes, fuera la misma.

Es discutible inclusive, que en el pasado las militancias y simpatías de la población hacia los partidos fueran mayores, dados los altos grados de exclusión legalmente establecida en esos otros tiempos. Tal vez las participaciones políticas de siglos pasados fueron más intensas pero dentro de los límites del país oficial. Visto desde otro ángulo, es posible que tengamos ahora una participación más visible, exagerada por la potencia actual de los medios de comunicación. Y una reflexión más dura: también hay calidad de la participación. El valor de la misma, puede reducirse por la ausencia de altruismo, si esta participación, al menos en la política oficial, está más bien movilizadora por el interés individual.

La encuesta estima que entre dirigentes de partidos de alcance nacional y los de alcance local/regional, existen alrededor de 66,000 personas en el país (parte de este total puede contener duplicaciones), que son la avanzada de la participación en la política formal. La cifra puede duplicarse con los que tienen experiencia en la dirigencia y cuando menos volverse a duplicar si considera a quienes aceptarían a postular. No es un caudal escaso. Lo será o se potenciará, en función de la calidad de sus ideas y propósitos.

Ahora bien, en el cuadro, mostramos las escalas por las cuales desciende la participación, desde una población de más de 16 millones hacia los 66000 cargos dirigenciales que estarían operando, entre los de partidos de alcance nacional y los de alcance regional y local.

El primer peldaño en el descenso de la participación es el desconocimiento. 36% de personas (más de cinco millones) en el caso de los partidos de alcance nacional y 52% (ocho millones) en el caso de los partidos locales, no los conocen. La siguiente caída es la simpatía. Las personas pueden conocer los partidos, pero no simpatizan con ninguno; sucede con casi el 70 por ciento de quienes conocen los partidos nacionales y cerca del 80 por ciento de quienes conocen

los partidos locales. Al llegar a esta parte, ya se ha perdido casi todo el caudal de la eventual participación de los electores en la política activa, queda el 30 ó el 10% de ellos, según se vea desde el espacio de los partidos nacionales o de los locales.

De los simpatizantes, aproximadamente uno de cada seis se inscribe - mejor dicho declara estar inscrito - en un partido. No es poco, si se tiene en cuenta el grado de compromiso que esto significa, pero queda también claro que al menos cinco de cada seis no lo hacen. De estar inscrito a postular alguna vez, la población se reduce a la mitad. Y de haber postulado a ser dirigente actualmente, vuelva a evaporarse, a la sexta o quinta parte. Ya quedan ahora solamente 66 mil personas de la población de 16 millones de electores, cuatro de cada mil.

Otro rasgo muy interesante de estos resultados es que la participación es bastante uniforme entre los distintos grupos sociales. El índice es parecido para hombres y mujeres, jóvenes y viejos, ricos y pobres, instruidos o no, amas de casa o trabajadores, ocupados en la extracción, la transformación, la circulación o los servicios. Las semejanzas se dan inclusive en la militancia o actividad como dirigente. Se trata, pues de un fenómeno extendido²⁴.

¿Tiene que ver la baja participación con la desazón, con el desengaño y desaliento de la gente para con los políticos? Es muy posible. Hemos visto que el 90 por ciento de entrevistados opina que la democracia no funciona por culpa de los políticos. Podemos citar dos efectos de esta animadversión. El primero, es el que estamos viendo, las personas se automarginan de la política, la consideran un tema desagradable o que los desacredita. El segundo efecto, derivado de éste, es la inhibición de personas que serían de gran utilidad para el progreso de la democracia, pero al sumarse a la automarginación, la refuerzan.



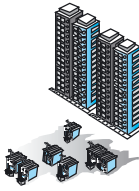

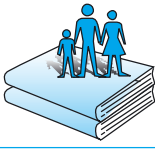

PERÚ. Población electoral Diciembre 2005				
De conocer los partidos, a ser dirigente				
Condición	Partido nacional		Partido regional/local	
	Miles	% de su base	Miles	% de su base
Conoce los partidos	10339	64.1	7737	48.0
Simpatiza	2919	28.2	1576	20.4
Está inscrito	512	17.5	288	18.3
Postuló	234	45.7	149	51.7
Es dirigente actual	36	15.4	30	20.1

Fuente. PNUD. Encuesta nacional sobre la Democracia en el Perú 2005

²⁴ Contra lo que pueda prejuiciosamente suponerse, si bien la participación global es baja, es semejante para hombres y mujeres en todas sus versiones, posiblemente por la importante incursión femenina de las dos últimas décadas en las organizaciones sociales de base, las cuales a su vez mantienen lazos con las organizaciones partidarias.





4. PARTICIPACIÓN POLÍTICA

Este indicador revela el grado de participación de las personas en la política (preguntas 15, 19 y 20 de la ENDP). Es 0 en el caso que la participación sea nula y 1 si la participación es la más alta posible.
El coeficiente de variación (CV): indica el grado de dispersión entre los valores del indicador. El CV es bajo con valores de 0 a 0,30; medio, 0,30 a 0,70 y alto cuando se acerca a la unidad.

Variables de análisis		Promedio	Coeficiente Variación	Población estimada		Casos	
				(miles)	%	Abs.	%
Total 18 a más años		0,10	0,74	16 122	100,0	11 116	100,0
Composición demográfica							
	Hombre	0,10	0,81	7 714	47,9	5 359	48,2
	18 a 29 años	0,08	0,81	2 277	14,1	1 586	14,3
	30 a 44 años	0,11	0,75	2 581	16,0	1 808	16,3
	45 a 64 años	0,12	0,79	2 096	13,0	1 479	13,3
	65 a más años	0,11	0,81	761	4,7	486	4,4
	Mujer	0,09	0,65	8 407	52,1	5 757	51,8
	18 a 29 años	0,07	0,73	2 581	16,0	1 788	16,1
	30 a 44 años	0,10	0,59	2 972	18,4	2 034	18,3
	45 a 64 años	0,10	0,58	2 197	13,6	1 510	13,6
	65 a más años	0,09	0,71	656	4,1	425	3,8
Tamaño de localidad							
	Lima Metropolitana	0,09	0,69	5 097	31,6	1 989	17,9
	Más de 500,000 personas	0,10	0,70	1 217	7,5	874	7,9
	De 100,001 a 500,000 personas	0,10	0,71	2 243	13,9	1 701	15,3
	De 50,001 a 100,000 personas	0,09	0,62	529	3,3	902	8,1
	De 20,001 a 50,000 personas	0,11	0,86	652	4,0	923	8,3
	De 2,001 a 20,000 personas	0,09	0,67	1 323	8,2	992	8,9
	Hasta 2,000 personas	0,09	0,82	5 060	31,4	3 735	33,6
Departamentos							
	Tumbes=Piura	0,11	0,89	1 070	6,6	800	7,2
	Lambayeque=Cajamarca=Amazonas	0,09	0,75	1 686	10,5	1 499	13,5
	La Libertad=Ancash	0,10	0,73	1 578	9,8	1 281	11,5
	Lima=Callao	0,09	0,67	5 636	35,0	2 329	21,0
	Ica=Ayacucho=Huancavelica	0,09	0,69	1 068	6,6	802	7,2
	Junín=Pasco=Huánuco	0,09	0,58	1 319	8,2	1 074	9,7
	Arequipa=Morogua=Tacna=Puno	0,10	0,83	1 701	10,6	1 123	12,8
	Cusco=Apurímac=Virology de Dios	0,09	0,53	955	5,9	876	7,9
	Loreto=Ucayali=San Martín	0,10	0,90	1 107	6,9	1 032	9,3
Educación familiar							
	Hasta 15% de años posibles	0,08	0,57	817	5,1	568	5,1
	15% hasta 30%	0,09	0,65	1 591	9,9	1 162	10,5
	30% hasta 50%	0,10	0,72	4 839	28,8	3 348	30,1
	50% hasta 75%	0,10	0,76	7 358	45,6	4 901	44,1
	Estudió más de 75%	0,10	0,79	1 717	10,6	1 137	10,2
Ingreso familiar per cápita							
	Hasta 50 soles	0,09	0,72	2 346	14,6	1 810	16,3
	50 hasta 100 soles	0,09	0,74	2 477	15,4	1 859	16,7
	100 hasta 200 soles	0,09	0,77	4 019	24,9	2 859	25,7
	200 hasta 300 soles	0,09	0,68	2 910	18,1	1 886	17,0
	300 hasta 400 soles	0,10	0,75	1 464	9,1	956	8,6
	400 hasta 500 soles	0,10	0,80	1 002	6,2	633	5,7
	500 hasta 1000 soles	0,10	0,67	1 435	8,9	860	7,7
	Mayor de 1000 soles	0,11	0,80	468	2,9	253	2,3

4. PARTICIPACION POLITICA

Este indicador revela el grado de participación de las personas en la política (preguntas 15, 19 y 20 de la ENDP). Es 0 en el caso que la participación sea nula y 1 si la participación es la más alta.
El coeficiente de variación (CV): indica el grado de dispersión entre los valores del indicador. El CV es bajo con valores de 0 a 0,30; medio, 0,30 a 0,70 y alto cuando se acerca a la unidad.

Variables de análisis	Promedio	Coeficiente Variación	Población estimada		Casos		
			(miles)	%	Abs.	%	
Etnia							
	Origen europeo	0,11	0,89	189	1,2	107	1,0
	Afrodescendiente	0,13	0,80	94	0,6	53	0,5
	Origen asiático	0,10	0,69	89	0,5	50	0,4
	Indígena quechua o aimara	0,09	0,54	3 163	19,6	2 180	19,6
	Indígena selvático	0,10	0,83	647	4,0	566	5,1
	Mestizo, español / indígena	0,10	0,76	1 084	68,7	7 702	69,3
	Otro, diferente de los anteriores	0,09	0,72	856	5,3	458	4,1
Condición de actividad							
	Trabaja	0,10	0,76	9 688	60,1	6 632	59,7
	Buscó trabajo	0,09	0,69	1 206	7,5	866	7,8
	Solo estudia	0,07	1,10	726	4,5	538	4,8
	Solo ama de casa	0,09	0,57	3 678	22,8	2 554	23,0
	Jubilado, cesante	0,11	0,68	532	3,3	333	3,0
	Enfermo, inhabilitado, otro	0,08	0,80	292	1,8	193	1,7
Población ocupada							
	0,10	0,76	9 688	100,0	6 632	100,0	
Rama de actividad							
	Agricultura, Ganadería y Pesca	0,10	0,83	2 840	29,3	2 132	32,1
	Minería	0,11	0,50	58	0,6	42	0,6
	Ind. Bienes de Consumo	0,09	0,72	771	7,9	462	7,0
	Ind. Bienes Interm. y Capital	0,11	0,84	253	2,6	151	2,3
	Construcción y E.G.A.	0,10	0,62	430	4,4	300	4,5
	Comercio al por Mayor	0,09	0,40	132	1,4	82	1,2
	Comercio al por Menor	0,09	0,60	1 863	19,3	1 257	19,0
	Restaurantes y Hoteles	0,09	0,64	384	4,0	257	3,9
	Transportes y Comunicaciones	0,10	0,83	636	6,6	435	6,6
	Servicios a Empresas	0,11	0,72	430	4,4	239	3,6
	Serv. Educ. y Salud	0,12	0,78	760	7,9	538	8,1
	Otros Serv. Sociales	0,11	0,89	416	4,3	278	4,2
	Servicios Personales	0,10	0,69	469	4,9	307	4,6
	Hogares	0,08	0,64	247	2,6	152	2,3
Grupo ocupacional							
	Profesional, Técnico y afín	0,12	0,83	1 423	14,7	945	14,2
	Gente, Admin. y Funcionario	0,12	0,63	32	0,4	16	0,2
	Empleado de Oficina	0,11	0,86	489	5,0	292	4,4
	Verdedor	0,09	0,51	1 981	20,5	1 341	20,2
	Agricultura, Ganadería y Pesca	0,10	0,84	2 759	28,5	2 070	31,2
	Minero y Cantero	0,12	0,63	23	0,2	20	0,3
	Artesano y Operario	0,10	0,74	1 383	14,3	878	13,2
	Obrero, Jornalero y No Esp.	0,09	0,56	206	2,1	140	2,1
	Conductor	0,11	0,89	509	5,2	377	5,7
	Trabaj. de los Servicios	0,09	0,68	635	6,6	401	6,0
	Trabaj. del Hogar	0,08	0,64	247	2,6	152	2,3

Fuente: PNUD Perú. Encuesta Nacional sobre la Democracia en el Perú, 2005.

Capítulo 6

La democracia comienza por casa...

Una hipótesis de importancia en este estudio es que la idea, o mejor, la conducta democrática - entendida como lo contrario al autoritarismo y a la falta de participación e identificación colectiva - no se practica suficientemente, en sus fundamentos, en las células sociales: la familia, el trabajo, la vida en comunidad. Comenzar a conocer estas dimensiones es tan importante para el sostén y la mejora del régimen democrático, como lo que pueda saberse de los aspectos institucionales o ideológicos.

¿Han sido formados los peruanos en el espíritu de la democracia? ¿Cómo se comportaron con ellos sus padres, o quienes los criaron, y cómo ellos, a su vez, crían a sus hijos? Esta es la base para construir el índice de este capítulo. Para tal propósito, el procedimiento ha sido diferente al de acumular simplemente las respuestas positivas. En este caso, los resultados negativos (por ejemplo, la arbitrariedad del padre) podían ser anulados si el entrevistado se hallaba en desacuerdo con este tipo de trato. Con la economía de variables del caso, el índice calculado resultante es de 0.44²⁸. La dispersión de las respuestas es considerable. Hay todo tipo de crianza en todo tipo de grupo, es lo que manifiestan los valores del Coeficiente de Variación.

La formación de los peruanos ha sido autoritaria. La voz patriarcal era la única voz. 59.7% de personas indicaron que las decisiones paternas (o de quien hiciera las veces del padre durante su formación) eran inapelables, y 16.4% que al menos se consultaban pero una vez tomadas no se cambiaban, mientras que solamente el 23.9% manifestó que había opción a que se produjera un cambio en la decisión, si se justificaba. Ello significa un poco más de tres cuartas partes de verticalidad (Cuadro 6.1). Además, dos tercios de las personas manifestaron estar de acuerdo con esta conducta, lo cual equivale a que más de la

mitad de las conductas verticalistas de los padres han sido aceptadas por los hijos.

El caso extremo de decisiones inconsultas e inmutables por parte de los padres, es más frecuente en función de la tradicionalidad y el atraso. Puede ser tan alto 81.7% en el caso del estrato con menor educación (frente al 59.7% del promedio nacional) o tan reducido como 39.4 entre las familias más educadas. Entre los estratos de ingreso se comprueba igualmente una conducta uniforme de la tendencia y extremos muy diferenciados: 74% de autoritarismo paterno entre las familias más pobres y 41% entre las que tienen mayores ingresos.

Una versión más aguda aún de la verticalidad es la referida a la reacción que tenían (o no) los padres en caso de incumplimiento de alguna orden (Cuadro 6.2). El castigo físico se aplicaba en 36.2% de casos en el promedio nacional, y en el otro extremo, el del diálogo y la versatilidad, se hallaba el 17.5% de las experiencias. El 60.4% de personas estaba de acuerdo con lo que hacía el padre, casi tanto como en el caso anterior (66.5%), lo que implica que buena parte del castigo físico es aceptado.

La frecuencia del castigo físico como método de hacer cumplir las órdenes es más elevada, en cuanto sea mayor el retraso, obviamente. Se nota más en las edades adultas y en el mundo rural (52.6% en la población que reside en poblados con menos de 2000 personas, 57.3% en Loreto- Ucayali - San Martín ó 50% en Ica-Ayacucho-Huancavelica, mientras que es solamente 23.7% en el departamento de Lima y el puerto del Callao. Este tipo de castigo, puede llegar hasta 68.2% como en el grupo de menor educación o ser tan reducido como el 11.7 en las familias de mayores ingresos.

²⁸ Si no se hubieran anulado el efecto de las características negativas que le afectaron, en el caso que la persona estuviera en desacuerdo con ellas, los índices serían bastante más bajos, alrededor de 0.2. Hubieran revelado posiblemente mejor las conductas pasadas, pero no las presentes. Al usar este artificio, se está suponiendo que el desacuerdo con el autoritarismo sufrido equivale a la desaparición de sus secuelas, lo cual puede ser controvertible, pero en nuestra opinión, en menor grado que la característica opuesta. En todo caso estamos siempre en el terreno de la experimentación y la adopción de una versión de lectura, es solamente una necesidad expositiva, con amplias posibilidades de reformular versiones.

Cuando se pregunta a las personas por su conducta actual o posible, cuando tienen o tuvieran que hacer cumplir órdenes a sus hijos, se encuentra otro panorama, notoriamente más positivo (Cuadro 6.3). Solamente el 11.4% expresó aceptar la posibilidad de aplicar castigos físicos, mientras que 44.3% declaró que apelaría a algún otro tipo de castigo (dinero, salidas) y otro 44.3% consideraba que podían hacerle cambiar de opinión.

Los todavía remanentes partidarios del castigo corporal, se hallan, previsiblemente, en las edades mayores, en los poblados rurales, en la sierra y en la selva, en la menor educación (el récord de 33.4%), entre los nativos, entre las amas de casa y entre los campesinos. No existe opinión favorable a este tipo de represalia entre el personal de gerentes, administradores y funcionarios (solamente 16 observaciones, pero un resultado contundente de 0%), y es muy bajo, alrededor del 3-4 por ciento en los casos de Lima Metropolitana, los más educados y de mayor ingreso, la etnia blanca, los profesionales y empleados de oficina.



Un saludable cambio en la crianza, tendiente a la eliminación de la prepotencia y la extensión del espacio dialogal parece recorrer nuestra sociedad, como producto de la modernización social que trae la extensión educativa, la urbanización, los mensajes en los medios de comunicación. Aún cuando se señala con frecuencia la mayor incomunicación y desestructuración y la pérdida de autoridad como los rasgos distintivos de las familias en estos tiempos, al menos al declarar los adultos, en sus opiniones y expresiones optan por una visión de la crianza más horizontal y versátil.

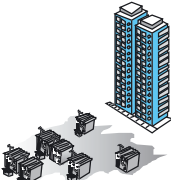
¿Puede ser este cambio el cimiento de una democratización social y política, a pesar de los decepcionantes fenómenos de la marginalidad urbana? Se debiera creer, optimistamente que es así. La cuarta parte de los entrevistados es soltera y ello garantiza la permanencia de esta tendencia hacia el futuro. Los datos muestran, sin embargo, que la crianza negativa se concentra entre los pobres y los menos integrados, es decir, que es una versión del subdesarrollo, el enemigo fundamental de la democracia.


6. DEMOCRACIA EN EL HOGAR


Este indicador revela el grado de democracia en que viven las familias (preguntas 21, 22 y 23). Su valor es 0 si todas las opiniones son adversas y 1 si todas son favorables. El coeficiente de variación (CV): indica el grado de dispersión entre los valores del indicador. El CV es bajo con valores de 0 a 0,30; medio, 0,30 a 0,70 y alto cuando se acerca a la unidad.


Variables de análisis	Promedio	Coeficiente Variación	Población estimada		Casos	
			(miles)	%	Abs.	%
Total 18 a más años	0,44	0,66	16 122	100,0	11 116	100,0

Composición demográfica							
	Hombre	0,44	0,66	7 714	47,9	5 359	48,2
	18 a 29 años	0,50	0,58	2 277	14,1	1 586	14,3
	30 a 44 años	0,43	0,64	2 581	16,0	1 808	16,3
	45 a 64 años	0,40	0,68	2 096	13,0	1 479	13,3
	65 a más años	0,35	0,81	761	4,7	486	4,4
	Mujer	0,44	0,66	8 407	52,1	5 757	51,8
	18 a 29 años	0,49	0,60	2 581	16,0	1 788	16,1
	30 a 44 años	0,43	0,65	2 972	18,4	2 034	18,3
	45 a 64 años	0,40	0,68	2 197	13,6	1 510	13,6
	65 a más años	0,37	0,78	656	4,1	425	3,8

Tamaño de localidad							
	Lima Metropolitana	0,53	0,53	5 097	31,6	1 989	17,9
	Más de 500,000 personas	0,52	0,56	1 217	7,5	874	7,9
	De 100,001 a 500,000 personas	0,44	0,66	2 243	10,9	1 701	15,3
	De 50,001 a 100,000 personas	0,47	0,58	529	3,3	902	8,1
	De 20,001 a 50,000 personas	0,40	0,65	652	4,0	923	8,3
	De 2,001 a 20,000 personas	0,41	0,64	1 323	8,2	992	8,9
	Hasta 2,000 personas	0,32	0,78	5 060	31,4	3 735	33,6





Departamentos							
	Tumbes-Pura	0,39	0,68	1 070	6,6	800	7,2
	Lambayeque-Cajari-Amazonas	0,38	0,73	1 686	10,5	1 499	13,5
	La Libertad-Ancash	0,40	0,73	1 578	9,8	1 281	11,5
	Lima-Callao	0,52	0,53	5 636	35,0	2 329	21,0
	Ica-Ayacucho-Huancavelica	0,40	0,75	1 068	6,6	802	7,2
	Junín-Pasco-Huánuco	0,38	0,67	1 319	8,2	1 074	9,7
	Arequpa-Moqgua-Tacna-Puno	0,42	0,69	1 704	10,6	1 423	12,8
	Cusco-Apurímac-M. de Dios	0,40	0,69	955	5,9	876	7,9
	Loreto-Ucayali-San Martín	0,32	0,76	1 107	6,9	1 032	9,3

Educación familiar							
	Hasta 15% de años posibles	0,26	0,95	817	5,1	566	5,1
	15% hasta 30%	0,30	0,78	1 591	9,9	1 162	10,5
	30% hasta 50%	0,38	0,70	4 639	28,8	3 348	30,1
	50% hasta 75%	0,49	0,58	7 358	45,6	4 901	44,1
	Estudió más de 75%	0,59	0,50	1 717	10,6	1 137	10,2

Ingreso familiar per cápita							
	Hasta 50 soles	0,32	0,81	2 346	14,6	1 810	16,3
	50 hasta 100 soles	0,35	0,72	2 477	15,4	1 859	16,7
	100 hasta 200 soles	0,43	0,65	4 019	24,9	2 859	25,7
	200 hasta 300 soles	0,48	0,60	2 910	18,1	1 886	17,0
	300 hasta 400 soles	0,52	0,56	1 464	9,1	956	8,6
	400 hasta 500 soles	0,50	0,57	1 002	6,2	633	5,7
	500 hasta 1000 soles	0,53	0,53	1 435	8,9	860	7,7
	Mayor de 1000 soles	0,58	0,51	468	2,9	253	2,3

6. DEMOCRACIA EN EL HOGAR

Este indicador revela el grado de democracia en que viven las familias (preguntas 21, 22 y 23). Su valor es 0 si todas las opiniones son adversas y 1 si todas son favorables. El coeficiente de variación (CV); indica el grado de dispersión entre los valores del indicador. El CV es bajo con valores de 0 a 0,30; medio, 0,30 a 0,70 y alto cuando se acerca a la unidad.

Variables de análisis	Promedio	Coeficiente Variación	Población estimada		Casos		
			(miles)	%	Abs.	%	
Etnia							
	Origen europeo	0,53	0,52	189	1,2	107	1,0
	Afrodescendiente	0,44	0,65	94	0,6	53	0,5
	Origen asiático	0,44	0,66	89	0,5	50	0,4
	Indígena quechua o aimara	0,36	0,74	3 163	19,6	2 180	19,6
	Indígena selvático	0,33	0,80	647	4,0	566	5,1
	Mestizo, español / indígena	0,46	0,62	11 084	68,7	7 702	69,3
	Otro, diferente de los anteriores	0,44	0,64	856	5,3	458	4,1
Condición de actividad							
	Trabaja	0,43	0,66	9 688	60,1	6 632	59,7
	Buscó trabajo	0,50	0,57	1 206	7,5	866	7,8
	Solo estudia	0,59	0,52	726	4,5	538	4,8
	Solo ama de casa	0,39	0,69	3 678	22,8	2 554	23,0
	Jubilado, cesante	0,50	0,61	532	3,3	333	3,0
	Enfermo, inhabilitado, otro	0,29	0,82	292	1,8	193	1,7
Población ocupada	0,43	0,66	9 688	100,0	6 632	100,0	
Rama de actividad							
	Agricultura, Ganadería y Pesca	0,32	0,78	2 840	29,3	2 132	32,1
	Minería	0,46	0,51	58	0,6	42	0,6
	Ind. Bienes de Consumo	0,48	0,59	771	8,0	462	7,0
	Ind. Bienes Interm. y Capital	0,44	0,60	253	2,6	151	2,3
	Construcción y E.G.A.	0,43	0,62	430	4,4	300	4,5
	Comercio al por Mayor	0,50	0,56	132	1,4	82	1,2
	Comercio al por Menor	0,47	0,61	1 863	19,2	1 257	19,0
	Restaurantes y Hoteles	0,42	0,61	384	4,0	257	3,9
	Transportes y Comunicaciones	0,45	0,60	636	6,6	435	6,6
	Servicios a Empresas	0,58	0,53	430	4,4	239	3,6
	Serv. Educ. y Salud	0,55	0,55	760	7,8	538	8,1
	Otros Serv. Sociales	0,51	0,52	416	4,3	278	4,2
	Servicios Personales	0,47	0,57	469	4,8	307	4,6
	Hogares	0,15	0,63	217	2,6	152	2,3
Grupo ocupacional							
	Profesional, Técnico y afín	0,57	0,52	1 423	14,7	945	14,2
	Grte, Admin. y Funcionario	0,51	0,56	32	0,3	16	0,2
	Empleado de Oficina	0,53	0,52	489	5,0	292	4,4
	Vendedor	0,46	0,61	1 981	20,5	1 341	20,2
	Agricultura, Ganadería y Pesca	0,32	0,79	2 759	28,5	2 070	31,2
	Minero y Cantero	0,47	0,47	23	0,2	20	0,3
	Artesano y Operario	0,45	0,61	1 383	14,3	878	13,2
	Obrero, Jornalero y No Esp.	0,38	0,62	206	2,1	140	2,1
	Conductor	0,44	0,61	509	5,3	377	5,7
	Trabaj. de los Servicios	0,45	0,60	635	6,6	401	6,0
	Trabaj. del Hogar	0,45	0,63	247	2,6	152	2,3

Fuente: PNUD Perú, Encuesta Nacional sobre la Democracia en el Perú, 2005.

Capítulo 7

Se vive en el trabajo...

El ámbito del trabajo es el que ocupa la mayor parte de la vida de las personas. En su espacio laboral, es donde transcurren las horas de sus años centrales, y además, es en ese ámbito de donde consigue su sustento. Esta afirmación obvia, comprende ya casi de manera igualitaria a los hombres y mujeres de las ciudades - en el campo peruano la participación en el trabajo fue siempre predominantemente de carácter familiar y lo sigue siendo - aunque se mantengan todavía inequidades, sobre todo en la vida adulta.

En la historia, de otra parte, el lugar del trabajo no llegó totalmente a pasar del campo a las fábricas de las ciudades o a los puestos del Estado, pues la frustración del proceso industrial a la par de la explosión demográfica, creó en las ciudades un tercer escenario importante de trabajo: la calle, crecientemente ocupada. Hemos señalado ya que los puestos de trabajo que podríamos considerar deseables - de profesionales liberales, de trabajadores en empresas que cumplan la ley o de puestos estatales - cubren solamente la cuarta parte de la ocupación²⁹ la mayoría de peruanos se debate en la baja productividad y la desprotección de sus riesgos sociales.

Como resultado de esta ENDP se han recogido 6632 casos de ocupados de 18 o más años. Ellos representan 9.7 millones de personas, de las cuales son trabajadores dependientes 4.2 millones, e independientes (incluyendo patronos), aproximadamente 5.5 millones. En el primer grupo comparten importancia los trabajadores formales y los de microempresas familiares de corta vida, en el segundo grupo, el de los independientes, fuera de algunos profesionales, la gran mayoría está cubierta por los campesinos y los vendedores ambulantes, y en menor grado, los conductores de vehículos.

¿Hay en el Perú, democracia en el trabajo? De primera vista, es muy difícil responder afirmativamente. El tra-

bajo en el país, consolida sistemas de exclusión que se dan desde la satisfacción de necesidades básicas, en especial educación y salud, hasta los propios mecanismos para conseguir empleo. Desde el punto de vista de la igualdad de oportunidades, estamos ante un sistema predominantemente cerrado, con escasos márgenes de ascenso social para las mayorías de menores recursos.

En las relaciones laborales, al interior de lo que denominamos la formalidad pública y privada, también es difícil apostar por una calificación democrática. Los centros de trabajo reproducen esquemas autoritarios y conflictivos, establecen estratificaciones, son renuentes a la vida dialogal y a la administración horizontal, con decisiones respetadas y compartidas. En el campo y en la esforzada informalidad de las ciudades, igualmente, se mantienen patrones verticalistas, persecución y abusos de autoridad.

Sin embargo, en la vida laboral, cotidiana, las personas consideran que hay más democracia que autoritarismo. El índice que se ha elaborado y evaluado - con algunas preguntas separadas para los trabajadores dependientes y los independientes - da como resultado 0.70, que es un valor alto en el contexto de lo que vamos apreciando, y para más, con bajo CV, es decir, con muy frecuente coincidencia de las opiniones de los entrevistados.

¿Cómo puede compaginarse la visión exterior del trabajo como un sistema de exclusión donde se dan frecuentes abusos, con la percepción de las personas de tener un grado aceptable de ejercicio democrático. Como punto de partida, puede atribuirse los resultados a la presencia mayoritaria de la informalidad y el campo: estos extensos grupos de trabajadores, económicamente frustrados y excluidos, son libres, en el sentido de no tener dependencia, de seguir sus propias (y escasas) decisiones. De hecho, los secto-

²⁹ Sobre este punto, puede apreciarse una descripción más completa del empleo y la ocupación en el Informe sobre el Desarrollo Humano Perú 2005. "Hagamos de la competitividad una oportunidad para todos". PNUD, Lima, 2005, capítulo 4.

res con mayores carencias tienen índices algo mayores – por ejemplo, los campesinos un índice de 0.75 y son también altos los índices de la tercera edad – pero es usualmente sorprendente, desde nuestro prejuicio, la regularidad del índice entre los diversos subgrupos de población.

Veamos ahora el tema con mayor detalle. El cuadro 7.1 de las Tabulaciones Básicas, pregunta a los trabajadores dependientes la opinión que tienen de sus jefes. Los jefes son calificados como impositivos por el 25.9% de encuestados, pero 54.6% afirma que son personas que saben escuchar y conceder. Aquí viene a escena, nuestra hipótesis acerca de que estas apreciaciones están regidas, en este caso, por las microempresas y la formalidad. ¿En qué ramas de actividad y grupos ocupacionales hay una mayor proporción de jefes autoritarios según los asalariados? Marcadamente, en la industria de bienes de consumo, la fabril y masiva, con 36.8% frente al 25.9% del promedio asalariado nacional. Viene luego el grupo de comercio al por mayor (33.7%) y otros servicios sociales (30.8%). También debe tenerse en cuenta el 35.5% de choferes dependientes que afirman tener jefes autoritarios.

¿En qué grupos los asalariados reconocen en sus jefes mayor actitud comprensiva y dialogante? En el comercio por menor, la proporción es de 63.1% contra el 54.6% del promedio nacional. Hay otro grupo saludablemente alto, el de trabajadores del hogar – cuyo volumen y participación en el empleo ha venido descendiendo en las últimas décadas – donde se aprecia positivamente al jefe (usualmente un ama de casa) en 69% de casos. Otro rasgo de modernidad y relativo privilegio: las proporciones de jefes llevaderos son altas, entre profesionales, gerentes y empleados de oficina, y en el sector de salud y educación.

Para los trabajadores dependientes, la presión no laboral no les viene preferentemente de sus jefes (Cuadro 7.2). Uno de cada cinco (que tampoco es un porcentaje que pueda decirse reducido) han mencionado a sus jefes como fuente de presión. Tampoco la presión del resto de trabajadores - su competencia – es muy alta, pues solamente 13.8% alude a ellos adversamente. Son más bien los ingresos bajos (51.1%) y la posibilidad de ser despedidos (37%), las causas de su preocupación constante. Las preocupaciones, entonces, vienen más de afuera, del modelo legal de relaciones laborales; de la desprotección y en buena cuenta, de la irresponsabilidad de los gobiernos, antes que de las relaciones personales en el centro de trabajo.

Esta debe ser la razón principal por la cual solamente el 30% cambiaría su trabajo por otro con el mismo sueldo, mientras 70% prefiere mantenerse donde está (Cuadro 7.3). Las proporciones altas de este indicador de descontento se dan en pueblos peque-

ños, entre pobres; y en el mundo del trabajo formal, en las ocupaciones de servicios (37.7%) y en la industria de bienes de consumo (35.6%).

¿Y cómo es la vida laboral entre los trabajadores independientes? (Cuadro 7.4). Por definición, allí no hay jefes, y están incluidos los propios patronos o empleadores. Las presiones provienen además de otras fuentes, pero son en general de proporciones bajas. Solamente 11.5% menciona incomodidad por causa de otros trabajadores, 14.2% por los acreedores, prestamistas y de la banca, 23.5% por clientes intratables y 24.4 por ciento por autoridades abusivas. Los porcentajes son alrededor de la mitad de la pregunta equivalente para los trabajadores asalariados.



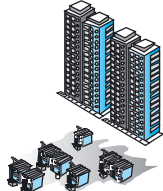



Aunque no ha sido preguntado, es muy posible que los trabajadores independientes compartan con los asalariados sus preocupaciones de ingresos y estabilidad, en su propia versión, la de su rol marginal en el mercado - los campesinos y los ambulantes tienen ingresos bastante menores que los asalariados – y la de su condición disminuida de ciudadanos de segunda clase, con escasas oportunidades de ascenso y de reconocimiento social. Hacia adentro, en sus propias esferas sociales, hay más bien, predominantemente, igualitarismo. En el trabajo el 88.6% de los ocupados dijeron tratar a todos de la misma manera, 8.3% dar preferencia a las personas más importantes, y 3.1% dar preferencia a las personas que se les considera menos importantes (Cuadro 7.5).

Los grupos de mayor edad, los poblados de mayor aislamiento, menor educación y menor ingreso, manifiestan tendencias algo más altas hacia el respeto a las personas importantes. Está presente en esto un evidente rasgo cultural tradicional. Al ver los resultados de la variable etnia, el componente cultural resalta: Las 31 personas entrevistadas clasificadas como de etnia afrodescendiente, en su totalidad declararon tratar a todos por igual en su trabajo. Y en el grupo étnico de origen asiático, solamente 61.9 por ciento (son 29 casos observados) declararon tener este tipo de trato (contra el 88.6% del promedio nacional), y más bien ellos destacan las diferencias en el trato.

Es difícil un balance de resultados sobre la conducta democrática en un mundo laboral segmentado. La propia segmentación es antidemocrática, y tiene obvias raíces estructurales. Sin embargo, al interior de los segmentos, con menos intensidad entre los asalariados que entre los independientes, existe una visión igualitaria, derivada de las vivencias comunes y los problemas compartidos, y muy posiblemente asentada en la cultura y la tradición popular.





7. DEMOCRACIA EN EL TRABAJO

Este indicador revela el grado de democracia en las diversas modalidades de trabajo (preguntas 25, 26, 27, 28 y 29). Su valor es 0 si todas las opiniones son adversas y 1 si todas son favorables. El coeficiente de variación (CV): indica el grado de dispersión entre los valores del indicador El CV es bajo con valores de 0 a 0,30; medio, 0,30 a 0,70 y alto cuando se acerca a la unidad.

Variables de análisis	Promedio	Coeficiente Variación	Población estimada		Casos		
			(miles)	%	Abs.	%	
Total 18 a más años	0,70	0,32	9 688	100,0	6 632	100,0	
Composición demográfica							
	Hombre	0,70	0,34	6 261	64,6	4 355	65,7
	18 a 29 años	0,68	0,34	1 606	16,6	1 093	16,5
	30 a 44 años	0,69	0,33	2 456	25,4	1 722	26,0
	45 a 64 años	0,70	0,35	1 824	18,8	1 284	19,4
	65 a más años	0,77	0,27	375	3,9	256	3,9
	Mujer	0,71	0,30	3 426	35,4	2 277	34,3
	18 a 29 años	0,70	0,31	939	9,7	610	9,2
	30 a 44 años	0,71	0,30	1 458	15,0	967	14,6
	45 a 64 años	0,72	0,30	926	9,6	627	9,5
	65 a más años	0,80	0,21	104	1,1	73	1,1
Tamaño de localidad							
	Lima Metropolitana	0,67	0,34	3 219	33,2	1 256	18,9
	Más de 500,000 personas	0,69	0,31	702	7,2	503	7,6
	De 100,001 a 500,000 personas	0,69	0,33	1 270	13,1	965	14,6
	De 50,001 a 100,000 personas	0,72	0,28	326	3,4	572	8,6
	De 20,001 a 50,000 personas	0,69	0,34	407	4,2	559	8,4
	De 2,001 a 20,000 personas	0,71	0,31	699	7,2	531	8,0
	Hasta 2,000 personas	0,74	0,31	3 065	31,6	2 246	33,9
Departamentos							
	Tumbes-Piura	0,70	0,31	605	6,2	451	6,8
	Lambayeque-Cajamarca-Amazonas	0,75	0,28	958	9,9	888	13,4
	La Libertad-Ancash	0,73	0,29	906	9,4	718	10,8
	Lima-Callao	0,67	0,34	3 552	36,7	1 463	22,1
	Ica-Ayacucho-Iquitos	0,68	0,37	699	7,2	495	7,5
	Junín-Pasco-Huánuco	0,71	0,34	740	7,6	606	9,1
	Arequipa-Moquegua-Tacna-Puno	0,69	0,33	1 054	10,9	891	13,4
	Cusco-Apurímac-Valle de Dios	0,72	0,32	580	6,0	552	8,3
	Loreto-Ucayali-San Martín	0,76	0,26	594	6,1	568	8,6
Educación familiar							
	Hasta 15% de años posibles	0,73	0,35	515	5,3	341	5,1
	15% hasta 30%	0,76	0,29	943	9,7	671	10,1
	30% hasta 50%	0,71	0,32	2 752	28,4	1 980	29,9
	50% hasta 75%	0,69	0,32	4 408	45,5	2 923	44,1
	Estudió más de 75%	0,68	0,35	1 071	11,1	717	10,8
Ingreso familiar per cápita							
	Hasta 50 soles	0,74	0,33	1 183	12,2	891	13,4
	50 hasta 100 soles	0,73	0,29	1 389	14,3	1 064	16,0
	100 hasta 200 soles	0,69	0,34	2 234	23,1	1 625	24,5
	200 hasta 300 soles	0,69	0,32	1 857	19,2	1 183	17,8
	300 hasta 400 soles	0,68	0,31	1 006	10,4	645	9,7
	400 hasta 500 soles	0,67	0,33	686	7,1	436	6,6
	500 hasta 1000 soles	0,69	0,34	1 015	10,5	609	9,2
	Mayor de 1000 soles	0,73	0,28	318	3,3	179	2,7

7. DEMOCRACIA EN EL TRABAJO

Este indicador revela el grado de democracia en las diversas modalidades del trabajo (preguntas 25, 26, 27, 28 y 29). Su valor es 0 si todas las opiniones son adversas y 1 si todas son favorables. El coeficiente de variación (CV): indica el grado de dispersión entre los valores del indicador El CV es bajo con valores de 0 a 0,30; medio, 0,30 a 0,70 y alto cuando se acerca a la unidad.

Variables de análisis	Promedio	Coeficiente Variación	Población estimada		Casos		
			(miles)	%	Abs.	%	
Etnia							
	Origen europeo	0,69	0,34	103	1,1	60	0,9
	Afrodescendiente	0,69	0,26	63	0,6	31	0,5
	Origen asiático	0,68	0,28	39	0,4	29	0,4
	Indígena quechua o aimara	0,73	0,30	2 023	20,9	1 355	20,4
	Indígena selvático	0,73	0,32	351	3,6	314	4,7
	Mestizo, español / indígena	0,69	0,34	6 598	68,1	4 581	69,1
	Otro, diferente de los anteriores	0,78	0,23	511	5,3	262	4,0
Condición de actividad							
	Trabaja	0,70	0,32	9 688	100,0	6 632	100,0
	Buscó trabajo	-	-	-	-	-	-
	Solo estudia	-	-	-	-	-	-
	Solo ama de casa	-	-	-	-	-	-
	Jubilado, cesante	-	-	-	-	-	-
	Enfermo, inhabilitado, otro	-	-	-	-	-	-
Población ocupada	0,70	0,32	9 688	100,0	6 632	100,0	
Rama de actividad							
	Agricultura, Ganadería y Pesca	0,75	0,30	2 840	29,3	2 132	32,1
	Minería	0,65	0,31	58	0,6	42	0,6
	Ind. Bienes de Consumo	0,66	0,37	771	8,0	462	7,0
	Ind. Bienes Intern. y Capital	0,67	0,34	253	2,6	151	2,3
	Construcción y E.G.A.	0,68	0,36	430	4,4	300	4,5
	Comercio al por Mayor	0,64	0,37	132	1,4	82	1,2
	Comercio al por Menor	0,70	0,32	1 863	19,2	1 257	19,0
	Restaurantes y Hoteles	0,71	0,31	384	4,0	257	3,9
	Transportes y Comunicaciones	0,67	0,36	636	6,6	435	6,6
	Servicios a Empresas	0,71	0,30	430	4,4	239	3,6
	Serv. Educ. y Salud	0,67	0,33	760	7,8	538	8,1
	Otros Serv. Sociales	0,65	0,33	416	4,3	278	4,2
	Servicios Personales	0,71	0,29	469	4,8	307	4,8
	Hogares	0,68	0,33	247	2,6	152	2,3
Grupo ocupacional							
	Profesional, Técnico y afín	0,70	0,30	1 423	14,7	945	14,2
	Grte, Acmir. y Funcionario	0,73	0,17	32	0,3	16	0,2
	Empleado de Oficina	0,62	0,38	489	5,0	292	4,4
	Vendedor	0,70	0,32	1 981	20,5	1 341	20,2
	Agricultura, Ganadería y Pesca	0,75	0,30	2 759	28,5	2 070	31,2
	Minero y Cantero	0,60	0,39	23	0,2	20	0,3
	Artesano y Operario	0,67	0,35	1 383	14,3	878	13,2
	Obrero, Jornalero y No Esp.	0,64	0,36	206	2,1	140	2,1
	Conductor	0,68	0,35	509	5,3	377	5,7
	Trabaj. de los Servicios	0,68	0,34	635	6,6	401	6,0
	Trabaj. del Hogar	0,68	0,33	247	2,6	152	2,3

Fuente: PNUD Perú, Encuesta Nacional sobre la Democracia en el Perú, 2005.

Capítulo 8

Se debe construir en la comunidad

La vida comunal es débil, limitada, es lo que nos señala el índice de esta dimensión, que es de solamente 0.09³⁰, con un coeficiente de variación 0.66, relativamente alto, debido a que los casos con puntaje son poco frecuentes, sea cual fuere el grupo que se estudia. El índice es ligeramente más alto para los adultos, en los poblados con menos habitantes, en los departamentos de la Selva, entre los más pobres, en la etnia afrodescendiente, entre agricultores y mineros (estos últimos tienen el índice más alto 0.13). Pero el patrón general es la baja asociación y participación.

La pregunta sobre el trato igualitario que se hiciera para el ámbito del trabajo, se ha hecho también en este caso para el caso de la localidad del encuesta-

do, obteniéndose similares resultados. 90.3% de los pobladores declara tener trato semejante con todas las personas, 5.6% ser más atento con las personas consideradas más importantes y 4.1% tener especial atención con quienes se considera menos importantes. Como en el caso del trabajo, la diferencia de la etnia de origen asiático resalta: 31,6 por ciento - cinco veces más que la media nacional - declaró dar preferencia en el trato a las personas más importantes.

El componente influyente de este índice, es sin embargo, el de las relaciones con los principales tipos de institución, cuyos resultados generales, se muestran en el cuadro de esta página.

Perú 2005. Variables de participación en la comunidad										
Institución	Existe en su localidad		Le corresponde participar		Pertenece		Asiste frecuentemente o siempre		Ha sido o es dirigente	
	Base	%	Base	%	Base	%	Base	%	Base	%
Asociación Vecinal	16122	23.0	3715	54.8	2035	63.4	1291	46.3	1291	20.5
Comunidad nativa	16122	5.8	940	67.7	636	79.9	509	59.3	509	26.7
Organización estudiantil	16122	7.0	1129	31.6	357	55.9	199	43.3	199	19.7
Grupo religioso	16122	61.1	9858	51.3	5057	66.7	3374	50.1	3374	12.1
Club social, deportivo	16122	42.5	6849	37.5	2565	66.1	1696	45.2	1696	24.3
Comité político	16122	17.9	2890	23.0	665	56.9	378	48.6	378	26.4
Sindicato laboral	16122	5.7	915	55.8	510	83.7	427	50.6	427	16.6
Asociación de productores	16122	11.5	1857	40.9	760	76.1	578	60.3	578	22.8
Asociación de padres	16122	35.0	5639	56.9	3206	81.8	2623	63.3	2623	18.2
Grupo para crédito	16122	5.4	863	28.9	249	54.7	136	38.1	136	5.6

FUENTE. PNUD. Encuesta Nacional sobre la Democracia en el Perú 2005.

³⁰ Es muy posible que una elaboración más prolija del índice hubiera dado un puntaje un poco más alto. La razón es que algunas instituciones son excluyentes de otras, y que no siempre corresponde a toda persona pertenecer a toda institución, de manera que para un individuo no es posible progresar siempre hacia el puntaje alto que se da cuando la persona ha ejercido alguna vez calidad de dirigente. Pero las correcciones no podrían ni lejanamente hacer variar la conclusión esencial de una muy baja asociatividad y baja participación de los ciudadanos en los diferentes ámbitos de la vida social.

La primera valla para la presencia extendida de participación activa, es la inexistencia - o para el caso, el desconocimiento por parte del entrevistado - de algunas instituciones esenciales. ¿A qué se debería que, según casi el 40% de encuestados, no haya grupos religiosos en sus localidades, o en dos tercios, no haya asociaciones de padres de familia? ¿Acaso que no hay parroquias o colegios en esa proporción de la población? Y en el caso de instituciones que no se requiera una organización superior, religiosa o estatal, para asociarse, como es en los clubes sociales deportivos, ¿cómo explicarse que casi 60 por ciento de la población no reporte su existencia en la localidad? ¿Son las actividades sociales y deportivas asumidas por las asociaciones vecinales o las comunidades sin instancias intermedias?

Seguramente las razones confluyen. Las organizaciones religiosas son las que más se hallan presentes. Según 61.1% de entrevistados, existen en su localidad, si bien se esperaría que este porcentaje fuera más alto aún. Continúan en el orden de presencia comunal, los clubes social deportivos, las asociaciones de padres, las asociaciones vecinales y los comités políticos. De estos últimos, se refiere que existen en el 17.9% de los barrios o comunidades. El resto de organizaciones, tienen proporciones de existencia aún más bajas. O bien no han llegado a constituirse porque las instituciones mayores, el clero, el Estado, el mercado, la empresa, el partido político no han llegado al espacio cercano de las personas, tanto en el campo como también en las ciudades y pueblos. O más posiblemente, llegan en una medida que la población no las percibe. Sea por falta de acceso o por desconocimiento, la parte grave de la débil asociatividad es ajena a la voluntad de las personas, depende más bien de la fragmentación social, de la ausencia de relaciones fluidas en la economía, la sociedad y la cultura, con bases históricas y de poder de raíz profunda.

Las personas evalúan también que no les corresponde participar, en diferente grado, según diversas instituciones. Una buena proporción se debe a que la institución es cerrada o ajena, aún cuando exista, como en la comunidad nativa o las organizaciones escolares (aunque pudieran haber asociaciones de ex alumnos), o porque la representación se delega a los padres de familia, o realmente, sólo a ellos les atañe.

Cuando los ciudadanos han aceptado que pueden pertenecer a determinadas instituciones, entre 54.7% (grupo de crédito) y hasta 81.8% (asociación

de padres) u 83.7 % (sindicato), toman la decisión de pertenecer a la institución, en la mayor parte de casos, de manera que sólo relativamente podría calificarse de voluntaria³¹. Esta alta "pertenencia" está inscrita en una delimitación más bien restringida de la asociatividad y participación, la que tiene la posibilidad de expresarse una vez que las instituciones están presentes y se han desarrollado. Los porcentajes, relativamente altos, también pueden leerse a través de sus complementos porcentuales (desde 16.3% hasta 45.3%), que serían también ausencias voluntarias, abandonos, incumplimientos, voluntad de más bien no pertenecer, a pesar de la coerción directa o indirecta.

No puede dejar de subrayarse el hecho, sin embargo, que las personas den como la más alta tasa de inscripción, en caso de estar en la posibilidad de hacerlo, a la afiliación sindical (83.7%). Hay muy pocos sindicatos, la inestabilidad laboral, pone a esos pocos sindicatos lejos del alcance de las personas, pero si les fuera posible afiliarse, los trabajadores asumirían esa opción, en amplia mayoría. La organización sindical, con frecuencia es desacreditada como si la escasa proporción de sindicalizados fuera un resultado intrínseco del carácter reivindicativo y político de la institución. En realidad, muestran estos datos, su dimensión minoritaria, más que una aversión, delata una insuficiencia estructural - la escasez de asalariados privados y empresas medianas y grandes en la economía - y luego, la inestabilidad de los puestos de trabajo, que no permite una real libertad para el ejercicio efectivo de la afiliación.

La asistencia frecuente a las sesiones de las organizaciones, fluctúa alrededor del 50 por ciento. Esta es también una característica de la debilidad institucional y la tendencia a la laxitud en los compromisos que suele apreciarse en el país, pues lo normal sería, una vez adquirido el compromiso, la asistencia total, salvo eventualidades. Se notará que en este eslabón de la cadena, ya la población base ha disminuido hasta ser menos del uno y del dos por ciento en las organizaciones de estudiantes o grupos de crédito hasta los máximos de 10 ó 16 por ciento en el caso de los clubes y de las asociaciones de padres de familia.

En el último eslabón está la participación o experiencia en la condición de dirigente. Desde luego, no todos pueden ser dirigentes, ni siquiera haberlo sido alguna vez, aún si lo desearan o estuvieran dispuestos³², pues existen límites determinados por la cantidad de cargos,

³¹ En el caso de las asociaciones de padres de familia, la pertenencia es obligatoria, y se sancionan usualmente las ausencias a las reuniones con métodos variados, como la no entrega de libretas de calificaciones a los alumnos o multas. En otros casos, la "voluntad" es relativa, pues suele estar casi siempre presente la presión social.

³² La encuesta contempla esta situación y tiene la alternativa de respuesta acerca de si "aceptaría ser dirigente, pero no ha habido la oportunidad", que no ha sido procesada en los juegos de tabulaciones sobre esta dimensión, por razones de espacio.

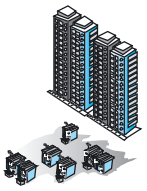


por la permanencia en los mismos y por la antigüedad de las organizaciones. En este grupo puede decirse que se encuentra el caudal organizacional y participativo, de la iniciativa ciudadana. Tiene un tope máximo de alrededor de un millón y medio de ciudadanos que de alguna u otra forma se han visto involucrados en alguna ocasión en labores de dirección. Es decir, alrededor del 10 por ciento que cruzaron la línea de la

pasividad para tomar acción y responsabilidades.

El ejercicio de participar, parecen indicar los datos, tiene siempre motivaciones, la escuela de los hijos o el ámbito del trabajo, por ejemplo. El dilema pasa a convertirse, entonces, en de qué manera puede motivar la democracia como fin, a los peruanos, que no se convencen de ella.





8. DEMOCRACIA EN LA COMUNIDAD

Este indicador revela el grado de democracia en las relaciones con los vecinos, en la comunidad, asociación y en la participación (preguntas 30, 31, 32 y 33). Es 0 si todas las opiniones son adversas y 1 si todas son favorables. El coeficiente de variación (CV): indica el grado de dispersión entre los valores del indicador. El CV es bajo con los valores de 0 a 0,30; medio, 0,30 a 0,70 y alto cuando se acerca a la unidad.

Variables de análisis	Promedio	Coeficiente Variación	Población estimada		Casos		
			Miles	%	Abs	%	
Total 18 a más años	0,09	0,66	16 122	100,0	11 116	100,0	
Composición demográfica							
	Hombre	0,09	0,69	7 714	47,9	5 359	48,2
	18 a 29 años	0,08	0,66	2 277	14,1	1 586	14,3
	30 a 44 años	0,10	0,71	2 581	16,0	1 808	16,3
	45 a 64 años	0,10	0,66	2 096	13,0	1 479	13,3
	65 a más años	0,08	0,62	761	4,7	486	4,4
	Mujer	0,08	0,63	8 407	52,1	5 757	51,8
	18 a 29 años	0,08	0,65	2 581	16,0	1 788	16,1
	30 a 44 años	0,09	0,63	2 972	18,4	2 034	18,3
	45 a 64 años	0,08	0,61	2 197	13,6	1 510	13,6
	65 a más años	0,07	0,57	656	4,1	425	3,8
Tamaño de localidad							
	Lima Metropolitana	0,07	0,59	5 097	31,6	1 989	17,9
	Más de 500,000 personas	0,08	0,62	1 217	7,5	874	7,9
	De 100,001 a 500,000 personas	0,08	0,67	2 243	13,9	1 701	15,3
	De 50,001 a 100,000 personas	0,07	0,59	529	3,3	902	8,1
	De 20,001 a 50,000 personas	0,09	0,65	652	4,0	923	8,3
	De 2,001 a 20,000 personas	0,10	0,67	1 323	8,2	992	8,9
Hasta 2,000 personas	0,10	0,65	5 060	31,4	3 735	33,6	
Departamentos							
	Tumbes-Piura	0,10	0,58	1 070	6,6	800	7,2
	Lambayeque-Cajamarca-Amazonas	0,09	0,70	1 688	10,5	1 499	13,5
	La Libertad-Ancash	0,09	0,51	1 578	9,8	1 281	11,5
	Lima-Callao	0,07	0,59	5 636	35,0	2 329	21,0
	Ica-Ayacucho-Huancavelica	0,07	0,67	1 068	6,6	802	7,2
	Junin-Pasco-Huánuco	0,08	0,59	1 319	8,2	1 074	9,7
	Arequipa-Moravia-Tacna-Puno	0,11	0,64	1 704	10,6	1 423	12,8
	Cusco-Apurimac-M. de Dios	0,09	0,63	955	5,9	876	7,9
	Loreto-Ucayali-San Martín	0,11	0,76	1 107	6,9	1 032	9,3
Educación familiar							
	Hasta 15% de años posibles	0,07	0,70	817	5,1	568	5,1
	15% hasta 30%	0,09	0,66	1 591	9,9	1 162	10,5
	30% hasta 50%	0,09	0,63	4 639	28,8	3 348	30,1
	50% hasta 75%	0,08	0,65	7 358	45,6	4 901	44,1
	Estudió más de 75%	0,08	0,76	1 717	10,6	1 137	10,2
Ingreso familiar per cápita							
	Hasta 50 soles	0,10	0,66	2 346	14,6	1 810	16,3
	50 hasta 100 soles	0,09	0,67	2 477	15,4	1 859	16,7
	100 hasta 200 soles	0,09	0,63	4 019	24,9	2 859	25,7
	200 hasta 300 soles	0,08	0,63	2 910	18,1	1 886	17,0
	300 hasta 400 soles	0,07	0,64	1 464	9,1	956	8,6
	400 hasta 500 soles	0,08	0,75	1 002	6,2	633	5,7
	500 hasta 1000 soles	0,08	0,65	1 435	8,9	860	7,7
	Mayor de 1000 soles	0,06	0,68	468	2,9	253	2,3

8. DEMOCRACIA EN LA COMUNIDAD

Este indicador revela el grado de democracia en las relaciones con los vecinos, en la comunidad, asociación y en la participación (preguntas 30, 31, 32 y 33). Es 0 si todas las opiniones son adversas y 1 si todas son favorables. El coeficiente de variación (CV) indica el grado de dispersión entre los valores del indicador. El CV es bajo con los valores de 0 a 0,30; medio, 0,30 a 0,70 y alto cuando se acerca a la unidad.

Variables de análisis	Promedio	Coeficiente Variación	Población estimada		Casos			
			Miles	%	Abs	%		
Etnia								
	Origen europeo	0,06	0,78	189	1,2	107	1,0	
	Afrodendiente	0,10	0,63	94	0,6	53	0,5	
	Origen asiático	0,08	0,77	89	0,5	50	0,4	
	Indígena quechua o aimara	0,10	0,63	3 163	19,6	2 180	19,6	
	Indígena selvático	0,10	0,75	647	4,0	566	5,1	
	Mestizo, español / indígena	0,08	0,66	11 084	68,7	7 702	69,3	
	Otro, diferente de los anteriores	0,07	0,58	856	5,3	458	4,1	
Condición de actividad								
	Trabaja	0,09	0,68	9 688	60,1	6 632	59,7	
	Buscó trabajo	0,08	0,62	1 206	7,5	866	7,8	
	Solo estudia	0,08	0,69	726	4,5	538	4,8	
	Solo ama de casa	0,08	0,61	3 678	22,8	2 554	23,0	
	Jubilado, cesante	0,07	0,60	532	3,3	333	3,0	
	Enfermo, inhabilitado, otro	0,06	0,63	292	1,8	193	1,7	
Población ocupada			0,09	0,68	9 688	100,0	6 632	100,0
Rama de actividad								
	Agricultura, Ganadería y Pesca	0,10	0,66	2 840	29,3	2 132	32,1	
	Minería	0,12	0,69	58	0,6	42	0,6	
	Ind. Bienes de Consumo	0,08	0,66	771	8,0	462	7,0	
	Ind. Bienes Intern. y Capital	0,07	0,74	253	2,6	151	2,3	
	Construcción y E.G.A.	0,09	0,66	430	4,4	300	4,5	
	Comercio al por Mayor	0,07	0,71	132	1,4	82	1,2	
	Comercio al por Menor	0,08	0,62	1 863	19,2	1 257	19,0	
	Restaurantes y Hoteles	0,08	0,61	384	4,0	257	3,9	
	Transportes y Comunicaciones	0,08	0,70	636	6,6	435	6,6	
	Servicios a Empresas	0,07	0,65	430	4,4	238	3,6	
	Serv. Educ. y Salud	0,10	0,73	760	7,8	538	8,1	
	Otros Serv. Sociales	0,09	0,70	416	4,3	278	4,2	
	Servicios Personales	0,08	0,60	469	4,8	307	4,6	
	Hogares	0,07	0,63	247	2,6	152	2,3	
Grupo ocupacional								
	Profesional, Técnico y afín	0,09	0,74	1 423	14,7	945	14,2	
	Grte. Admin. y Funcionario	0,09	0,88	32	0,3	16	0,2	
	Empleado de Oficina	0,08	0,70	489	5,0	292	4,4	
	Vendedor	0,08	0,61	1 981	20,5	1 341	20,2	
	Agricultura, Ganadería y Pesca	0,10	0,66	2 759	28,5	2 070	31,2	
	Minero y Cantero	0,13	0,84	23	0,2	20	0,3	
	Artesano y Operario	0,08	0,66	1 383	14,3	878	13,2	
	Obrero, Jornalero y No Esp.	0,09	0,67	206	2,1	140	2,1	
	Conductor	0,08	0,65	509	5,3	377	5,7	
	Trabaj. de los Servicios	0,08	0,67	635	6,6	401	6,0	
	Trabaj. del Hogar	0,07	0,63	247	2,6	152	2,3	

Fuente: PNUD Perú, Encuesta Nacional sobre la Democracia en el Perú, 2005.

Capítulo 9

Radicalismos, sombras y riesgos

Este capítulo trata sobre las opiniones de la gente. Las preguntas se han formulado de tal manera que al verterlas, las personas optan entre posiciones mesuradas o relativamente extremas, asumiendo nosotros la carga de subjetividad de considerar extrema una opinión dada. La conclusión global - el índice tiene un valor promedio de 0.39 a escala nacional con una dispersión media de 0.43, no exagerada - es que la gente tiene dosis importantes de opiniones terminantes, que en preocupantes proporciones, opina por soluciones violentas, mientras en otras ocasiones muestra su desánimo, su decepción.

La opinión de los peruanos es bastante condescendiente con los pobres y severa con los ricos (Cuadros 9.1 y 9.2). Sin embargo, no se crea que ello pueda leerse como un resultado directamente asociado a la pobreza extendida. Las personas con menor ingreso, tienen opiniones más polarizadas, consideran en mayor proporción que los pobres son gente mala y vengativa, viciosa (3.2% contra solamente 0.8% en el tramo de mayores ingresos), pero también que son gente mayormente buena que vive de su trabajo (63.2% versus 56.0%). Para la gente de mayor ingreso es la ignorancia lo que da a la pobreza apariencia de maldad, en 39.0%, mientras que entre los pobres esta opinión solamente es avalada por el 22.2%.

En el conjunto nacional, 67.2% de las personas considera que los ricos son casi siempre gente explotadora, mientras que solamente 9.7% piensa que gracias a ellos hay trabajo. Ahora volvamos a los tramos de ingresos: en el más bajo, la opinión "en contra" de los ricos es de 62.5% y la "favorable" 8.0%; en el tramo más alto, estos porcentajes son de 46.2 y 13.8. La tendencia es la esperable, pero ninguno de estos extremos muestran resultados más altos que la media nacional, en la opinión desfavorable.

Hay una razón, y es que las opiniones adversas a los

ricos se concentran en los tramos medios: allí es donde sobrepasan al promedio nacional. Otro aspecto a considerar, es que la alternativa de NS,NR, es más del doble (12.2% contra 5.1%) en esta pregunta que en la referida a pobres³³, con la particularidad que los pobres tienen menos inclinación para opinar sobre este tema. Otro añadido: la respuestas que escogen la alternativa de considerar a los ricos como más trabajadores, ascienden de manera uniforme con los tramos de ingreso, desde 7.2% en el más bajo hasta 25.0% en el más alto.

El bienestar de las personas depende mayormente del esfuerzo de ellas mismas (55.2%), tal vez con apoyo del gobierno (29.9%). Estas son las categorías importantes para explicar dicho bienestar, y casi todos opinan (el NS,NR es solamente 6.1%, y entre los diversos grupos no hay variaciones espectaculares en esta categoría). Los sectores más favorecidos tienden uniformemente a dar mayor peso al esfuerzo individual, y su contraparte, a explicarse más el bienestar por la influencia de los gobiernos.

Quienes asumen que hay en los pobres una conducta favorable al asistencialismo asentada en el paternalismo gubernamental, sustentando la débil autoestima, podrían hallar en este resultado un argumento a su favor. Pero en contraparte, también cabe preguntarse si no es más bien cierto, que los pobres se desalientan porque no pueden aunque lo intenten, resolver su pobreza por sí solos, si los gobiernos no generan entornos favorables, y si el desempeño histórico de dichos gobiernos, no hubiera sido una fuente de exclusión, desigualdad y pérdida de oportunidades (Cuadro 9.3).

¿Qué se piensa, entonces, de los gobiernos que ha tenido el Perú? (Cuadro 9.4). Muy pocos (5.6%) piensan que los gobiernos han sido buenos. La mayor parte (51.3%) responde que han sido regulares y 33.6% afirma que han sido malos. El NS,NR es ahora 9.5%

³³ El NS,NR es una categoría de singular importancia cuando se ausculta este tipo de opiniones. No se crea que es una función de la ignorancia (en otras palabras que es más de no sabe que de no responde). Mas bien, es una opción ejercida, que irá mostrando importantes variaciones según se cambie de pregunta y de tipo de población.

con porcentajes más altos para los sectores de mayor pobreza y baja educación, pero también (18.4%) en el caso de Tumbes-Piura, y de las etnias afrodescendiente (17.4%) y de origen asiático (30.0%). ¿Quiénes son los más severos en el juzgamiento de los pasados gobiernos? Los varones jóvenes (37.0% de ellos los califica de malos, frente a la media nacional de 33.6%), los que pertenecen a familias de mayores ingresos (46.5%), la etnia blanca y la no clasificada (39.5% y 42.5%) y también los indígenas quechuas y aimaras (37.5%), los mineros muy decididamente (62.8%) y los conductores de vehículos (41.1% de ellos opina que los gobiernos han sido malos).

¿Se echa la culpa del destino del Perú a la actuación de las potencias extranjeras? (Cuadro 9.5). No mayormente, 23.7% dice que ellas son las culpables, pero 28.0% dice que no, que la culpa es de los peruanos, y 19.0% opina que las potencias extranjeras más bien ayudan al desarrollo. Estamos pues ante opiniones bastante divididas, si bien el saldo es ligeramente desfavorable a las potencias externas. Pero aquí viene un dato de interés, y es el protagonismo de la categoría NS,NR, que resulta ser la mayoritaria con 29.3%. A muchos, no les gusta el tema ¿A quiénes? A las mujeres de tercera edad, a los menos instruidos, con menores ingresos, a los residentes en áreas rurales, a los campesinos. Con un agregado, en especial a los pobres de las zonas que sufrieron la violencia política. Las respuestas NS,NR son de 59.0% en el eje Ica-Ayacucho-Huancavelica y de 45.5% en Cusco-Apurímac-Madre de Dios.

Pero donde el NS,NR llega a su expresión máxima es para la pregunta sobre si la persona es de derecha, de izquierda o de centro (Cuadro 9.6). Allí el promedio nacional de no sabe, no responde es de 59.0%, que prácticamente invalida las demás respuestas. 10.3% autodeclarados de derecha, 6.9% de izquierda y 23.9% de centro, que ahora sospechamos también esconden su opción. Los numerosos NS,NR tienen las mismas tendencias que en la pregunta anterior, pero ahora más exageradas. Por ejemplo, en Ica-Ayacucho-Huancavelica son ahora 79.2%, en Cusco-Apurímac-Madre de Dios, 69.4% y en La Libertad-Ancash, 72.7%. Incluso en Lima Metropolitana, 50.1%.

Podría también argumentarse que la clasificación política derecha-izquierda es una categoría impropia, difícil de establecer por las personas, puesto que ha caído en desuso, y que por ello es alta la proporción sin respuesta. Esta es una posibilidad digna de considerarse que se contrapone a la versión de "respuesta escondida". Inclusive puede afirmarse que las zonas más afectadas por la violencia, son también las de

menor instrucción y cultura política, y que ello estaría más bien explicando su alta falta de respuesta. Simplemente, sería la conclusión, esta elevada cantidad de personas, casi 7 millones de los votantes, no entienden de la pregunta. O solamente la entienden unos pocos gerentes, administradores y funcionarios (16 casos, los porcentajes se deducen de la población ya ponderada) que contestaron en un 52.3% ser de derecha, 29.9% de centro y ninguno de izquierda. O tal vez en el eje Cusco-Apurímac-Madre de Dios, que es el único lugar donde la opción de izquierda supera a la de derecha. Difícil dilucidarlo sin profundizar el examen de la data. Mientras tanto, queda el lector sujeto a su intuición.

Esta sección se cierra con un juego de preguntas que puede considerarse como expresamente terminantes, radicales, soluciones absolutas (Cuadro 9.7). Adelantamos, que en ellas, la categoría NS,NR, a pesar del carácter terminante de las opiniones que se ponían a consideración, no tiene porcentajes altos, y las medias nacionales están fluctuando alrededor del 10 por ciento para todos los casos.

Que al Perú no lo compone nadie, opinan 24.7% de peruanos, equivalentes a 4 millones de ciudadanos, y los valores son más altos para los de posición social más elevada, como se nota claramente en la lectura de las variables familiares de educación e ingresos. La población tiene reserva moral, podría pensarse si se juzga que son pocos (19.8%) quienes piensan que se justifica robar en el gobierno con tal de hacer obra, o que es mejor que gobiernen los ricos porque ya no necesitan robar (12.5%); el problema, es que estos pocos son entre 2 y 4 millones de personas, sobradamente suficientes para, por ejemplo, decidir una elección presidencial.

El reclamo más urgente y mayoritario está alrededor de la necesidad de imponer la autoridad. 73.5% de ciudadanos opina que se requieren gobiernos autoritarios, y 69.3% está a favor de la pena de muerte para los criminales violadores de niños. Estas opiniones están generalizadas entre todos los segmentos de la población, y esta pluralidad puede explicar en mucho el desempeño de la política en los últimos lustros.

Por su parte, la violencia tiene sus partidarios y justificadores, en proporciones no desdeñables. 29.4% que equivalen a unos 4.7 millones de personas la consideran necesaria para ejercer la autoridad y 29.2% necesaria para defender al pueblo. Estos últimos son también 4.7 millones de personas, no necesariamente los mismos anteriores, pero sí, altamente coincidentes³⁴. Los que podemos denominar "violentistas" son en mayor proporción hombres jó-

³⁴ 3.7 millones tienen respuestas favorables a la violencia en ambas preguntas, y 1.8 coinciden parcialmente. En total, resultan 5.5 millones el total de quienes la justifican.

venes, de sectores con menor educación e ingresos, indígenas, obreros jornaleros, campesinos.

En el extremo opuesto, negado a la violencia, se halla, sin embargo la mayor parte de la nación, 60.2% y 60.4% de la población se opone a su uso, sea el pretexto el respeto a la autoridad o el respeto a los pueblos. La proporción de quienes opinan en contra de la violencia respecto de quienes opinan a su favor es, en términos redondos el doble.

Pero debemos poner atención en otro hecho. En los tramos inferiores de la educación o del ingreso, la no justificación de la violencia, supera a su contrario apenas en 20 ó 30 por ciento. En los tramos elevados, en cambio, se amplía esta brecha hasta el triple o más del quíntuple. La pobreza opina peligrosamente, sería la conclusión. Pero lo central es que la vida diaria de los pobres, su circunstancia vital, eso es lo violento.

La pregunta final en este grupo era la del acuerdo con la expresión "si tuviera la oportunidad me iría al extranjero", se sobreentiende, por el contexto, que no precisamente en condición de turista. 61.0% respondieron afirmativamente y los porcentajes más altos se dan entre los hombres jóvenes (75.9%), entre los estudiantes (76.9%), los trabajadores del comercio mayorista (85.6%), servicios personales (76.5%) y conductores de vehículos (75.6%). No son los menos educados ni los de menores ingresos, es decir, no son los más pobres quienes están más deseosos de irse. Para crearse la expectativa de salir al extranjero se requiere de un estatus básico, elemental, que permite imaginarse la posibilidad, razón por la cual, por ejemplo, en Lima Metropolitana el porcentaje es más alto

que en otros tamaños de población o en los grupos departamentales.



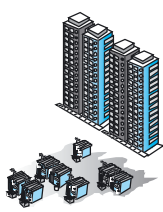

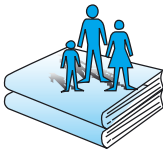

La pregunta subsiguiente del lector debería ser ¿por qué no se van o no se han ido, las altas proporciones de quienes tienen recursos? En los dos tramos superiores del ingreso familiar, hay más de 400 mil personas que desean irse del país y puede agregarse un cuarto de millón más si se considera el tramo inmediato anterior. Aunque las cifras sobre salida al exterior de los peruanos son bastante inseguras, un cálculo conservador es que alrededor del uno por ciento de la población, más que la tasa bruta de mortalidad (6.5 por mil al año)³⁵, emigran del país sin volver. La probabilidad que dejen al país quienes así lo desean y tienen recursos, es bastante elevada: lo harán la mayoría, solamente en los próximos meses, aún teniendo en cuenta las barreras migratorias actuales.

Un radicalismo moderado, medio, no existe, pues sería una contradicción. Lo que tenemos es una significativa proporción de personas que opta por opiniones radicales, que son potencialmente, actores de manifestaciones de descontento. Así, varios millones de personas que consideran aceptable la violencia, aunque solamente fuera en términos declarativos, es sumamente preocupante, si solamente el uno por ciento de ellos pasara a las acciones se tendría casi 60 mil personas en esa situación, un ejército, que tal vez existe, más que en la subversión, en la delincuencia. Igual es preocupante que haya dos millones que justifiquen el robo en nombre de las obras. O que dos tercios reclame soluciones autoritarias y una proporción parecida quiera irse del país.

³⁵ Lo cual quiere decir, aproximadamente, que cada año se van del país unos 270 mil peruanos, mientras mueren dentro de él, 160 mil.





9, RADICALISMO

Este indicador revela el grado de opinión favorable sobre grupos sociales y las instituciones (preguntas 38, 39, 40, 41, 42, 43 y 44). Su valor es 0 si todas las opiniones son adversas y 1 si todas son favorables. El coeficiente de variación (CV): indica el grado de dispersión entre los valores del indicador. El CV es bajo con valores de 0 a 0,30; medio, 0,30 a 0,70 y alto cuando se acerca a la unidad.

Variables de análisis		Promedio	Coeficiente Variación	Población estimada		Casos	
				(miles)	%	Abs.	%
Total 18 a más años		0,39	0,43	16 122	100,0	11 116	100,0
Composición demográfica							
	Hombre	0,41	0,40	7 714	47,9	5 359	48,2
	18 a 29 años	0,42	0,38	2 277	14,1	1 586	14,3
	30 a 44 años	0,41	0,40	2 581	16,0	1 808	16,3
	45 a 64 años	0,40	0,41	2 096	13,0	1 479	13,3
	65 a más años	0,39	0,44	761	4,7	486	4,4
	Mujer	0,37	0,45	8 407	52,1	5 757	51,8
	18 a 29 años	0,38	0,42	2 581	16,0	1 788	16,1
	30 a 44 años	0,38	0,44	2 972	18,4	2 034	18,3
	45 a 64 años	0,37	0,47	2 197	13,6	1 510	13,6
	65 a más años	0,32	0,55	656	4,1	425	3,8
Tamaño de localidad							
	Lima Metropolitana	0,42	0,37	5 097	31,6	1 989	17,9
	Más de 500,000 personas	0,40	0,39	1 217	7,5	874	7,9
	De 100,001 a 500,000 personas	0,40	0,42	2 243	13,9	1 701	15,3
	De 50,001 a 100,000 personas	0,40	0,39	529	3,3	902	8,1
	De 20,001 a 50,000 personas	0,38	0,47	652	4,0	923	8,3
	De 2,001 a 20,000 personas	0,38	0,38	1 323	8,2	992	8,9
	Hasta 2,000 personas	0,36	0,50	5 060	31,4	3 735	33,6
Departamentos							
	Tumbes-Piura	0,40	0,43	1 070	6,6	800	7,2
	Lambayeque-Cajam-Amazonas	0,34	0,48	1 686	10,5	1 499	13,5
	La Libertad-Ancash	0,35	0,48	1 578	9,8	1 281	11,5
	Lima-Callao	0,41	0,37	5 636	35,0	2 329	21,0
	Ica-Ayacucho-Huancavelica	0,35	0,54	1 068	6,6	802	7,2
	Junín-Pasco-Huánuco	0,43	0,38	1 319	8,2	1 074	9,7
	Arequipa-Moqgua-Tacna-Puno	0,40	0,40	1 704	10,6	1 423	12,8
	Cusco-Acurímac-M. de Dios	0,38	0,47	955	5,9	876	7,9
	Loreto-Ucayali-San Martín	0,39	0,46	1 107	6,9	1 032	9,3
Educación familiar							
	Hasta 15% de años posibles	0,33	0,57	817	5,1	568	5,1
	15% hasta 30%	0,35	0,52	1 591	9,9	1 162	10,5
	30% hasta 50%	0,39	0,45	4 639	28,8	3 348	30,1
	50% hasta 75%	0,40	0,38	7 358	45,6	4 901	44,1
	Estudió más de 75%	0,40	0,42	1 717	10,6	1 137	10,2
Ingreso familiar per cápita							
	Hasta 50 soles	0,34	0,57	2 346	14,6	1 810	16,3
	50 hasta 100 soles	0,39	0,46	2 477	15,4	1 859	16,7
	100 hasta 200 soles	0,40	0,40	4 019	24,9	2 859	25,7
	200 hasta 300 soles	0,41	0,38	2 910	18,1	1 886	17,0
	300 hasta 400 soles	0,41	0,39	1 464	9,1	956	8,6
	400 hasta 500 soles	0,41	0,38	1 002	6,2	633	5,7
	500 hasta 1000 soles	0,40	0,39	1 435	8,9	860	7,7
	Mayor de 1000 soles	0,37	0,38	468	2,9	253	2,3

9. RADICALISMO

Este indicador revela el grado de opinión favorable sobre grupos sociales y las instituciones (preguntas 38, 39, 40, 41, 42, 43 y 44). Su valor es 0 si todas las opiniones son acérrimas y 1 si todas son favorables.
El coeficiente de variación (CV) indica el grado de dispersión entre los valores del indicador. El CV es bajo con valores de 0 a 0,30; medio, 0,30 a 0,70 y alto cuando se acerca a la unidad.

Variables de análisis	Promedio	Coeficiente Variación	Población estimada		Casos		
			(miles)	%	Abs.	%	
Etnia							
	Origen europeo	0,38	0,44	189	1,2	107	1,0
	Afrodscendiente	0,33	0,52	94	0,6	53	0,5
	Origen asiático	0,35	0,52	89	0,5	50	0,4
	Indígena quechua o aimara	0,38	0,46	3 163	19,6	2 180	19,6
	Indígena selvático	0,38	0,56	647	4,0	566	5,1
	Mestizo, español / indígena	0,40	0,41	11 084	68,7	7 702	69,3
	Otro, diferente de los anteriores	0,39	0,38	856	5,3	458	4,1
Condición de actividad							
	Trabaja	0,40	0,41	9 688	60,1	6 632	59,7
	Buscó trabajo	0,40	0,41	1 206	7,5	866	7,8
	Solo estudia	0,40	0,39	726	4,5	538	4,8
	Solo ama de casa	0,37	0,48	3 678	22,8	2 554	23,0
	Jubilado, cesante	0,39	0,42	532	3,3	333	3,0
	Enfermo, inhabilitado, otro	0,34	0,62	292	1,8	193	1,7
Población ocupada	0,40	0,41	9 688	100,0	6 632	100,0	
Rama de actividad							
	Agricultura, Ganadería y Pesca	0,37	0,18	2 810	29,3	2 132	32,1
	Minería	0,43	0,35	58	0,6	42	0,6
	Ind. Bienes de Consumo	0,42	0,38	771	8,0	482	7,0
	Ind. Bienes Intermedios y Capital	0,44	0,35	253	2,6	151	2,3
	Construcción y E.G.A.	0,43	0,34	430	4,4	300	4,5
	Comercio al por Mayor	0,43	0,34	132	1,4	82	1,2
	Comercio al por Menor	0,40	0,39	1 863	19,2	1 257	19,0
	Restaurantes y Hoteles	0,40	0,41	384	4,0	257	3,9
	Transportes y Comunicaciones	0,43	0,34	636	6,6	435	6,6
	Servicios a Empresas	0,38	0,37	430	4,4	239	3,6
	Serv. Educ. y Salud	0,40	0,40	760	7,8	538	8,1
	Otros Serv. Sociales	0,41	0,40	416	4,3	278	4,2
	Servicios Personales	0,43	0,36	469	4,8	307	4,6
	Hogares	0,39	0,38	247	2,6	152	2,3
Grupo ocupacional							
	Profesional, Técnico y afín	0,40	0,41	1 423	14,7	945	14,2
	Gerente, Admin. y Funcionario	0,36	0,39	32	0,3	16	0,2
	Empleado de Oficina	0,42	0,34	489	5,0	292	4,4
	Vendedor	0,40	0,38	1 981	20,5	1 341	20,2
	Agricultura, Ganadería y Pesca	0,37	0,48	2 759	28,5	2 070	31,2
	Minero y Cantero	0,40	0,41	23	0,2	20	0,3
	Artesano y Operario	0,42	0,37	1 383	14,3	878	13,2
	Obrero, Jornalero y No Esp.	0,43	0,33	206	2,1	140	2,1
	Conductor	0,44	0,34	509	5,3	377	5,7
	Trabaj. de los Servicios	0,42	0,39	635	6,6	401	6,0
	Trabaj. del Hogar	0,39	0,38	247	2,6	152	2,3

Fuente: PNUD Perú, Encuesta Nacional sobre la Democracia en el Perú, 2005.

Cambiar el sistema político

La población peruana en edad de votar opina mayormente por cambiar el sistema, el régimen político dentro del cual se ejerce la democracia. Tal es el significado del índice de 0.64 para este tema, derivado de la propuesta de siete posibles obligaciones nuevas de la política³⁶ que darían a su práctica un perfil diferente. Este acuerdo con el cambio, va claramente paralelo con la mayor urbanización, instrucción, ingresos, es decir, con las condiciones que podría considerarse son las bases materiales del crecimiento de la conciencia ciudadana. (Cuadros 10.1 a 10.3)

El aspecto formal de la democracia que se cuestiona más, es el de la obligación de votar. 45.6% están a favor de que el voto sea totalmente voluntario, y no haya ningún tipo de presión – como la actual multa con recorte de derechos civiles – para el elector, como sucede ya en las naciones de mayor desarrollo, inclusive en la región. Pero 45.8 por ciento piensan que no debería ser así, y que el voto debe continuar siendo obligado. La diferencia tan estrecha difícilmente es significativa, aún en tamaños de muestra grandes.

El voto obligatorio

En América Latina, los países han adoptado diversos tipos de medidas para incrementar o asegurarse la participación de los ciudadanos en los procesos electorales. Estas sanciones tienen diferentes modalidades y niveles de presión. Así, las sanciones van desde la simple exigencia de una justificación para evitar sanciones pasando por las multas y la pérdida de algunos derechos civiles, especialmente referidos a la posibilidad de realizar transacciones u obtener documentos del Estado, como títulos y pasaportes, o efectuar contratos. El nivel de las presiones, es usualmente débil, generalmente con sólo algunos meses de vigencia. Las leyes contemplan también excepciones de la obligatoriedad al acto de votar, usualmente para analfabetos, inválidos y personas de la tercera edad.

Colombia, Costa Rica, República Dominicana, Guatemala, Honduras y México, no tienen sanciones para los no votantes, allí los ciudadanos pueden asistir o no a los comicios. En Bolivia se aplica solamente la pérdida de derechos civiles. En Brasil, Ecuador y Paraguay, solamente las multas. En Argentina, además de la justificación, se aplica la multa y pérdida de derechos. En Chile, justificación, multa y posible prisión temporal (no hay casos registrados de esta última posibilidad). En Perú y Uruguay, la multa y pérdida de derechos civiles.

Aunque algunos países aplican sanciones pecuniarias, como Austria, Bélgica y Suiza, la mayor parte de naciones industrializadas occidentales, mantienen el voto como acto voluntario.

Fuente. Elaborado a partir de International IDEA. Compulsory Voting. www.idea.int/vt/compulsory_voting.cfm

³⁶ En verdad son solamente seis, pues una de ellas, la presentación de planes de gobierno por los candidatos presidenciales viene cumpliéndose, al menos por los partidos más importantes, como parte del Pacto Ético Electoral. La Asociación Civil Transparencia, sin embargo, ha denunciado (La República, 28 de febrero 2006) que la prensa escrita da información insuficiente sobre estos planes.

En cierta forma, se está cumpliendo con las dudas, reflejadas en el ir y venir de los congresistas cuando se discutió el tema en el Parlamento. Hay que notar también que la opinión a favor de este cambio, es menor entre quienes tienen menos instrucción y mayor para los que la tienen más avanzada, y que lo propio sucede con la escala de ingresos. Es muy posible, entonces, que esta reforma se imponga en el futuro.

El extendido rechazo al Congreso se traduce en las opiniones sobre su estructura y renovación. Así, solamente el 36.0% está a favor de la presencia de dos cámaras legislativas, mientras que 41.1% está en contra. En esta pregunta se halla también la más alta proporción de NS, NR, llegando al 22.9%, y funcionando de manera muy asociada con el bienestar y el conocimiento del tema, como lo muestra el 56.3% de la no respuesta para el caso del segmento de familias con menos instrucción, en contraste con el 6.8% del segmento con más instrucción. Pero el resultado de fondo es que la mayor parte de personas no quiere que existan dos cámaras, en coincidencia con su extendida opinión adversa del Congreso.

Más aún, 70.5% de los encuestados optaron por afirmar que el Congreso debe renovarse cada tres años, mientras que solamente 14.6% se opone a este cambio. Como en la pregunta anterior, tanto las opiniones favorables como las desfavorables se incrementan con la mayor educación e ingreso, mientras que lo que es inverso es la categoría NS, NR, abundante para los sectores de mayor atraso social. Recurriendo nuevamente a la variable de educación familiar, vemos que en el tramo inferior de la educación la no respuesta es de 46.5%, mientras que en el superior es de solamente 3.8% y tanto las opiniones a favor (79.6%) como en contra de la renovación de congresistas (16.7%) se dan en porcentajes más elevados que el promedio nacional. Si se hace la misma comparación en el tramo superior del ingreso familiar per cápita, tenemos 73.5% a favor de la renovación congresal y 22.9% en contra.

Es un acierto la publicación de los planes de gobierno de los candidatos a Presidente de la República, pues así opinaba el 87.0% de la población en edad de votar, mientras que apenas 3.9% se oponía a esta medida, evidentemente necesaria. Tema diferente es la calidad de dichos planes, si inciden más en ofertas que en procedimientos para los logros, y si realmente contienen la discusión de los temas más urgentes y fundamentales.

Está muy cerca de la anterior exigencia, la obligación

de que los candidatos presidenciales declaren sus 10 primeras acciones de gobierno. 83% está a favor de este requerimiento y 6.6% en contra. Los porcentajes favorables a la declaración de las medidas a tomarse crecen con los indicadores favorables al bienestar.

Aunque no llega a los extremos del poder legislativo, la estabilidad de los presidentes de la república en su cargo también se cuestiona, con mayor insistencia entre las personas con mayor preparación. 64.9% opina que los presidentes deberían ser ratificados a mitad de su gestión de gobierno, mientras 18.5% opina en contra. Los casos ponderados de NS, NR son el 16.6%.



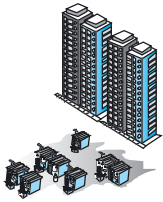

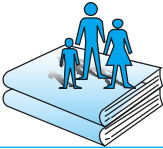
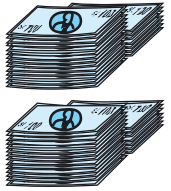
Finalmente, tenemos que el 63.4% de la población tiene la opinión que debe acelerarse el proceso de descentralización, frente a 12.4% de quienes opinan en contra de esta aceleración y un importante 24.3% (que puede llegar hasta el 57.6% entre las personas de menor instrucción familiar) se ubican en la categoría de NS, NR. La opinión a favor de la descentralización más pronta se incrementa para los grupos de mayor instrucción e ingresos. Como se sabe, la encuesta está separada apenas por menos de dos meses del fracaso de las propuestas de conformación de macro regiones en el referéndum del 31 de octubre del 2005. Aunque siempre será difícil esclarecer de manera terminante el significado de dicho referéndum, podemos afirmar que no es correcto pensar que tengan que ver con la voluntad descentralista, la cual existe de manera manifiesta en la capital y en provincias.

El balance de este capítulo es que la población no está de acuerdo con la actual conformación del sistema político. Con seguridad pueden formularse cambios adicionales³⁷. Requiere garantías de transparencia, controles del cumplimiento de compromisos, mayor énfasis en la descentralización. También es notoria la desinformación sobre este tema de importantes proporciones de la población, excluidas también en este sentido, la de tener opinión, sencillamente porque los problemas les son ajenos. La gran pregunta es cuán útil es plantearse cambios en los procedimientos políticos para ser ejercitados por pobladores que tienen poco conocimiento de su impacto, o si más bien estos cambios estabilizarían el funcionamiento democrático – al obligar a la clase política a asumir conductas más responsables - y serían parte de la docencia del ejercicio ciudadano que el país necesita. Más todavía, es esencial entender que estos cambios son a la vez activadores de nuevos escenarios para el progreso social y económico del país.

³⁷ Una discusión enterada sobre este punto se encuentra en el trabajo de Martín Tanaka y Roxana Barrantes, que se incluye en el Volumen 2 de esta publicación de "La democracia en el Perú".





10. ACUERDO CON LAS REGLAS DEL SISTEMA POLÍTICO

Este indicador revela el grado de opinión favorable al sistema político, conocimiento y pertinencia (preguntas 45 de la ENDP). Es 0 en caso todas las opiniones fueran adversas y 1 si todas son favorables.
El coeficiente de variación (CV): indica el grado de dispersión entre los valores del indicador. El CV es bajo con valores de 0 a 0,30; medio, 0,30 a 0,70 y alto cuando se acerca a la unidad.

Variables de análisis		Promedio	Coeficiente Variación	Población estimada		Casos	
				(mlles)	%	Abs.	%
Total 18 a más años		0,64	0,43	16 122	100,0	11 116	100,0
Composición demográfica							
	Hombre	0,67	0,39	7 714	47,9	5 359	48,2
	18 a 29 años	0,68	0,39	2 277	14,1	1 586	14,3
	30 a 44 años	0,67	0,38	2 581	16,0	1 808	16,3
	45 a 64 años	0,66	0,41	2 096	13,0	1 479	13,3
	65 a más años	0,66	0,42	761	4,7	486	4,4
	Mujer	0,62	0,47	8 407	52,1	5 757	51,8
	18 a 29 años	0,65	0,43	2 581	16,0	1 788	16,1
	30 a 44 años	0,64	0,44	2 972	18,4	2 034	18,3
	45 a 64 años	0,59	0,51	2 197	13,6	1 510	13,6
	65 a más años	0,54	0,61	656	4,1	425	3,8
Tamaño de localidad							
	Lima Metropolitana	0,72	0,32	5 097	31,6	1 989	17,9
	Más de 500,000 personas	0,69	0,34	1 217	7,5	874	7,9
	De 100,001 a 500,000 personas	0,67	0,39	2 243	13,9	1 701	15,3
	De 50,001 a 100,000 personas	0,68	0,37	529	3,3	902	8,1
	De 20,001 a 50,000 personas	0,63	0,45	652	4,0	923	8,3
	De 2,001 a 20,000 personas	0,63	0,41	1 323	8,2	992	8,9
	Hasta 2,000 personas	0,54	0,58	5 060	31,4	3 735	33,6
Departamentos							
	Tumbes-Piura	0,61	0,48	1 070	6,6	800	7,2
	Lambayeque-Cajam-Amazonas	0,59	0,50	1 686	10,5	1 499	13,5
	La Libertad-Ancash	0,59	0,51	1 578	9,8	1 281	11,5
	Lima-Callao	0,72	0,32	5 636	35,0	2 329	21,0
	Ica-Ayacucho-Huancavelica	0,54	0,56	1 068	6,6	802	7,2
	Junín-Pasco-Huánuco	0,59	0,49	1 319	8,2	1 074	9,7
	Arequipa-Moquegua-Tacna-Puno	0,65	0,41	1 704	10,6	1 423	12,8
	Cusco-Apurímac-M. de Dios	0,64	0,49	955	5,9	876	7,9
	Loreto-Ucayali-San Martín	0,62	0,47	1 107	6,9	1 032	9,3
Educación familiar							
	Hasta 15% de años posibles	0,44	0,72	817	5,1	568	5,1
	15% hasta 30%	0,51	0,63	1 591	9,9	1 162	10,5
	30% hasta 50%	0,62	0,47	4 639	28,8	3 348	30,1
	50% hasta 75%	0,69	0,36	7 358	45,6	4 901	44,1
	Estudió más de 75%	0,73	0,29	1 717	10,6	1 137	10,2
Ingreso familiar per cápita							
	Hasta 50 soles	0,50	0,63	2 346	14,5	1 810	16,3
	50 hasta 100 soles	0,58	0,52	2 477	15,4	1 859	16,7
	100 hasta 200 soles	0,65	0,42	4 019	24,9	2 859	25,7
	200 hasta 300 soles	0,70	0,34	2 910	18,1	1 886	17,0
	300 hasta 400 soles	0,71	0,35	1 464	9,1	956	8,6
	400 hasta 500 soles	0,70	0,36	1 002	6,2	633	5,7
	500 hasta 1000 soles	0,72	0,32	1 435	8,9	860	7,7
	Mayor de 1000 soles	0,73	0,29	468	2,9	253	2,3

10. ACUERDO CON LAS REGLAS DEL SISTEMA POLÍTICO

Este indicador revela el grado de opinión favorable al sistema político, conocimiento y pertinencia (preguntas 45 de la ENDP). Es 0 en caso todas las opiniones fueran adversas y 1 si todas son favorables.
El coeficiente de variación (CV) indica el grado de dispersión entre los valores del indicador. El CV es bajo con valores de 0 a 0,30; medio, 0,30 a 0,70 y alto cuando se acerca a la unidad.

Variables de análisis	Promedio	Coeficiente Variación	Población estimada		Casos		
			(miles)	%	Abs.	%	
Etnia							
	Origen europeo	0,73	0,35	189	1,2	107	1,0
	Afrodescendiente	0,67	0,41	94	0,6	53	0,5
	Origen asiático	0,57	0,51	89	0,5	50	0,4
	Indígena quechua o aimara	0,57	0,51	3 163	19,6	2 180	19,6
	Indígena selvático	0,63	0,52	647	4,0	566	5,1
	Mestizo, español / indígena	0,67	0,40	11 084	68,7	7 702	69,3
	Otro, diferente de los anteriores	0,56	0,52	856	5,3	458	4,1
Condición de actividad							
	Trabaja	0,66	0,41	9 688	60,1	6 632	59,7
	Buscó trabajo	0,66	0,42	1 206	7,5	866	7,8
	Solo estudia	0,69	0,35	726	4,5	538	4,8
	Solo ama de casa	0,59	0,52	3 678	22,8	2 554	23,0
	Jubilado, cesante	0,72	0,36	532	3,3	333	3,0
	Enfermo, inhabilitado, otro	0,51	0,64	292	1,8	193	1,7
Población ocupada							
	0,66	0,41	9 688	100,0	6 632	100,0	
Rama de actividad							
	Agricultura, Ganadería y Pesca	0,56	0,54	2 840	29,3	2 132	32,1
	Minería	0,65	0,35	58	0,6	42	0,6
	Ind. Bienes de Consumo	0,69	0,37	771	8,0	462	7,0
	Ind. Bienes Interm. y Capital	0,70	0,36	253	2,6	151	2,3
	Construcción y E.G.A.	0,68	0,35	430	4,4	300	4,5
	Comercio al por Mayor	0,72	0,29	132	1,4	82	1,2
	Comercio al por Menor	0,69	0,36	1 863	19,2	1 257	19,0
	Restaurantes y Hoteles	0,66	0,43	384	4,0	257	3,9
	Transportes y Comunicaciones	0,72	0,32	636	6,6	435	6,6
	Servicios a Empresas	0,73	0,26	430	4,4	239	3,6
	Serv. Educ. y Salud	0,73	0,29	760	7,8	538	8,1
	Otros Serv. Sociales	0,73	0,28	116	1,2	278	4,2
	Servicios Personales	0,71	0,33	169	1,7	307	4,6
	Hogares	0,71	0,35	247	2,6	152	2,3
Grupo ocupacional							
	Profesional, Técnico y afín	0,73	0,28	1 423	14,7	945	14,2
	Grte, Admin. y Funcionario	0,75	0,23	32	0,3	16	0,2
	Empleado de Oficina	0,74	0,28	489	5,0	292	4,4
	Vendedor	0,68	0,38	1 981	20,5	1 341	20,2
	Agricultura, Ganadería y Pesca	0,55	0,55	2 759	28,5	2 070	31,2
	Minero y Cantero	0,62	0,40	23	0,2	20	0,3
	Artesano y Operario	0,70	0,35	1 383	14,3	878	13,2
	Obrero, Jornalero y No Esp.	0,68	0,33	206	2,1	140	2,1
	Conductor	0,70	0,31	509	5,3	377	5,7
	Trabaj. de los Servicios	0,68	0,37	635	6,6	401	6,0
	Trabaj. del Hogar	0,71	0,35	247	2,6	152	2,3

Fuente: PNUD Perú, Encuesta Nacional sobre la Democracia en el Perú, 2005.

Expectativas... y esperanzas

¿Cómo ven el presente y el futuro los peruanos en edad de votar? ¿Cuáles son sus aspiraciones, particularmente económicas? Tal es el sentido de esta sección y el índice que intenta resumir las preguntas ha resultado en un valor de 0.44, bastante aceptable dentro del conjunto de indicadores que hemos ido presentando. Las opiniones tienden a agruparse y ser generales como lo indica el coeficiente de variación relativamente bajo en gran cantidad de grupos.

Puede notarse la tendencia del índice a adoptar valores más altos para los grupos de población con mayores ventajas sociales y económicas. Es esperable que así sea, quien se siente mejor – dentro de los marcos de la vida nacional – tendrá mayor optimismo. Es más, su optimismo tiene razones de ser, fundadas en la propia experiencia vital.

Casi nadie piensa que el Perú está bien (3.5%). La gran mayoría piensa que el país puede mejorar a partir del esfuerzo de los peruanos (69.4%). Pero hay también el lugar del reniego y el pesimismo: 19.4% dice que el Perú es una desgracia y que nunca va a cambiar y 7.7% que solamente cambiaría por métodos violentos³⁸. La suma de ambos grupos equivale a tres millones de personas, y reside entre las edades mayores, los más pobres y menos instruidos, la sierra, los campesinos, vendedores, obreros y jornaleros (Cuadro 11.2). Un caso especial: que el Perú no lo compone nadie piensa el 42.2 por ciento de las personas de etnia de origen asiático oriental. Y si se excluye del análisis por condición de actividad al grupo de enfermos e inhabilitados, son las amas de casa (22.5%) y los desempleados (21.7%) los que tienen mayor desaliento y piensan en el Perú como un país sin composición. Los que opinan que solamente quedan los métodos violentos para “componer” al país tienen su propio perfil: son varones jóvenes o en la adultez temprana, de 30 a 44 años, viven en ciudades intermedias, en la Sierra, en familias con baja instrucción e ingresos. De manera individual, son estudiantes con alta carga de

instrucción superior, la etnia asiático oriental, y en lo ocupacional, los conductores de vehículos.

Que su localidad está bien, afirma un 9,9% de los encuestados, que puede mejorar 79.9% y que no va a cambiar nunca, lo dice un 10.2%. (Cuadro 11.2). Las cifras son más optimistas que en el caso de todo el Perú. Igualmente, el espectro vuelve a cambiar, positivamente, cuando se pasa a inquirir sobre la situación personal (Cuadro 11.3). El 14.0 % piensa que es muy difícil que progresen, pero el resto se sitúa en dos versiones de su posibilidad de mejora – “no me va bien pero me superaré” (34.8%) y “puedo mejorar y lo lograré pronto” (35.8%) – mientras que el 15.3% restante considera que está bien y que seguirá progresando. Conforme se opina de realidades menos cercanas a uno mismo, más lejanas por decirlo de algún modo, el desaliento es mayor, y viceversa, el optimismo aumenta cuando la realidad sobre la que se opina se halla más cerca de las experiencias vitales.

En el ámbito individual, ¿Hay optimistas entre la gente de menores ingresos y pesimistas entre los de ingresos más altos? En los tres tramos de las familias con más bajos ingresos, se concentran casi dos tercios de las opiniones que consideran que les es muy difícil progresar, lo cual se espera. Pero también estos tramos tienen casi un tercio de personas que piensan que están bien y progresarán más aún. Una parte puede que se explique porque algunas personas tengan una mejor situación personal al interior de una familia de bajos ingresos. Sin embargo, esto solamente puede ser marginal para familias que tengan ingresos familiares per cápita que no superan los 200 soles al mes, pues éste sería un ingreso reducido hasta para una sola persona.

Más nos inclinamos a pensar que existe una relativa visión optimista, inclusive al interior de la pobreza, especialmente en el mundo rural, donde hay dificultades para el ascenso social pero no se llega a la angustia

³⁸ En estas preguntas que son relativas a opiniones personales sobre el entorno inmediato y no requieren conocimientos previos, no se ha propuesto la alternativa de NS,NR,

diaria de las ciudades y al enfrentamiento de las lacras sociales urbanas³⁹. En este caso, si bien la población que vive en áreas rurales de menos de 2000 habitantes es la que más opina que su localidad no cambiará nunca, también es la que tiene el más alto grado de opinión diciendo que está bien. En los tres tramos menores de ingreso familiar, se hallan 870 mil personas que consideran que su situación es buena y seguirán mejorando. De paso esos tramos inferiores – donde el ingreso per cápita no sobrepasa los 200 soles al mes – albergan al 55 por ciento de la población peruana⁴⁰.

El pesimismo de los “ricos”, es también posible pero menos frecuente. Prácticamente la mitad del tramo alto de ingresos (definido por encima de los mil soles mensuales per cápita en el hogar, y comprendiendo unas 470 mil personas) se cuentan entre quienes dicen estar bien. Si se retrocede al tramo anterior (Un millón 435 mil nuevos soles que tienen ingresos mensuales per cápita familiares entre 500 y 1000 soles), la opinión optimista es de 28.8 por ciento. En cuanto al pesimismo, en estos tramos de ingresos altos se acumulan apenas unas

63 mil personas que consideran muy difícil que puedan progresar. En suma, los pobres pueden, y de hecho son en parte, optimistas, mientras que el pesimismo de los ingresos altos, es escaso.

La media de la remuneración mensual deseable de la gente – una variable que por sí misma ameritaría un estudio especial – es de solamente 1148 soles. El valor mínimo declarado para esta remuneración deseada es de 100 soles y el valor máximo de 50,000 soles. La mediana, por su parte, es de 800 soles mensuales: la mitad de la población se conformaría con ese ingreso mensual.

En cuanto a la remuneración o ingreso mensual percibido por mes, el promedio es de 337 soles (como referencia la remuneración mínima establecida a la fecha de la encuesta era de 460 soles y se elevó a 510 soles), el rango va de 200 a 40,000 soles, y la mediana es de 200 soles por mes. Para el ingreso mensual familiar per cápita los datos son: 253 soles para el promedio, un rango entre 0 y 7,500, y 160 soles para la mediana⁴¹.

Ingreso familiar per cápita	Remuneración mensual deseada (S/.)								Pob. Estim. (miles)	Casos
	Hasta 400	400 a 600	600 a 800	800 a 1000	1000 a 2000	Mayor de 2000	NS NR	Total		
Total 18 a más años	12.6	17.9	12.7	17.4	19.8	8.5	11.1	100.0	16 122	11 116
Hasta 50 soles	34.0	25.7	8.4	7.1	4.6	1.2	19.1	100.0	2 346	1 810
50 hasta 100 soles	23.2	26.8	14.8	13.1	7.2	1.8	13.1	100.0	2 477	1 859
100 hasta 200 soles	10.5	22.2	16.8	19.6	16.7	3.7	10.5	100.0	4 019	2 859
200 hasta 300 soles	4.7	14.1	14.9	25.8	26.5	5.5	8.5	100.0	2 910	1 886
300 hasta 400 soles	3.6	11.8	12.9	22.7	30.8	10.8	7.4	100.0	1 464	956
400 hasta 500 soles	2.4	7.0	9.2	20.5	36.4	15.9	8.5	100.0	1 002	633
500 hasta 1000 soles	1.6	4.0	6.3	15.0	38.2	27.0	8.1	100.0	1 435	860
Mayor de 1000 soles	0.8	2.5	1.1	4.7	20.6	60.2	10.2	100.0	468	253

Fuentes: PNUD Perú. Encuesta nacional sobre la Democracia en el Perú, 2005.

³⁹ Este es un tema recurrente en las investigaciones del Equipo de Desarrollo Humano de PNUD, que hemos visto también en otras investigaciones, como la de Alberto Graña en comunidades limeñas (“El Perú invisible”, Lima, 2005). La hemos comprobado en las opiniones de líderes locales a escala nacional, en la aplicación nacional de fichas distritales (ver Informe de Desarrollo Humano Perú 2005) en las opiniones de la población rural mediante encuestas de hogares en Ica en el año 2003 (ver Cuaderno de Desarrollo Humano No. 6, “Provincia de Ica: Información para el Desarrollo Humano”, PNUD, 2004).

⁴⁰ Este resultado lleva al tema de lo versátil que es la medición de la pobreza en nuestro país como en todo el mundo. Sea por imputaciones a la población de ingresos o gastos adicionales, o bien por la arbitrariedad (y además error conceptual) de establecer canastas de gastos familiares por dominios o departamentales, la posibilidad de manipular cifras o simplemente equivocarse por el método de línea de pobreza es muy elevada. En otros métodos, como las necesidades básicas insatisfechas o las calorías supuestamente ingeridas, la debilidad es mayor.

⁴¹ En todas las preguntas relativas al ingreso estamos “cargando” con el problema de la subdeclaración de ingresos altos que deben asumir las encuestas de hogares. Las personas de ingresos verdaderamente altos son inaccesibles, o simplemente tienen legalmente ocultos sus ingresos por la contabilidad de sus empresas, o por último, en el supuesto casi lejano que sean encuestados, por error o desconocimiento declaran ingresos propios bastante alejados de los reales. Esto afecta enormemente las estimaciones de totales de ingresos individuales y los promedios, con menos incidencia, en el caso de países de bajos ingresos y distribuciones aplanadas. Afecta poco, en cambio, las estimaciones de la mediana, que para el caso de grupos sociales, geográficos, ocupacionales, etc. es un buen indicador.

No solamente los peruanos ganan poco, sino que se conformarían con poco. Parte de la explicación puede derivarse del Cuadro 11.4. De allí hemos extraído el cruce de la remuneración mensual que los entrevistados consideran deseable y su ingreso familiar per cápita.

En principio, se nota que la asociación es muy alta. Los pobres esperan menos y los ricos esperan más, y tal vez esto mismo sea ya una causa de desigualdad. No es posible determinarlo, ni escoger una razón particular de este comportamiento, especialmente en lo referido a los pobres. Podría ser que esta asociación se debe a que los pobres no se fijan metas que no pueden alcanzar, sus horizontes son limitados, porque también lo son sus posibilidades reales, las de entornos con ausencia de Estado y de mercados, recursos escasos, débil capital social. Es decir, son realistas, lejanos y ajenos a la ilusión.

Puede pensarse también que los pobres – como se ha planteado - han aceptado un rol pasivo derivado del paternalismo y del asistencialismo, optando por una estrategia más asentada en la condición de receptor y administrador de un reducido conjunto de bienes y servicios básicos, que en el rol de productor, preocupado en el uso máximo de las potencialidades locales y en la búsqueda de oportunidades de mercado. Otra versión: las aspiraciones de los pobres son escasas como resultado del desánimo, tras esfuerzos y fracasos repetidos, que les han demostrado que deben fomentar o esperar un gran cambio, todavía no visible, pero igualmente necesario.

El conjunto de información que se ha revisado, muestra – como sucede casi siempre en la dinámica social – que no existe una sola respuesta, sino que confluyen diversas estrategias y actitudes, para distintos grupos de población, experiencias, características locales, acciones de gobierno. Partiendo de esta realidad compleja, es que debe conducirse a los pobres a avanzar en sus roles activos, brindándoles las oportunidades para que asuman protagonismo en su su-



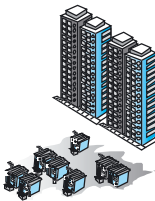



peración. Como es bien sabido, Estado y sociedad, e individuos, tienen responsabilidades compartidas.

Otra conclusión importante es que transferencias relativamente “baratas” de la distribución del ingreso pueden tener un efecto social importante, solamente que los mecanismos deben ser adecuados, y este ha sido tema de un debate reciente. Transferencias directas, personales de dinero, condicionadas a metas sociales, a partir de la recaudación fiscal, es una vía. Abaratamiento – sea por exoneraciones, subsidios cruzados, subsidios directos focalizados, importaciones no conflictivas con la producción local - de los precios de bienes o servicios de primera necesidad, es otra ruta, siempre con carga fiscal. Otro camino es el de la provisión de infraestructura productiva, incluida la capacitación para la producción, para activar el capital humano. Otra, la de programas intensivos de empleo, que sirven como sistemas de transferencia, pero además pueden cumplir metas específicas en el aumento de la seguridad ante riesgos climáticos, pequeñas edificaciones con impacto social, capacitación para el trabajo autónomo. Aquí también, las opciones no son excluyentes, sino complementarias. Lo importante, es que hay vías y que su uso debe intensificarse.

Esta digresión tiene el fin de afirmar una vez más la conclusión elemental: no hay democracia sin desarrollo y equidad, como que no hay democracia que pueda llamarse tal y convivir con la pobreza generalizada, hasta el extremo de debilitar sus cimientos, por inoperancia o por desazón. Es una democracia preocupante. Pero también una enorme dosis de resistencia y de realismo. E incluso, de optimismo en la mente de las personas, superando toda prueba. Esas 870 mil personas, que desde el fondo de la distribución del ingreso, piensan que mejorarán, son un ejemplo. Se tendría que hacer que lo sean, para el 70 por ciento que cree que el Perú mejorará a partir del esfuerzo de los peruanos. Ellos son, seguramente, el mayor capital.





11. EXPECTATIVAS

Este indicador revela el grado de opinión favorable sobre el país, la localidad y las expectativas sobre los ingresos (preguntas 34, 35, 36 y 37). Es 0 si todas las opiniones son adversas y 1 si todas son favorables. El coeficiente de variación (CV) indica el grado de dispersión entre los valores del indicador. Un CV es bajo con valores de 0 a 0,30; medio, 0,30 a 0,70 y alto cuando se acerca a la unidad.

Variables de análisis	Promedio	Coeficiente Variación	Población estimada		Casos		
			(miles)	%	Abs	%	
Total 18 a más años	0,44	0,32	16 122	100,0	11 116	100,0	
Composición demográfica							
	Hombre	0,45	0,30	7 714	47,9	5 359	48,2
	18 a 29 años	0,46	0,26	2 277	14,1	1 586	14,3
	30 a 44 años	0,46	0,29	2 581	16,0	1 808	16,3
	45 a 64 años	0,45	0,30	2 096	13,0	1 479	13,3
	65 a más años	0,41	0,41	761	4,7	486	4,4
	Mujer	0,42	0,34	8 407	52,1	5 757	51,8
	18 a 29 años	0,44	0,28	2 581	16,0	1 788	16,1
	30 a 44 años	0,43	0,33	2 972	18,4	2 034	18,3
	45 a 64 años	0,41	0,38	2 197	13,6	1 510	13,6
	65 a más años	0,38	0,45	656	4,1	425	3,8
Tamaño de localidad							
	Lima Metropolitana	0,50	0,23	5 097	31,6	1 989	17,9
	Más de 500,000 personas	0,45	0,31	1 217	7,5	874	7,9
	De 100,001 a 500,000 personas	0,45	0,30	2 243	13,9	1 701	15,3
	De 50,001 a 100,000 personas	0,45	0,26	529	3,3	902	8,1
	De 20,001 a 50,000 personas	0,44	0,33	652	4,0	923	8,3
	De 2,001 a 20,000 personas	0,41	0,37	1 323	8,2	992	8,9
Hasta 2,000 personas	0,37	0,37	5 060	31,4	3 735	33,6	
Departamentos							
	Tumbes-Piura	0,40	0,38	1 070	6,6	800	7,2
	Lambayeque-Cajamarca-Amazonas	0,38	0,36	1 686	10,5	1 499	13,5
	La Libertad-Ancash	0,39	0,38	1 578	9,8	1 281	11,5
	Lima-Callao	0,49	0,24	5 636	35,0	2 329	21,0
	Ica-Ayacucho-Huancavelica	0,38	0,42	1 088	6,6	802	7,2
	Junín-Pasco-Huánuco	0,43	0,26	1 319	8,2	1 074	9,7
	Arequipa-Moquegua-Tacna-Puno	0,43	0,32	1 704	10,6	1 423	12,8
	Cusco-Apurímac-M. de Dios	0,39	0,36	955	5,9	876	7,9
	Loreto-Ucayali-San Martín	0,43	0,28	1 107	6,9	1 032	9,3
Educación familiar							
	Hasta 15% de años posibles	0,31	0,57	817	5,1	568	5,1
	15% hasta 30%	0,34	0,40	1 591	9,9	1 162	10,5
	30% hasta 50%	0,40	0,32	4 639	28,8	3 348	30,1
	50% hasta 75%	0,46	0,26	7 358	45,6	4 901	44,1
	Estudió más de 75%	0,55	0,22	1 717	10,6	1 137	10,2
Ingreso familiar per cápita							
	Hasta 50 soles	0,34	0,41	2 346	14,6	1 810	16,3
	50 hasta 100 soles	0,38	0,34	2 477	15,4	1 859	16,7
	100 hasta 200 soles	0,42	0,29	4 019	24,9	2 859	25,7
	200 hasta 300 soles	0,46	0,26	2 910	18,1	1 886	17,0
	300 hasta 400 soles	0,48	0,24	1 464	9,1	956	8,6
	400 hasta 500 soles	0,50	0,24	1 002	6,2	633	5,7
	500 hasta 1000 soles	0,54	0,21	1 435	8,9	860	7,7
	Mayor de 1000 soles	0,62	0,18	468	2,9	253	2,3

11. EXPECTATIVAS

Este indicador revela el grado de opinión favorable sobre el país, la localidad y las expectativas sobre los ingresos (preguntas 34, 35, 36 y 37). Es 0 si todas las opiniones son adversas y 1 si todas son favorables.
El coeficiente de variación (CV) indica el grado de dispersión entre los valores del indicador. El CV es bajo con valores de 0 a 0,30; medio, 0,30 a 0,70 y alto cuando se acerca a la unidad.

Variables de análisis	Promedio	Coeficiente de variación	Población estimada		Casos		
			(Miles)	%	Abs.	%	
Etnia							
	Origen europeo	0,55	0,28	189	1,2	107	1,0
	Afrodscendiente	0,51	0,27	94	0,6	53	0,5
	Origen asiático	0,39	0,41	89	0,5	50	0,4
	Indígena quechua o aimara	0,38	0,36	3 163	19,6	2 180	19,6
	Indígena selvático	0,41	0,31	647	4,0	566	5,1
	Mestizo, español / indígena	0,45	0,31	11 084	68,7	7 702	69,3
	Otro, diferente de los anteriores	0,47	0,26	856	5,3	458	4,1
Condición de actividad							
	Trabaja	0,45	0,30	9 688	60,1	6 632	59,7
	Buscó trabajo	0,42	0,30	1 206	7,5	866	7,8
	Solo estudia	0,48	0,23	726	4,5	538	4,8
	Solo ama de casa	0,40	0,37	3 678	22,8	2 554	23,0
	Jubilado, cesante	0,49	0,30	532	3,3	333	3,0
	Enfermo, inhabilitado, otro	0,33	0,44	292	1,8	193	1,7
Población ocupada	0,45	0,30	9 688	100,0	6 632	100,0	
Rama de actividad							
	Agricultura, Ganadería y Pesca	0,37	0,36	2 840	29,3	2 132	32,1
	Minería	0,56	0,17	58	0,6	42	0,6
	Ind. Bienes de Consumo	0,46	0,25	771	8,0	462	7,0
	Ind. Bienes Interm. y Capital	0,48	0,28	253	2,6	151	2,3
	Construcción y E.G.A.	0,46	0,26	430	4,4	300	4,5
	Comercio al por Mayor	0,52	0,21	132	1,4	82	1,2
	Comercio al por Menor	0,46	0,25	1 863	19,2	1 257	19,0
	Restaurantes y Hoteles	0,46	0,27	384	4,0	257	3,9
	Transportes y Comunicaciones	0,47	0,23	636	6,6	435	6,6
	Servicios a Empresas	0,58	0,21	430	4,4	239	3,6
	Serv. Educ. y Salud	0,54	0,19	760	7,8	538	8,1
	Otros Serv. Sociales	0,53	0,21	416	4,3	278	4,2
	Servicios Personales	0,44	0,28	469	4,8	307	4,6
	Hogares	0,45	0,24	247	2,6	152	2,3
Grupo ocupacional							
	Profesional, Técnico y afín	0,56	0,20	1 423	14,7	945	14,2
	Cre. Admin. y Funcionario	0,66	0,13	32	0,3	16	0,2
	Empleado de Oficina	0,52	0,22	489	5,0	292	4,4
	Vendedor	0,46	0,25	1 981	20,5	1 341	20,2
	Agricultura, Ganadería y Pesca	0,37	0,36	2 759	28,5	2 070	31,2
	Minero y Cantero	0,52	0,17	23	0,2	20	0,3
	Artesano y Operario	0,46	0,25	1 383	14,3	878	13,2
	Obrero, Jornalero y No Esp.	0,41	0,28	206	2,1	140	2,1
	Conductor	0,46	0,21	509	5,3	377	5,7
	Trabaj. de los Servicios	0,45	0,27	635	6,6	401	6,0
	Trabaj. del Hogar	0,45	0,24	247	2,6	152	2,3

Fuente: PNUD Perú, Encuesta Nacional sobre la Democracia en el Perú, 2005.

III. El Mensaje de las Cifras

“Se trata de la cuestión de si es posible avanzar más allá del - importante - logro de un régimen democrático hacia niveles, para llamarlos de alguna manera, decentes de ciudadanía civil y social. Estos problemas, aunque por supuesto las incluyen, no se refieren sólo a diversas minorías; los sufren también verdaderas mayorías, como las que constituyen en muchos de nuestros países los pobres y, por cierto, las mujeres. Para todos estos sectores se trata de la inexistencia de ciertos derechos, de la falta de implementación de otros, y de múltiples prácticas, algunas sutiles y otras violentas, de discriminación. Esto vuelve al tema de la agenda, del juego democrático y, por cierto, de la capacidad de compromiso y movilización con que las fuerzas democratizantes impulsen avances que, podemos estar seguros, no ocurrirán espontáneamente”

Guillermo O' Donnell, “Acerca del Estado en América Latina contemporánea: diez tesis para discusión”. En PNUD, “La democracia en América Latina. Contribuciones para el debate”, Argentina 2004, pág 180.

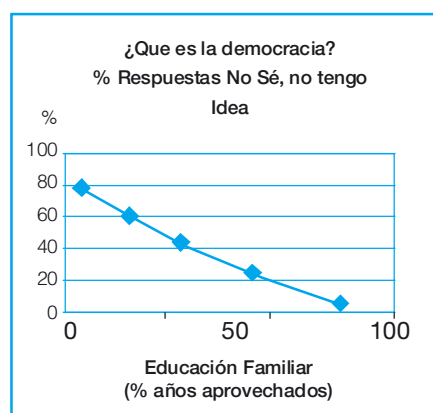
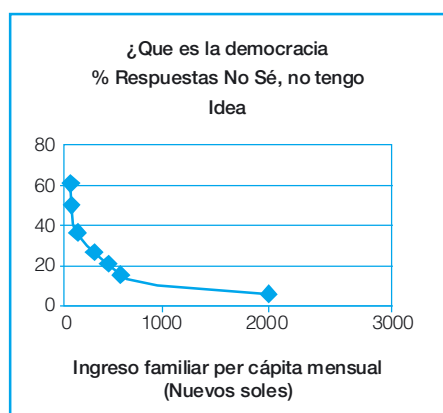
■ Las montañas y los atisbos

Hay muchas ideas sugeridas por esta lectura lineal, simplificada, de los datos, y hay también realidades aplastantes. De una parte, la estructura primaria con que se presenta la información deja en el aire un sinfín de inquietudes, de pistas que recorrer e imágenes por develar. Es como si solamente hubiéramos alcanzado a vislumbrar por un momento la manera como está instalada entre los peruanos la democracia que nos figuramos. Son los atisbos, las conjeturas, las líneas de investigación provocadas por algunas de estas cifras, y trataremos posteriormente de enumerar las más saltantes.

Pero hay de otra parte, confirmaciones de ideas fundamentales, que esperamos mostrar en sus preocupantes dimensiones. Aún una rápida y eventual mirada no permite eludir su presencia imponente. Estas,

tal vez importen más, y las mostraremos primero. Son las montañas que mencionaremos a continuación.

La primera y más preocupante de estas realidades, es que la democracia y la política peruanas son todavía, como el bienestar de la gente, una cosa de pocos, semejante a un bien superior. Una regularidad contundente privilegia el conocimiento y la práctica democrática entre los sectores de mayores ingresos y educación. Basta un dato esencial, para mostrarlo y lo hacemos gráficamente. Cuando en esta encuesta se inquiriere, “qué respondería Ud. en caso que le preguntaran qué es la democracia”, en el promedio nacional un 34.9% personas acepta que ni sabe ni tiene idea de lo que es democracia. Pero los porcentajes son muy diferentes según el ingreso o la educación de las gentes:



Entre el extremo de menores ingresos y el de mayores ingresos, la brecha de ignorancia sobre la democracia es de 12.5 a 1; entre la menor educación y la más elevada, de 10 a 1. Pero sobre todo, la regularidad es prácticamente absoluta. Si en el ingreso tiene otro perfil, es porque siempre esta variable tiende a ser una curva con esa forma, como resultado de la propia desigualdad.

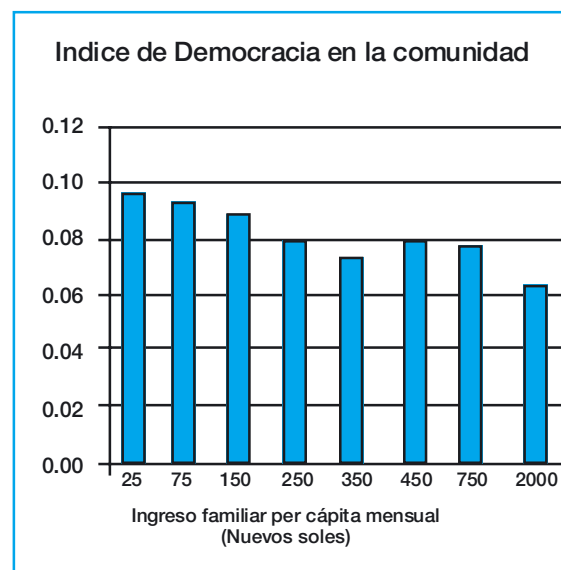
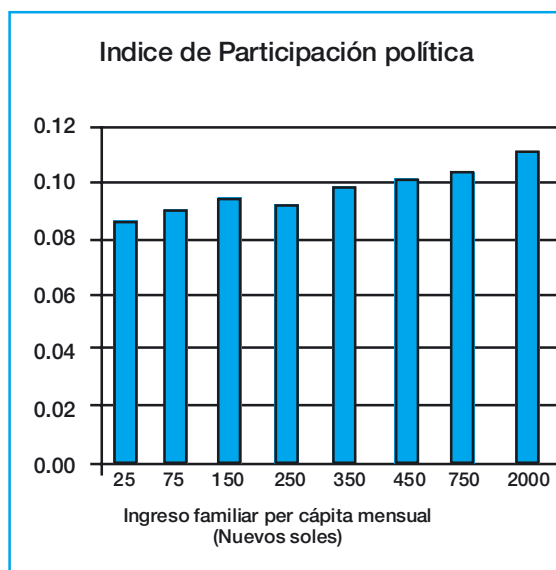
La democracia, como se concibe en el mundo privilegiado de quienes han tenido acceso a la educación superior y a vivir en ciudades, y pertenecen a familias cuyos ingresos satisfacen todas las necesidades, no sólo las básicas, es un sistema de ideas propio, endógeno. Se alimenta y se difunde en un grupo casi cerrado, de escasa permeabilidad, como puede comprobarse por las diferencias en el conocimiento

de los derechos constitucionales o de la propia Carta Política, también sesgado, aunque en menor grado, hacia los tramos superiores del bienestar. Es una democracia "de arriba", que avanza aún muy lentamente hacia los pueblos alejados o hacia los pobladores marginales - sólo geográficamente cercanos - de las ciudades. No avanza tampoco suficientemente hacia los campesinos o hacia las amas de casa, o hacia la Sierra. O hacia los ancianos o hacia las mujeres. Allí están elocuentes los datos para confirmarlo.

¿Pero es entonces la democracia, como parece insinuarse, un bien superior?. En otros términos, ¿Solamente nos llegará después del bienestar material?

¿No va a haber democracia en el Perú, si la gente no come, se viste y se educa lo suficiente?

No hay nada en el entendimiento, decía el Quijote, que no pase por el buen gobierno de las tripas. Es cierto, pero para este caso, debemos creer que es solamente parte de toda la verdad. Que el entendimiento de la democracia, no se resuelve totalmente en la posibilidad de expresarla o reconocerla conceptualmente. Lo que puedan decir los excluidos del Perú sobre la democracia y la política, que no entienden porque no es parte de su universo, es poco, y lo harían solamente como resultado de su intuición.



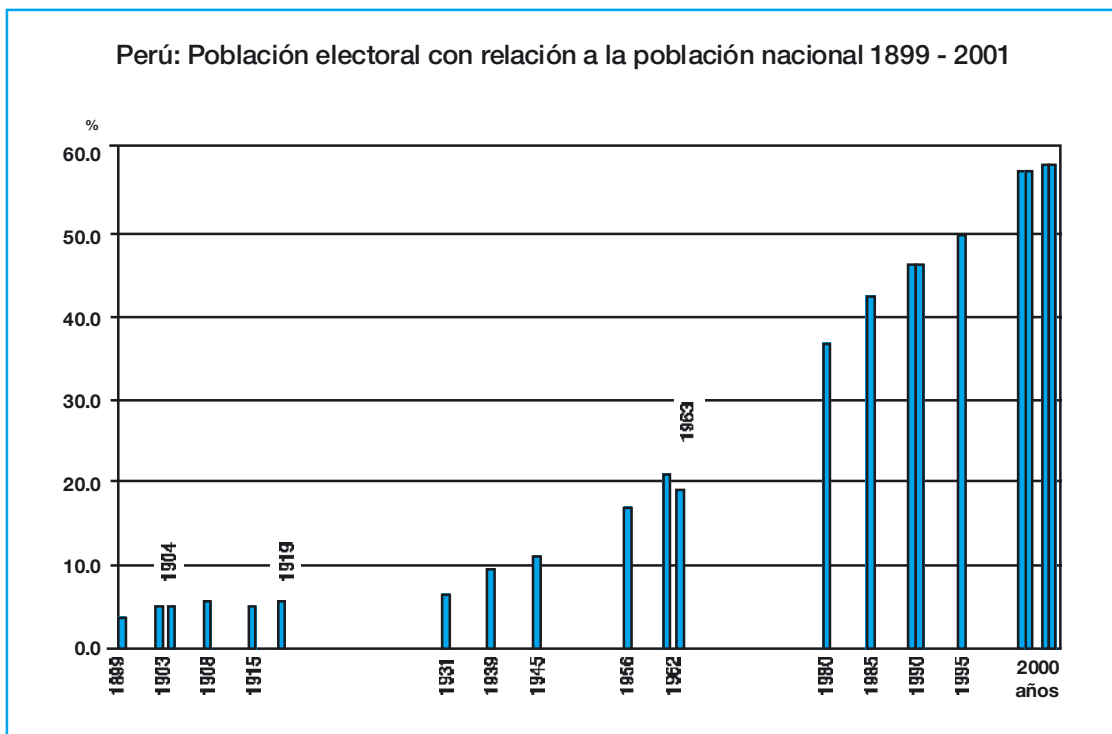
Los pobres tienen su democracia, o mejor, sus propias representaciones políticas, sus sentimientos de igualdad, sus valores e ideales, su visión positiva de la vida. En la participación política, incluso ajena y formal, los habitantes peruanos se acercan entre ellos. En la participación como dirigentes en los partidos de alcance local, los peruanos de menores ingresos participan tanto o más. Y claro, en las comunidades nativas, no hay altos ingresos, y por tanto, por ejemplo, ningún dirigente comunal está en los cuatro tramos superiores (de ocho) del ingreso familiar, y son los pobres quienes participan y dirigen estas instancias.

La escala de la democracia de los pobres es otra, la del contacto humano, la del trabajo. Su dinámica es a veces ancestral, a veces defensiva, a veces inducida por el clientelismo. La política oficial, la de la clase

política, desgraciadamente se ha separado de ellos – y no olvidemos que ellos son la mayoría – porque vive otras preocupaciones, porque todavía estamos comenzando a ser una nación⁴², porque la representatividad está por ensayarse en la dimensión que el ideal democrático le asigna.

La democracia es un proceso, y además, un proceso permanente, en construcción, también se dice con frecuencia. Se notan las exigencias de lo que falta por hacer, cuando vemos estas fragmentaciones y distancias, estas escisiones de la vida política. Después de todo, la política, como parte esencial de la cultura, tiene derecho a su propia diversidad y reconocimientos mutuos. Vista con la perspectiva del último siglo, recién estamos llegando a la representación plena de los ciudadanos, en sus términos formales.

⁴² Sobre el proceso histórico de la democracia, el Volumen 2 de esta publicación contiene un vital trabajo de Nelson Manrique.



Los procesos electorales, en términos de la historia, son prácticamente una novedad de los últimos años. Como es repetido, toda la iniciación republicana y hasta bien entrado el siglo XX, las elecciones podrían ser calificadas de esporádicas, de interregnos episódicos en el mar del caudillismo militar y los golpes de Estado. Por mucho tiempo, como en la democracia de los clásicos griegos o en la Utopía de Moro, la elección de gobernantes, cuando la hubo, era cosa de unos pocos dignos de tal privilegio, en una sociedad de castas y de clases⁴³. Recién en estos días vamos a llegar a consolidar el derecho a elegir y ser elegido en el total de la población – sin excluidos de ningún tipo – con los comicios presidenciales. Pero sabemos bien, que esta universalidad es todavía, simplemente numérica, que tiene poco que ver con las aspiraciones, más universales en el sentido humanista, de la equidad y el bienestar, de la confraternidad y la dignidad humanas.

Viene aquí a colación, el que posiblemente sea el esquema más citado en el mundo académico para describir la construcción de la ciudadanía. Es el del sociólogo inglés T.H. Marshall, en una conferencia del

año 1949⁴⁴. Para Marshall, hay tres dimensiones de la ciudadanía: la civil, la política y la social. En el siglo XVIII, se habrían dado las batallas importantes por la ciudadanía civil, la de los derechos del hombre: libertad de la persona, libertad religiosa, de expresión, de propiedad y de contratación, y sobre todo de justicia y de igualdad ante la ley, bajo el patrón antimonárquico de las revoluciones norteamericana y francesa. En el siglo XIX, se habría desarrollado la ciudadanía política, por la cual los ciudadanos establecen reglas de ejercicio del poder, pueden acceder al mismo, elegir y ser elegidos, ampliando su participación en las decisiones sociales, extendiéndola, gracias a instituciones insignes como el Parlamento y los gobiernos locales. Finalmente, indica Marshall, el siglo XX, incorpora en la concepción de ciudadanía los derechos sociales y económicos, con la presencia del Estado benefactor, que tiene la obligación de garantizar salud, educación, oportunidades de trabajo que doten de bienestar, protección a través de la seguridad social universal.

La discusión de este esquema tan básico como incitante, no es el tema, sin embargo⁴⁵. Se recuerda,

⁴³ IEP. "Historia de las elecciones en el Perú. Estudios sobre el gobierno representativo". Editores Cristóbal Aljovín y Sinesio López, Lima, 2005. Es también un buen motivo para tener presente la obra central sobre este tema, de Sinesio López, "Ciudadanos reales e imaginarios. Concepciones, desarrollo y mapas de ciudadanía en el Perú", Instituto de Diálogo y Propuestas. Lima, 1997.

⁴⁴ La conferencia fue en Cambridge, "Citizenship and social class", reimpressa en Marshall, "Class, citizenship, and social development", Nueva York. Doubleday, 1965. Estamos siguiendo en esto el texto traducido de Albert O. Hirschmann, "Retóricas de la intransigencia", Fondo de Cultura Económica/ Economía Contemporánea, México, 1991.

⁴⁵ El propio libro de Hirschmann que citamos, es un desarrollo sumamente interesante, de las reacciones creadas por este proceso. Sinesio López en su "Ciudadanos..." (408 y ss) hace una amplia discusión del debate surgido alrededor de estas ideas. El libro de PNUD, "La democracia en América Latina. Hacia una democracia de ciudadanos y ciudadanas" (pág 58). cita y adopta esta visión.

porque permite delimitar el estado de avance, y de frustración de nuestro proceso democrático nacional. No se puede decir en el Perú que se halla llegado a establecer una ciudadanía civil, ni lejanamente, si se remite la experiencia reciente. Es inconclusa y precaria la ciudadanía política. Se está lejos, no se halla la ruta de la ciudadanía social, menos económica, con un Estado débil que no solamente se halla lejos del fin de ser benefactor, sino que es sobre todo un Estado ausente.

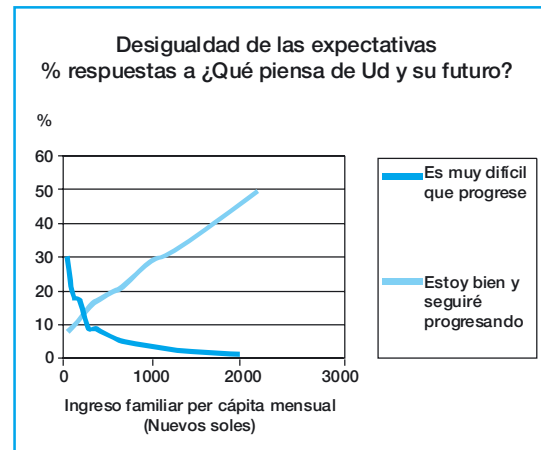
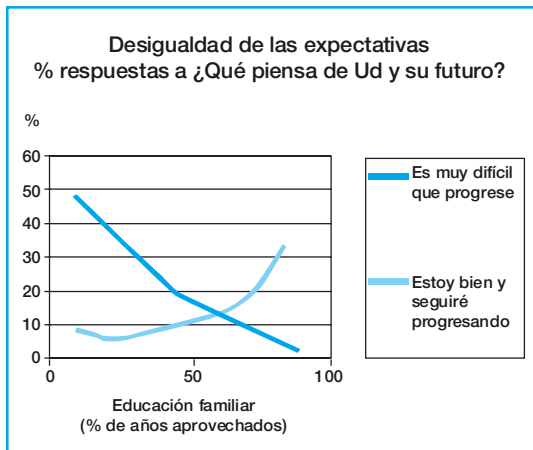
¿Es solamente cuestión de tiempo, o cuando más de civilización? ¿Cómo avanzar y arribar? ¿Bastará la extensión de la educación, el desarrollo de las instituciones, las reformas al Estado? Parece muy difícil que así sea. Los procesos de extensión de la democracia y de la ciudadanía, no han sido nunca en la historia un resultado de curso natural. Por el contrario, se nutren de conflictos en la medida que exigen transferencias y renegociaciones del poder. La literatura política e histórica abunda en constatar estas contradicciones y los enfrentamientos que originan. Se esfuerza para esclarecer las relaciones concomitantes entre los tres tipos de ciudadanía, se aboca a discutir las dificultades de la democracia para generar el crecimiento económico. Aún le es difícil la determinación del difuso límite inferior de libertades, derechos y bienestar,

que puede soportar una democracia sin caer en la violencia social.

Surgen por eso, otras preguntas: ¿De donde vendrán las futuras reacciones en el Perú? ¿Serán violentas o esforzados procesos constructivos? ¿Ya están dándose sin que lo advirtamos debidamente?

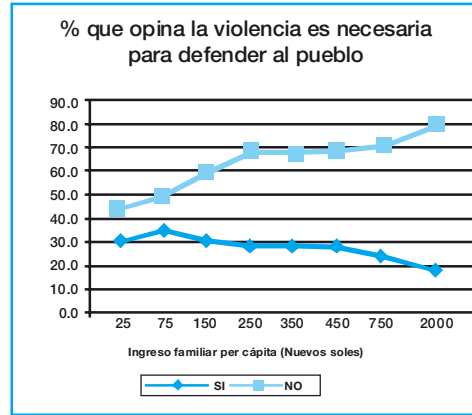
Para responder estas preguntas, tenemos que volver a otras “montañas” que se afirman en los resultados de esta encuesta y en otras investigaciones. En principio, no estamos sentados sobre un barril de pólvora. Los pobres no son en nuestro país, necesariamente, unos renegados. Algunos conservan dosis de optimismo, a pesar de sus expectativas limitadas. Creen mayoritariamente en el Perú y en el progreso de sus pueblos, creen en su propio progreso. Pero también incuban la desazón, y es natural. Es fácil estar bien y ser optimista, y hasta se es optimista porque se está bien. Pero en el fondo de la miseria y el sufrimiento, que con frecuencia nos negamos a ver, se halla también el agotamiento. Es cierto, es difícil saber cuánta desigualdad y pobreza puede permitirse una democracia frágil.

Volvamos a la encuesta, para ver ahora las expectativas individuales sobre el futuro según los diversos niveles de educación e ingresos.



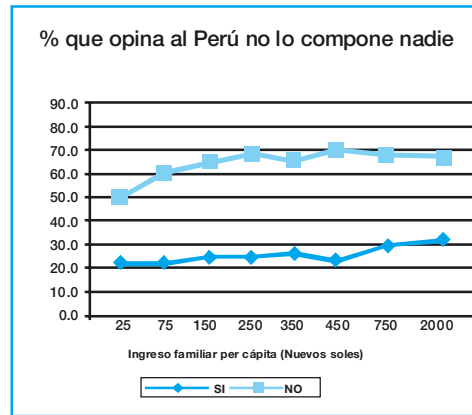
Los comportamientos son igualmente simétricos: a mayor educación o mayor ingreso, progresa el optimismo. Y en los tramos bajos del ingreso y la educación, la resignación y el pesimismo son mayores. ¿Hasta cuándo?. Uno de los datos más importantes que se relacionan con esta pregunta, es el de las opiniones a favor las soluciones violentas. ¿Quiénes están más de acuerdo con ellas, y han justificado la violencia, por ejemplo, aprobando su uso en defensa del respeto a la autoridad o al pueblo?.

Lo hemos anotado antes. Entre 4 y 5 millones de electores tienen opinión favorable a la violencia, pero son solamente la mitad de los que están en su contra. Eso permite, al menos en el plano de las conciencias, que el equilibrio, el orden, se mantenga. También hemos mencionado que la brecha entre las opiniones en pro y en contra, es débil entre los pobres y sumamente marcada entre las personas de mejor situación.



Guardando las proporciones, la proclividad a las soluciones terminantes, sí existe entre los más necesitados. Ha tenido y tiene formas de expresión que van desde los conflictos armados, hasta la creciente vio-

lencia urbana del país, mientras que en los sectores de mayor acomodo, la negación a las vías violentas es terminante, y su escenario material y de principios, es otro.



Más bien estos últimos, los mejor acomodados, son escépticos. "Al Perú no lo compone nadie", es una frase que aunque la mayoría del país rechaza, tiene aceptación mayor entre los más educados, los de más ingresos, los de las ciudades, los jefes y empleados de oficina. El escepticismo que estos sectores tienen, además de una sorda protesta contra la situación social, es también otro freno a las posturas radicales que los pobres aceptan y padecen. El problema social, para los grupos de población con mayores ventajas, no se asume, es ajeno. El desacuerdo con la situación del país, se entiende más bien como un mal irremediable.

En el saldo numérico, la mayoría es estable. Después de todo, se ha expresado contra la violencia, guarda dosis importantes de esperanza en la mejora del Perú. Pero el malestar se incuba de manera notable. El problema a estudiar, es cuánto resiste en el tiempo esta

estabilidad prestada al violentismo y a la desazón.

Y costaría poco resolver la pobreza, en nuestro país de enormes desigualdades. Esta es para nosotros, "otra montaña". Medio Perú aspira, como si fuera un ideal de vida, a ingresos mensuales de 800 nuevos soles al mes, es decir, menos de 250 dólares, o de 3000 dólares al año. Es un ideal modesto. Son unos sueños a la medida de la realidad nacional, alcanzables. Reducir la extrema pobreza a la mitad, es la primera meta de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, requiere mantener el actual ritmo de crecimiento de 4-5 por ciento hasta el 2015, aún cuando el crecimiento no fuera redistributivo, sino simplemente neutral⁴⁶. Tal vez éste - el afán por la equidad - sea el primer y elemental paso para asegurar la continuidad del avance hacia la democracia. En verdad, a la democracia no se la podría entender, si se mantiene la desigualdad.

⁴⁶ Pero tener un crecimiento neutro, parece haberse convertido en una meta en sí misma, dados los patrones adversos de redistribución de la renta de los últimos años. Sobre las estimaciones del cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, ver el informe elaborado por la Universidad del Pacífico para el Sistema de las Naciones Unidas: "Objetivos de Desarrollo del Milenio en el Perú: Alcanzando las metas". ONU, Perú 2004.

Otras rutas

Pasemos ahora, al terreno de lo que hemos llamado los atisbos. Su origen está, debemos reconocerlo, en la lectura lineal de los resultados que hemos hecho, la cual deja pendientes amplios campos de investigación y debate.

Para comenzar, las diferencias múltiples del comportamiento político, pueden auscultarse adoptando un enfoque que incida en determinados segmentos de población, que son fundamentales en su poder explicativo y en su incitación a políticas expresas.

Tal es el caso de las brechas de género y de edad. Resulta visible que las mujeres tienen desventajas de conocimiento y práctica política, si se las compara con los hombres, y éstas son más marcadas si se comparan las edades mayores. Pero a la vez, se están dando dinámicos cambios sociales que compensan las dimensiones de estas brechas, por ejemplo en el acceso a los estudios y el mercado de trabajo, y se dan muy especialmente en las edades jóvenes. En campos diversos del conocimiento y de la actividad económica, las diferencias entre jóvenes se hacen ya poco perceptibles y a veces no existen, mientras las mismas diferencias se mantienen, remarcadas, en las edades mayores⁴⁷. Importantes modificaciones de los patrones de nupcialidad y fecundidad, y de la cultura, explican en gran parte este proceso. Pero sabemos poco de cómo se manifiestan y asocian estos cambios en el mundo político, de cómo las brechas más importantes de género y edad, tienen correlato en la construcción de la ciudadanía.

Hay otro enfoque que podríamos adoptar. Se puede decir que es “simplemente metodológico”, pero es esencial, y es el de la lectura del comportamiento de las familias como tales. Las dos variables de mayor poder explicativo en esta descripción de datos, son de orden familiar - el ingreso familiar per cápita y la cantidad de años que ha estudiado una familia respecto a los que normativamente podría estudiar, que llamamos educación familiar – pero no cubren ni lejanamente todo el universo de variables de familia, que pudiera caracterizar o modificar su conducta como resultado de la interacción en el hogar. Hay familias jóvenes y adultas, según su ciclo vital, y aún dentro de éste, familias nucleares, compuestas y extendidas. Si bien hay familias de actividades y ocupaciones diversificadas, también las hay de las que se concentran en algún tipo de actividad, comenzando por las campesinas y las del comercio informal urbano. ¿Tienen por ello patrones di-

ferenciados en su comportamiento político? ¿Explican estos patrones, o su ausencia, la existencia o la necesidad de liderazgos campesinos, informales o modernos, sobre todo en la política de alcance local?

Mencionaremos ahora otra característica, que la investigación social ha venido atreviéndose a tocar, pero tiene todavía lecciones para brindar: la etnia. En esta encuesta se introdujo la pregunta sobre etnia, en una doble versión. En principio, por la identificación visual directa por parte de los encuestadores (no olvidar la incidencia rural de la encuesta). Pero si esta inspección mantenía al encuestador en la duda, se procedía a la consulta con el propio entrevistado. Aproximadamente la mitad de casos corresponde a cada tipo de solución a la pregunta. Hay diferencias en la distribución étnica cuando se cambia de procedimiento, que pueden ser sugerentes en sí, pero deberían controlarse por el lugar de residencia, por las características de la familia, por la educación, para tener mayor luz al respecto. Nos ha llamado la atención, de otra parte, la amplitud - dos tercios de la población -del mestizaje, mayor que en otras mediciones, que de ser cierta implicaría una realidad no suficientemente analizada. Sin embargo, lo fundamental sería un mayor detalle respecto de las respuestas a las variables conductuales y actitudinales. En el breve repaso contenido en los comentarios preliminares, por ejemplo, resultaban contundentes algunos rasgos sociales étnicos (el demócratismo de los afroperuanos, el respeto a la autoridad de los de origen asiático oriental), y no solamente la distancia entre blancos e indios.

Tampoco hemos explorado las diferencias en el espacio territorial. Para comenzar, la muestra permitiría leer resultados para todos los departamentos, sin necesidad de agruparlos. Podríamos hallar en esta visión, si existen, signos de diferenciación política, como parece que resulta de la forzada lectura de grupos departamentales. Pero también pueden efectuarse cortes por el grado de urbanización, por regiones naturales, y por otras clasificaciones que pudieran hacerse a partir de la muestra, como por ejemplo, la vocación productiva de los poblados. El objetivo sería llegar a perfilar mejor las diferencias territoriales en su cercanía o alejamiento de la ciudadanía.

De otra parte, solamente hemos esbozado la relación de las variables políticas entre sí, dado el esquema de lectura que adoptamos en nuestros comentarios. Es sin embargo notable que algunas variables políticas deberían tener su propia vida y analizarse combinándose con otras del mismo tipo. Las respuestas a la pregunta sobre el grado de conocimiento de la de-

⁴⁷ El análisis a través de la edad es una clara posibilidad de hacer una lectura diacrónica, longitudinal de las encuestas. Las edades mayores indican lo sucedido en el pasado. Las más jóvenes lo que sucede en el momento. Lo que sucede en los jóvenes de mayor progreso social, el escenario esperado del futuro.

mocracia, deberían comandar el análisis del conjunto de otros datos, y lo propio debería hacerse con otras variables -ya no de las llamadas estructurales – para poder reconstruir mejor el espacio puramente “ideológico” de las personas. Los grados de conocimiento político, las opiniones sobre las instituciones, la participación social, las opiniones de orden político o la renuencia a verterlas, las expectativas, son todas variables esenciales en la caracterización del comportamiento político. Sus asociaciones o independencia, se dan en el mismo nivel, el de la cultura y la ideología, y puede intentarse reconstruir allí las tramas de las ideas que pertenecen al universo ideológico. En verdad, todas las dimensiones que hemos ido analizando, merecerían contrastarse entre ellas, en búsqueda de sus réditos al conocimiento de las personas y de sus roles políticos.

Todas estas líneas son solamente una incitación. Una encuesta de tamaño considerable en casos y temas, provee una matriz de datos inmensa, y es por tanto, obviamente, una fuente para diversas posibilidades en la investigación, con fines diversos, utilitarios, novedosos, exploratorios. La pléyade de estudiosos de las ciencias sociales en el Perú, encontrará seguramente material suficiente para seguir avanzando en su conocimiento y en sus compromisos.

También debemos mencionar, que está por abrirse para la lectura de esta fuente, el abanico de las posibilidades del rigor metodológico, bastante más potente que esta lectura lineal. No es necesario complicar la exposición, pero es urgente ingresar a algunos recursos del análisis multivariado, que felizmente los programas actuales ponen a disposición de los estudiosos, y que seguramente son herramientas de mayor poder que una simple lectura ordenada. Aquí también

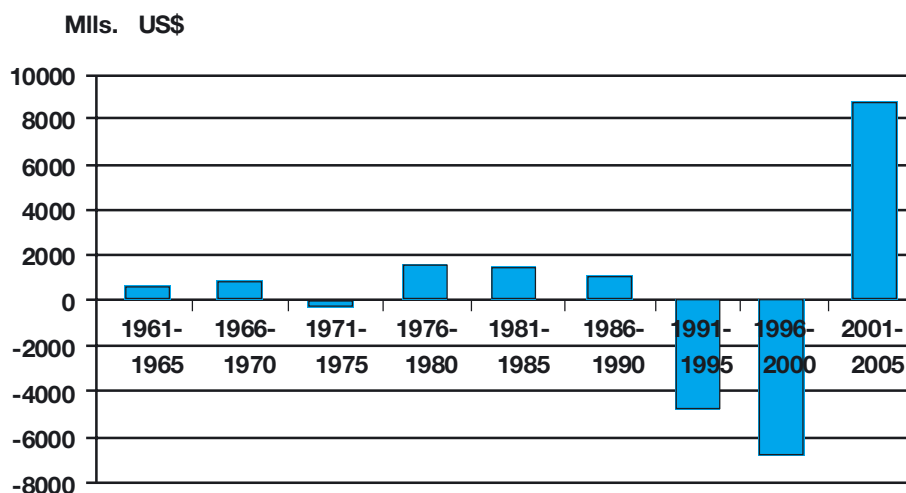
hay cosas por hacer, involucrando a la comunidad de la investigación social, pero también al esfuerzo multidisciplinario, y sobre todo a la opinión de la propia sociedad, de sus agentes y de sus ciudadanos de a pie.

¿Volveremos a perder el futuro?

Un comentario final. Al Perú no dejan de presentarse oportunidades. Tenemos ahora dos circunstancias históricas de gran alcance. En el escenario externo, un proceso global que favorece la mayor parte de precios que exportamos y viene dotándonos no solamente de crecimiento, sino también de balanza comercial positiva, lo que no había sucedido en las últimas décadas. En efecto, casi siempre nuestro país descompensaba su crecimiento con pérdidas de divisas, debido a la importación de insumos y maquinaria para su industria, agravada por efectos adversos de los términos de intercambio. La rueda de la desacumulación se fundaba en esta mecánica cíclica. En el último quinquenio hemos logrado una balanza comercial positiva asentada en precios favorables de los metales, pero también la incursión de exportaciones no tradicionales y está por reconstruir la industria. Podemos también pronto salvar la crisis energética si se aprovecha eficientemente el gas, y ello reforzará de manera importante el saldo favorable de nuestra balanza comercial. Para tener idea de la situación actual, baste recordar que el saldo de la balanza comercial del mes de diciembre del 2005, superior a 800 millones de dólares, equivale al balance favorable de las últimas cuatro décadas anteriores al 2000.

A este crecimiento, que acumula y puede incluso acumular más, le falta, en especial, redistribución.

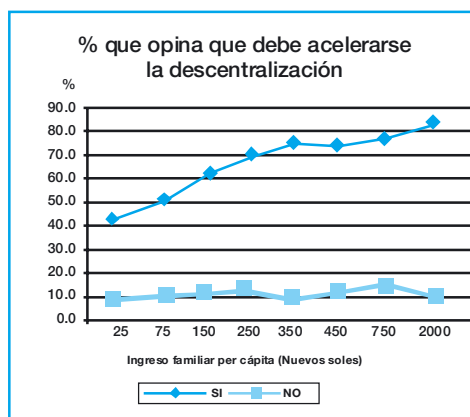
Perú: Balanza Comercial. 1961 - 2005



En el frente interno, estamos también ante un proceso históricamente esencial, el de la descentralización.

Por variados mecanismos, a pesar de las dificultades y ausencias, las fuerzas interiores del país, se despiertan y afirman, captan recursos, crecen en autonomía. Es muy difícil que, esta vez, el proceso revierta, pues ha calado en la mentalidad de la mayoría de peruanos. Pero le falta aún, crear economías regionales más sólidas, articuladas y vinculadas al proceso

global. Tiene que ser un esfuerzo superior a la generación de límites y representaciones, y convertirse en una marcha hacia el reencuentro de peruanos en el ejercicio productivo autónomo, centrado en sus recursos y potencialidades, capaz de evitar el camino de la industrialización enajenada. En su suma de esfuerzos para crear mercados y construir un Estado cercano a los intereses de los más, pero igualmente pendiente de su capacidad para exportar, es que se medirá el éxito de la descentralización en curso.



Un país que crezca acumulando y distribuyendo, sumado a la aldea global pero creando mercados internos para tener puestos de empleo propios. Que se descentralice y genere integración económica. El sueño es claro, y ampliamente compartido. Las oportunidades están allí, nuevamente en la historia, y no debemos desperdiciarlas. La construcción de la ciu-

dadanía, la firmeza de la ruta hacia la democracia, obliga a todas las fuerzas sociales a comprender sus responsabilidades. Lo que podamos hacer para allanar este camino, siempre será poco frente a lo que recibimos de la gente que sostiene este maravilloso país.

Anexo Metodológico

■ Metodología de la Encuesta Nacional sobre la Democracia en el Perú

Marco conceptual e hipótesis básicas

La elaboración de la ENDP, responde a algunas hipótesis esenciales sobre la democracia ciudadana. Como se tiene indicado, en términos esquemáticos, la democracia ciudadana es un sistema político de representación universal y renovación permanente de los mandatarios, en el cual se ejercitan plenamente los derechos y deberes económicos, sociales y políticos, por personas que han desarrollado sus capacidades y habilidades. Este ejercicio supone libertad y retroalimentación con el desarrollo humano: hay progreso político porque hay igualdad de oportunidades, y éstas a su vez, se promueven a través del ejercicio pleno de la política, entendida como la búsqueda del bien común.

La democracia ciudadana es bastante más un objetivo que una realidad, y su consecución supone un proceso creador, asentado en el esfuerzo colectivo. Ella implica la implantación de pilares en varias dimensiones, que son las creadoras de poder democrático. En el Informe de PNUD en su Proyecto de Desarrollo de la Democracia en América Latina, PRODDAL, se propone para llegar al objetivo de consolidar la democracia en el continente, una agenda con cuatro temas: a) una nueva formulación de la política, b) una nueva estatalidad, c) una economía para la democracia, y d) políticas democráticas en la globalización.

¿Cuán lejos está el país de esta democracia definida, para nosotros, en términos ideales? ¿Qué razones conspiran creando dificultades para alcanzar estas metas? ¿Cuáles son las brechas del poder político? ¿Qué espera la gente, toda la gente del país, de la democracia ciudadana como un objetivo? ¿Cuán ajeno es este ideal para los ciudadanos comunes? Las repuestas a interrogantes como éstas, deben orientar la búsqueda de prioridades para la construcción de la democracia. De nada o de muy poco nos valdría, para citar el ejemplo más crucial para el Perú, el esfuerzo descentralizador, si no se afirma con él, la capacidad ciudadana.

La primera hipótesis sobre la democracia en el Perú, formulada para la encuesta, plantea que *el ejercicio de la democracia, en sus plazos más cercanos, se encuentra debilitado por la ausencia de conocimiento básico de gran parte de la población respecto a los aspectos políticos elementales y a sus propios derechos. Y complementariamente, sus opiniones políticas son poco consistentes.*

Una hipótesis siguiente se refiere a la ausencia de práctica de valores democráticos. Planteamos por eso que *ni en su trato con las instituciones más cercanas del Estado, ni en la actividad en el hogar, en el trabajo o en la comunidad, los ciudadanos están adscritos a prácticas democráticas, exentas de autoritarismo, ni tienen significativos grados de asociación y participación.* En otros términos, se plantea la existencia de un grado alto de divorcio de los ciudadanos con la práctica básica de valores democráticos.

Igualmente se establece como tercera hipótesis de trabajo, que la *identificación y expectativas favorables de los ciudadanos con la democracia, con su propio futuro y con el futuro de su entorno local y nacional es reducida. Con ello, se debilitan de manera significativa las bases de transformaciones futuras, en especial entre las personas de mayor edad, que han tenido un mayor ejercicio de la vida democrática, al menos en términos electorales.*

Cuarta hipótesis. Se deriva de las anteriores y alude a los aspectos más estructurales. De acuerdo con ella, *existe una asociación directa entre el aislamiento poblacional, la exclusión, la pobreza, la baja instrucción y las condiciones deficitarias de conocimiento, práctica e identificación con la democracia.* Así, si bien la **democracia ciudadana tiene influencia decisiva sobre la superación de la pobreza y el bienestar general, es también inmediato hallar relaciones importantes entre la ciudadanía y el acceso al bienestar.**

El desarrollo de estas hipótesis debería sustentar una imagen más realista de la práctica de la política en el país y del extendido desprestigio - más que de la

democracia, que es poco conocida y ejercida - de la política como el arte de buscar el bienestar general. Pretenden igualmente alentar la concepción del desarrollo humano como un anhelo íntimamente asociado a la suerte de la democracia y de la política. Y **finalmente, afirmar la idea de la democracia como un sistema asimilado por las personas, asentado en la libertad, en el despliegue de capacidades y habilidades, en el ejercicio de derechos y en el cumplimiento de deberes.**

Cobertura de la encuesta

La ENDP tiene una cobertura urbana y rural, sin omitir ninguno de los departamentos., Los distritos encuestados se seleccionaron además para todos los **estratos de población definidos en el Informe sobre Desarrollo Humano Perú 2005**, los cuales fueron: Lima Metropolitana, Capitales departamentales y ciudades con 100 mil o más habitantes, distritos de 20 a 100 mil habitantes en la Selva o de 30 a 100 mil habitantes en la Costa y Sierra, distritos de 5 a 20/30 mil habitantes, según se trate de Selva o de Costa y Sierra y distritos con menos de 5 mil habitantes.

Tamaño de muestra

Se seleccionaron 5,190 viviendas en 221 distritos en el ámbito nacional, que proporcionaron 11,215 casos de electores. Esta cantidad de casos permite una desagregación relativamente amplia, conservando **valores estadísticos significativos para la gran mayoría de resultados.** Una imagen de los errores de muestreo se proporciona en este documento.

Diseño muestral

Se trata de una muestra de hogares probabilística, **estratificada**, de segmentos compactos, y de selección proporcional al tamaño de las ciudades o distritos y su composición urbana y rural. Se considera de hogares porque la población se asocia, para efecto del marco muestral, a los hogares y viviendas. Probabilística porque la selección de las unidades de estudio (distritos y segmentos de viviendas) se realiza mediante procedimientos aleatorios o de azar, que permitan inferencias **basadas en la teoría de probabilidades.** **Estratificada**, por el agrupamiento, previo de la selección, de las viviendas en estratos dentro de cada departamento. De segmentos compactos porque se seleccionan grupos contiguos de vivienda sobre la base de la cartografía preexistente. Finalmente, la selección es proporcional al tamaño, porque en la medida de lo posible, las poblaciones tendrán participación en la muestra en fun-

ción de su cantidad de población, lo cual induce menores costos de las tareas de campo, que son las más exigentes en términos presupuestales.

Ponderaciones y expansiones

En la medida que no se ha tenido una tasa única de selección, la muestra se pondera y expande en función de la población publicada por INEI como cifra preliminar de los resultados del Censo Nacional 2005, añadiendo los valores de las proyecciones demográficas para los distritos de Pangoa y Mazamari, que no se censaron.

La población de los estimados preliminares del Censo, no considera correcciones derivadas de las tasas de omisión censal. Sin embargo, es la más cercana disponible a niveles desagregados de distrito. De otra parte, se ha asumido la posible subestimación a partir del hecho que en las encuestas de hogares no se incluye la población en locales especiales de alojamiento, como cárceles, hospitales, cuarteles, conventos, cuyo volumen se asemeja al que podría resultar de la omisión censal, tendiéndose así a compensar el error probable.

Temas y variables principales

Con cargo al detalle que puede observarse en el formulario de encuesta, y teniendo en cuenta las hipótesis esbozadas, se consideran los siguientes grupos de variables.

Variables contextuales o de lectura. De carácter más estructural, son las principales variables que podrían utilizarse como independientes o explicativas, netas o combinadas para generar otras. Área de residencia, tamaño del centro poblado, sexo, edad, relación de parentesco con el jefe de familia, estado civil, nivel y año de educación, asistencia escolar, condición de actividad, ingreso familiar per cápita y etnia. Pueden usarse individualmente, adaptarse para un archivo familiar, según la conveniencia de la lectura.

Conocimiento de la democracia y de la política. Se refiere al conocimiento de los principios democráticos, **de la presencia de partidos y personas influyentes en el país**, de los procesos electorales, de los deberes y derechos políticos, de las leyes y de las instituciones. También ausculta la opinión sobre los temas políticos trascendentales no coyunturales.

Ejercicio de la democracia. Se refiere a la experiencia política y electoral, a la participación política y social, al ejercicio de conductas democráticas, a las responsabilidades éticas en la política, a la opinión sobre

las instituciones, a opiniones políticas en aspectos trascendentes de la vida nacional y la conducta político social.

Las posibilidades de la democracia y las expectativas. Contemplarían las expectativas personales en el ámbito del futuro económico, social y político, la **movilidad social, la autoestima, la confianza en el futuro y la percepción del bienestar.**

Instrumentos, operación de campo y procesamiento

Se aplicó un cuestionario precodificado, con una hoja de familia que contenga las principales variables estructurales y con textos alternativos para construir escalas en el caso de las variables de opinión y actitudinales.

Las entrevistas fueron estrictamente individuales y se realizan a todas las personas de 18 o más años de las viviendas seleccionadas. No se permitía el reemplazo de viviendas, para lo cual, se asumían las pérdidas y se ponderaban por las tasas de respuesta. La tasa de respuesta de las personas en viviendas ocupadas fue del 90 por ciento.

Todo el personal de coordinación y supervisión de **campo, codificación y procesamiento de datos se reclutó** con la condición de tener experiencia amplia en encuestas de hogares. El personal de entrevistadores fue seleccionado regionalmente, igualmente, comprobando que tengan experiencia previa. Los procesos **de codificación, crítica, digitación y procesamiento**, como sus respectivos controles emplearon las técni-

cas, materiales, programas, etc. de uso común en las **más calificadas encuestas actuales.**

La ejecución de las tareas de encuesta y digitación se realizó en asocio con una entidad privada, IMASEN, que operaba con la supervisión de personal **profesional contratado para tales fines** por PNUD.

Participación y crítica de hipótesis e instrumentos

Como se ha indicado, la encuesta tiene el objetivo de dar participación a los sectores académicos e instituciones y ser permanente sujeto de crítica y debate.

Con esta orientación, su propuesta fue discutida con un grupo de selectos profesores de Ciencias Sociales de la Pontificia Universidad Católica del Perú, en una **reunión de trabajo específica para ese tema.** Igualmente, el cuestionario, en lo referente a sus contenidos, fue discutido en un Taller de dos días por especialistas del Instituto Nacional de Estadística e Informática y el Ministerio de Trabajo y Promoción del Empleo – las dos instituciones públicas con mayor experiencia en encuestas de hogares del país – así como con IMASEN y el propio equipo de la Unidad del Informe sobre Desarrollo Humano. Luego, fue sometido a dos **pruebas pilotos para definir su contenido final.**

En adelante, la base de datos será puesta a disposición de toda la comunidad, para que sea libremente empleada con la única condición de citar la Fuente: “PNUD 2005, Encuesta Nacional sobre la Democracia en el Perú”.

Distribución de la muestra por número de distritos, según estratos de departamento/población. 2005

Departamento	Estratos de departamento/población					TOTAL
	Lima Metropolitana	Capitales y 100 mil+	20/30 mil 100 mil	5 mil a 20/30 mil	Menos de 5 mil	
Amazonas	-	1	2	1	1	5
Ancash	-	4	0	3	2	9
Apurímac	-	1	0	3	1	5
Arequipa	-	13	0	2	1	16
Ayacucho	-	3	1	1	2	7
Cajamarca	-	2	2	6	1	11
Cusco	-	5	2	4	1	12
Huancavelica	-	1	0	2	1	4
Huánuco	-	3	1	4	1	9
Ica	-	7	0	2	0	9
Junín	-	3	2	4	1	10
La Libertad	-	5	2	5	1	13
Lambayeque	-	3	3	2	0	8
Lima Metropolitana	38	-	-	-	-	38
Lima Provincia	-	0	3	2	1	6
Loreto	-	4	1	3	0	8
Madre de Dios	-	1	0	0	1	2
Moquegua	-	1	1	1	0	3
Pasco	-	2	0	1	1	4
Piura	-	7	4	3	0	14
Puno	-	2	0	6	2	10
San Martín	-	3	2	1	2	8
Tacna	-	3	0	0	1	4
Tumbes	-	1	0	1	0	2
Ucayali	-	2	1	1	0	4
PERU	38	77	27	58	21	221

Nota. Los casos de 0 (cero), aparecen porque en dichos estratos no había población

Distribución de la muestra por número de viviendas, según estratos de departamento/población. 2005

Departamento	Estratos de departamento/población					TOTAL
	Lima Metropolitana	Capitales y 100 mil+	20/30 mil 100 mil	5 mil a 20/30 mil	Menos de 5 mil	
Amazonas	-	15	40	25	25	105
Ancash	-	100	0	120	20	240
Apurímac	-	20	0	75	5	100
Arequipa	-	160	0	60	10	230
Ayacucho	-	30	45	25	20	120
Cajamarca	-	40	145	125	10	320
Cusco	-	65	120	60	10	255
Huancavelica	-	15	0	75	10	100
Huánuco	-	40	65	65	5	175
Ica	-	80	0	75	0	155
Junín	-	70	105	75	10	260
La Libertad	-	130	90	95	10	325
Lambayeque	-	105	80	65	0	250
Lima Metropolitana	1 000	-	-	-	-	1000
Lima Provincia	-	0	125	25	10	160
Loreto	-	90	70	40	0	200
Madre de Dios	-	15	0	0	30	45
Moquegua	-	15	35	10	0	60
Pasco	-	15	0	50	10	75
Piura	-	150	175	30	0	355
Puno	-	65	0	175	25	265
San Martín	-	35	85	20	20	160
Tacna	-	55	0	0	15	70
Tumbes	-	20	0	35	0	55
Ucayali	-	60	35	15	0	110
PERU	1 000	1 390	1 215	1 340	245	5 190

Nota. Los casos de 0 (cero), aparecen porque en dichos estratos no había población

Viviendas seleccionadas en los distritos de la muestra

NRO	DEPARTAMENTO	PROVINCIA	CIUDAD	DISTRITO	VIVIENDAS SELECCIONADAS			
					CASCO URBANO	CENTRO POBLADOS	AREA RURAL	TOTAL
1	AMAZONAS	CHACHAPOYAS	CHACHAPOYAS	CHACHAPOYAS	15			15
2	AMAZONAS	CONDORCANQUI		EL CENEPA			15	15
3	AMAZONAS	BAGUA		IMAZA			35	35
4	AMAZONAS	CONDORCANQUI		NIEVA			30	30
5	AMAZONAS	LUYA		SANTO TOMAS	5		5	10
6	ANCASH	HUARAZ	HUARAZ	HUARAZ	10		5	15
7	ANCASH	HUARAZ	HUARAZ	INDEPENDENCIA	10		5	15
8	ANCASH	SANTA	CHIMBOTE	CHIMBOTE	40		5	45
9	ANCASH	SANTA	CHIMBOTE	NUEVO CHIMBOTE	25			25
10	ANCASH	CASMA		BUENA VISTA ALTA			10	10
11	ANCASH	HUAYLAS		CARAZ	20		25	45
12	ANCASH	POMABAMBA		HUAYLLAN			10	10
13	ANCASH	SANTA		NEPEÑA	5	20	5	30
14	ANCASH	CARLOS F. FITZCARRALD		SAN LUIS			45	45
15	APURIMAC	ABANCAY	ABANCAY	ABANCAY	15		5	20
16	APURIMAC	GRAU		CURASCO			5	5
17	APURIMAC	ANDAHUAYLAS		HUANCARAMA	5		15	20
18	APURIMAC	COTABAMBAS		MARA			10	10
19	APURIMAC	ANDAHUAYLAS		TALAVERA	20		25	45
20	AREQUIPA	AREQUIPA	AREQUIPA	AREQUIPA	15			15
21	AREQUIPA	AREQUIPA	AREQUIPA	PAUCARPATA	20			20
22	AREQUIPA	AREQUIPA	AREQUIPA	J. L. BUSTAMANTE Y RIVERO	15			15
23	AREQUIPA	AREQUIPA	AREQUIPA	CERRO COLORADO		20		20
24	AREQUIPA	AREQUIPA	AREQUIPA	CAYMA	15			15
25	AREQUIPA	AREQUIPA	AREQUIPA	ALTO SELVA ALEGRE		15		15
26	AREQUIPA	AREQUIPA	AREQUIPA	MIRAFLORES	10			10
27	AREQUIPA	AREQUIPA	AREQUIPA	JACOBO HUNTER		5		5
28	AREQUIPA	AREQUIPA	AREQUIPA	MARIANO MELGAR	15			15
29	AREQUIPA	AREQUIPA	AREQUIPA	SOCABAYA		10		10
30	AREQUIPA	AREQUIPA	AREQUIPA	YANAHUARA	5			5
31	AREQUIPA	AREQUIPA	AREQUIPA	TIABAYA	5	5		10
32	AREQUIPA	AREQUIPA	AREQUIPA	SABANDIA	5			5
33	AREQUIPA	AREQUIPA		LA JOYA		20	25	45
34	AREQUIPA	CASTILLA		ORCOPAMPA	10		5	15
35	AREQUIPA	CAYLLOMA		TISCO			10	10
36	AYACUCHO	HUAMANGA	HUAMANGA	AYACUCHO	20			20
37	AYACUCHO	HUAMANGA	HUAMANGA	SAN JUAN BAUTISTA	5			5
38	AYACUCHO	HUAMANGA	HUAMANGA	JESUS NAZARENO		5		5
39	AYACUCHO	HUAMANGA		ACOS VINCHOS			10	10
40	AYACUCHO	HUANTA		HUANTA	30		15	45
41	AYACUCHO	LUCANAS		PUQUIO	20		5	25
42	AYACUCHO	PARINACOCHAS		PUYUSCA	5		5	10
43	CAJAMARCA	CAJAMARCA	CAJAMARCA	CAJAMARCA	25		10	35

NRO	DEPARTAMENTO	PROVINCIA	CIUDAD	DISTRITO	VIVIENDAS SELECCIONADAS			
					CASCO URBANO	CENTRO POBLADOS	AREA RURAL	TOTAL
44	CAJAMARCA	CAJAMARCA	CAJAMARCA	LOS BAÑOS DEL INCA			5	5
45	CAJAMARCA	CAJABAMBA		CACHACHI			30	30
46	CAJAMARCA	CONTUMAZA		CHILETE	5		5	10
47	CAJAMARCA	CUTERVO		CUTERVO	15		35	50
48	CAJAMARCA	CAJAMARCA		ENCAÑADA			30	30
49	CAJAMARCA	JAEN		JAEN	65	5	25	95
50	CAJAMARCA	CHOTA		LAJAS	5		10	15
51	CAJAMARCA	SAN MARCOS		PEDRO GALVEZ		5	20	25
52	CAJAMARCA	JAEN		POMAHUACA			10	10
53	CAJAMARCA	CUTERVO		SOCOTA	5		10	15
54	CUSCO	CUSCO	CUSCO	CUSCO	20		5	25
55	CUSCO	CUSCO	CUSCO	SANTIAGO	15			15
56	CUSCO	CUSCO	CUSCO	WANCHAQ	10			10
57	CUSCO	CUSCO	CUSCO	SAN SEBASTIAN	10			10
58	CUSCO	CUSCO	CUSCO	SAN JERONIMO	5			5
59	CUSCO	PAUCARTAMBO		CHALLABAMBA			15	15
60	CUSCO	ESPINAR		COPORAQUE			25	25
61	CUSCO	URUBAMBA		HUAYLLABAMBA			10	10
62	CUSCO	CANAS		LAYO			10	10
63	CUSCO	LA CONVENCION		SANTA ANA		35	15	50
64	CUSCO	CANCHIS		SICUANI	45		25	70
65	CUSCO	ANTA		ZURITE	5		5	10
66	HUANCAVELICA	HUANCAVELICA	HUANCAVELICA	HUANCAVELICA	15			15
67	HUANCAVELICA	HUANCAVELICA		ACORIA	5		45	50
68	HUANCAVELICA	CHURCAMPA		LA MERCED	5		5	10
69	HUANCAVELICA	ACOBAMBA		PAUCARA	5		20	25
70	HUANUCO	HUANUCO	HUANUCO	HUANUCO	20			20
71	HUANUCO	HUANUCO	HUANUCO	AMARILIS		10	5	15
72	HUANUCO	HUANUCO	HUANUCO	PILLCO MARCA		5		5
73	HUANUCO	YAROWILCA		CAHUAC			5	5
74	HUANUCO	PACHITEA		MOLINO			15	15
75	HUANUCO	HUAMALIES		MONZON			25	25
76	HUANUCO	LEONCIO PRADO		RUPA-RUPA		55	10	65
77	HUANUCO	HUANUCO		SAN PEDRO DE CHAULAN			10	10
78	HUANUCO	AMBO		SAN RAFAEL			15	15
79	ICA	ICA	ICA	ICA	25			25
80	ICA	ICA	ICA	PARCONA	10	5		15
81	ICA	ICA	ICA	LA TINGUIDA	5			5
82	ICA	ICA	ICA	PUEBLO NUEVO		5		5
83	ICA	ICA		SANTIAGO	10	15	15	40
84	ICA	CHINCHA	CHINCHA	CHINCHA ALTA	15			15
85	ICA	CHINCHA	CHINCHA	PUEBLO NUEVO	10			10
86	ICA	CHINCHA	CHINCHA	GROCIO PRADO		5		5
87	ICA	PISCO		SAN CLEMENTE	35			35

NRO	DEPARTAMENTO	PROVINCIA	CIUDAD	DISTRITO	VIVIENDAS SELECCIONADAS			
					CASCO URBANO	CENTRO POBLADOS	AREA RURAL	TOTAL
88	JUNIN	HUANCAYO	HUANCAYO	HUANCAYO	25			25
89	JUNIN	HUANCAYO	HUANCAYO	EL TAMBO	30		5	35
90	JUNIN	HUANCAYO	HUANCAYO	CHILCA	10			10
91	JUNIN	TARMA		ACOBAMBA	5	5	10	20
92	JUNIN	JAUJA		ACOLLA	15		5	20
93	JUNIN	HUANCAYO		INGENIO	5		5	10
94	JUNIN	CONCEPCION		SAN JOSE DE QUERO		5	5	10
95	JUNIN	CHANCHAMAYO		SAN RAMON	20		10	30
96	JUNIN	YAULI		SANTA ROSA DE SACCO	25			25
97	JUNIN	TARMA		TARMA	45	10	20	75
98	LA LIBERTAD	TRUJILLO	TRUJILLO	TRUJILLO	55			55
99	LA LIBERTAD	TRUJILLO	TRUJILLO	LA ESPERANZA	30			30
100	LA LIBERTAD	TRUJILLO	TRUJILLO	EL PORVENIR	30			30
101	LA LIBERTAD	TRUJILLO	TRUJILLO	VICTOR LARCO HERRERA		10		10
102	LA LIBERTAD	TRUJILLO	TRUJILLO	FLORENCIA DE MORA	5			5
103	LA LIBERTAD	SANTIAGO DE CHUCO		CACHICADAN	5		5	10
104	LA LIBERTAD	SANCHEZ CARRION		CHUGAY			20	20
105	LA LIBERTAD	PACASMAYO		GUADALUPE	25	15	5	45
106	LA LIBERTAD	TRUJILLO		HUANCHACO	15	30		45
107	LA LIBERTAD	OTUZCO		HUARANCHAL			10	10
108	LA LIBERTAD	JULCAN		JULCAN	5		25	30
109	LA LIBERTAD	ASCOPE		SANTIAGO DE CAO	5	20		25
110	LA LIBERTAD	PATAZ		TAURIFA	5		5	10
111	LAMBAYEQUE	CHICLAYO	CHICLAYO	CHICLAYO	55			55
112	LAMBAYEQUE	CHICLAYO	CHICLAYO	JOSE LEONARDO ORTIZ		35		35
113	LAMBAYEQUE	CHICLAYO	CHICLAYO	LA VICTORIA	15			15
114	LAMBAYEQUE	FERREÑAFE		M. A. MESONES MURO	5		5	10
115	LAMBAYEQUE	LAMBAYEQUE		OLMOS	20		25	45
116	LAMBAYEQUE	CHICLAYO		OYOTUN	15		10	25
117	LAMBAYEQUE	CHICLAYO		POMALCA	30	5	5	40
118	LAMBAYEQUE	FERREÑAFE		PUEBLO NUEVO	25			25
119	LIMA	LIMA	L. METROPOLITANA	SAN JUAN DE LURIGANCHO	100			100
120	LIMA	LIMA	L. METROPOLITANA	SAN MARTIN DE PORRES	60			60
121	LIMA	LIMA	L. METROPOLITANA	COMAS	50			50
122	LIMA	LIMA	L. METROPOLITANA	CALLAO	50			50
123	LIMA	LIMA	L. METROPOLITANA	ATE	50			50
124	LIMA	LIMA	L. METROPOLITANA	LIMA	40			40
125	LIMA	LIMA	L. METROPOLITANA	VILLA EL SALVADOR	50			50
126	LIMA	LIMA	L. METROPOLITANA	VILLA MARIA DEL TRIUNFO	40			40
127	LIMA	LIMA	L. METROPOLITANA	VENTANILLA	40			40
128	LIMA	LIMA	L. METROPOLITANA	SURCO	40			40
129	LIMA	LIMA	L. METROPOLITANA	SAN JUAN DE MIRAFLORES	40			40
130	LIMA	LIMA	L. METROPOLITANA	LOS OLIVOS	30			30
131	LIMA	LIMA	L. METROPOLITANA	CHORRILLOS	30			30
132	LIMA	LIMA	L. METROPOLITANA	LA VICTORIA	30			30

NRO	DEPARTAMENTO	PROVINCIA	CIUDAD	DISTRITO	VIVIENDAS SELECCIONADAS			
					CASCO URBANO	CENTRO POBLADOS	AREA RURAL	TOTAL
133	LIMA	LIMA	L. METROPOLITANA	RIMAC	20			20
134	LIMA	LIMA	L. METROPOLITANA	PUENTE PIEDRA	30			30
135	LIMA	LIMA	L. METROPOLITANA	INDEPENDENCIA	20			20
136	LIMA	LIMA	L. METROPOLITANA	CARABAYLLO	20			20
137	LIMA	LIMA	L. METROPOLITANA	EL AGUSTINO	20			20
138	LIMA	LIMA	L. METROPOLITANA	LURIGANCHO	20			20
139	LIMA	LIMA	L. METROPOLITANA	MIRAFLORES	20			20
140	LIMA	LIMA	L. METROPOLITANA	SAN MIGUEL	20			20
141	LIMA	LIMA	L. METROPOLITANA	SANTA ANITA	10			10
142	LIMA	LIMA	L. METROPOLITANA	LA MOLINA	20			20
143	LIMA	LIMA	L. METROPOLITANA	SAN BORJA	10			10
144	LIMA	LIMA	L. METROPOLITANA	BREÑA	20			20
145	LIMA	LIMA	L. METROPOLITANA	SURQUILLO	10			10
146	LIMA	LIMA	L. METROPOLITANA	SAN ISIDRO	10			10
147	LIMA	LIMA	L. METROPOLITANA	MAGDALENA VIEJA	10			10
148	LIMA	LIMA	L. METROPOLITANA	LINCE	10			10
149	LIMA	LIMA	L. METROPOLITANA	JESUS MARIA	10			10
150	LIMA	LIMA	L. METROPOLITANA	BELLAMSTA	10			10
151	LIMA	LIMA	L. METROPOLITANA	PACHACAMAC	10			10
152	LIMA	LIMA	L. METROPOLITANA	MAGDALENA DE MAR	10			10
153	LIMA	LIMA	L. METROPOLITANA	LURIN	10			10
154	LIMA	LIMA	L. METROPOLITANA	SAN LUIS	10			10
155	LIMA	LIMA	L. METROPOLITANA	CARMEN DE LA LEGUA	10			10
156	LIMA	LIMA	L. METROPOLITANA	CIENEGUILLA	10			10
157	LIMA	HUAURA		HUACHO	40			40
158	LIMA	HUARAL		HUARAL	40	5	10	55
159	LIMA	CAÑETE		LUNAHUANA	5		5	10
160	LIMA	CAÑETE		QUILMANA	5	5		10
161	LIMA	CAÑETE		SAN VICENTE DE CAÑETE	20	5	5	30
162	LIMA	HUAURA		SAYAN	5		10	15
163	LORETO	MAYNAS	MAYNAS	IQUITOS	40			40
164	LORETO	MAYNAS	MAYNAS	SAN JUAN BAUTISTA		15	5	20
165	LORETO	MAYNAS	MAYNAS	PUNCHANA	15			15
166	LORETO	MAYNAS	MAYNAS	BELEN	10		5	15
167	LORETO	MAYNAS		NAPO			15	15
168	LORETO	ALTO AMAZONAS		PASTAZA			15	15
169	LORETO	LORETO		TROMPETEROS			10	10
170	LORETO	ALTO AMAZONAS		YURIMAGUAS	45	5	20	70
171	MADRE DE DIOS	TAMBOPATA	PTO. MALDONADO	TAMBOPATA		10	5	15
172	MADRE DE DIOS	MANU		MANU		10	20	30
173	MOQUEGUA	MARISCAL NIETO	MOQUEGUA	MOQUEGUA	10	5		15
174	MOQUEGUA	ILO		ILO	35			35
175	MOQUEGUA	GNRAL. SANCHEZ CERRO		UBINAS			10	10
176	PASCO	PASCO	PASCO	CHAUPIMARCA		10		10
177	PASCO	PASCO	PASCO	YANACANCHA	5			5

NRO	DEPARTAMENTO	PROVINCIA	CIUDAD	DISTRITO	VIVIENDAS SELECCIONADAS			
					CASCO URBANO	CENTRO POBLADOS	AREA RURAL	TOTAL
178	PASCO	DANIEL A. CARRION		PAUCAR	5	5		10
179	PASCO	PASCO		PAUCARTAMBO	15	15	20	50
180	PIURA	PIURA	PIURA	PIURA	50			50
181	PIURA	PIURA	PIURA	CASTILLA	25			25
182	PIURA	PIURA		LA ARENA	10	15		25
183	PIURA	PIURA		TAMBO GRANDE	10	10	40	60
184	PIURA	SULLANA	SULLANA	SULLANA	25	5	5	35
185	PIURA	SULLANA	SULLANA	BELLAVISTA	10			10
186	PIURA	SULLANA	SULLANA	QUERECOTILLO	5			5
187	PIURA	SULLANA	SULLANA	MARCAVELICA		5		5
188	PIURA	TALARA	TALARA	PARIÑAS		20		20
189	PIURA	TALARA		MANCORA	10			10
190	PIURA	AYABACA		AYABACA	5		25	30
191	PIURA	HUANCABAMBA		CANCHAQUE			10	10
192	PIURA	MORROPON		CHULUCANAS	30	15	15	60
193	PIURA	MORROPON		SALITRAL		5	5	10
194	PUNO	PUNO	PUNO	PUNO	20		5	25
195	PUNO	SAN ROMAN	JULIACA	JULIACA	40			40
196	PUNO	AZANGARO		ACHAYA			15	15
197	PUNO	AZANGARO		AZANGARO	25		20	45
198	PUNO	HUANCANE		HUANCANE	15		45	60
199	PUNO	MOHO		HUAYRAPATA			10	10
200	PUNO	AZANGARO		MUÑANI	5		10	15
201	PUNO	CHUCUITO		PISACOMA		5	15	20
202	PUNO	SANDIA		SANDIA	5		15	20
203	PUNO	LAMPA		SANTA LUCIA	10		5	15
204	SAN MARTIN	MOYOBAMBA	MOYOBAMBA	MOYOBAMBA	10		5	15
205	SAN MARTIN	SAN MARTIN	TARAPOTO	TARAPOTO	15			15
206	SAN MARTIN	SAN MARTIN	TARAPOTO	MORALES	5			5
207	SAN MARTIN	MARISCAL CACERES		JUANJUI	30		15	45
208	SAN MARTIN	MARISCAL CACERES		PACHIZA	5		5	10
209	SAN MARTIN	RIOJA		SAN FERNANDO	5		5	10
210	SAN MARTIN	EL DORADO		SAN JOSE DE SISA	10		10	20
211	SAN MARTIN	TOCACHE		TOCACHE		20	20	40
212	TACNA	TACNA	TACNA	TACNA	40			40
213	TACNA	TACNA	TACNA	ALTO DE LA ALIANZA	5			5
214	TACNA	TACNA	TACNA	CIUDAD NUEVA	10			10
215	TACNA	TACNA		PALCA			15	15
216	TUMBES	TUMBES	TUMBES	TUMBES	20			20
217	TUMBES	TUMBES		SAN JACINTO	10	5	20	35
218	UCAYALI	CORONEL PORTILLO	CORONEL PORTILLO	CALLERIA		40	10	50
219	UCAYALI	CORONEL PORTILLO	CORONEL PORTILLO	YARINACocha		10		10
220	UCAYALI	CORONEL PORTILLO	CORONEL PORTILLO	NUEVA REQUENA	5		10	15
221	UCAYALI	PADRE ABAD	PADRE ABAD	PADRE ABAD		20	15	35
TOTAL	24	104	31	221	3045	645	1500	5190



ENCUESTA NACIONAL SOBRE DEMOCRACIA EN EL PERU, 2005

I. UBICACION MUESTRAL Y GEOGRÁFICA							
UPM	TAMAÑO DE CP	CONGLOMERADO	ZONA	MANZANA	VIVIENDA	SUPLEMENTARIA	HOGAR
							/

Ubicación geográfica

Departamento	Provincia	Distrito	Centro poblado

Dirección de la vivienda

Nombre del jefe del hogar

ENTREVISTA Y SUPERVISIÓN

	Fecha de Visita	Hora	Resultado de la visita	Encuestador	Supervisor Nacional	Fecha y hora de Supervisión
1						
2						
3						
4						

II. CARACTERÍSTICAS DE LA VIVIENDA

a. Servicio higiénico:

Red pública dentro de la vivienda	1
Red pública fuera de la vivienda	2
Pozo séptico	3
Pozo ciego o negro / letrina	4
Río acequia	5
No tiene	6

b. Servicio de alumbrado

Electricidad	1
Kerosene	2
Petróleo / gas	3
Generador	4
Vela	5
Otro (indicar)	6

c. Servicio de agua potable:

Red pública	1
Piñón público	2
Pozo	3
Camión cisterna	4
Río / acequia o canal	5
Otro (Indicar)	6

d. Material de techos

Ladrillo / cemento	1
Madera	2
teja	3
Calamina	4
Caña o estera	5
Paja	6
Otros (Indicar)	7

e. Material de paredes

Ladrillo / cemento	1
Piedra o sillar con cal y cemento	2
Adobe / tapial	3
Quincha	4
Piedras con barro	5
Madera	6
Estera	7
Otro (Indicar)	8

SUPERVISOR LOCAL: _____ **FECHA:** _____

III. INFORMACIÓN SOCIODEMOGRÁFICA

a. Características de los miembros de la familia

(1) Nº Ord.	(2) Nombre de las personas que viven en el domicilio	(3) Relación de parentesco con el jefe del hogar	(4) Residen- te Ha- bitual	(5) Sexo	(6) Edad	(7) Estado civil	(8) Nivel Educativo	(9) Año o grado de estu- dio	(10) Asiste actual- mente	(11) Condición de actividad (semana pasada) (para 14 años a más)	(12) Ingresos mensuales totales	(13) Tiene DNI	(14) Elegible	(15) Resultado
		1: Jefe de Hogar 2: Cónyuge 3: Hijo(a) 4: Yerno / Nuera 5: Nieto (a) 6: Padres, Suegro (a) 7: Otros parientes 8: Trabajador del hogar 9: Otro no pariente	1. Si 2. No	1. Hombre 2. Mujer	(en años) cumplidos 00: Menos de un año.	1. Soltero (a) 2. Casado (a) 3. Conviviente 4. Viudo(a) 5. Divorciado(a) 6. Separado(a)	Grado de instrucción avanzado 1. Sin nivel 2. Inicial 3. Primaria 4. Secundaria 5. Sup. No Univ. 6. Sup. Univ.	Año grado aprobado	1. Si 2. No	1: Trabaj 2: Busco trabajo 3: Sólo estudio 4: Sólo ama de casa, tareas del hogar 5: Jubilado, cesante 6: Enfermo 7: Inhabilitado	¿Cuándo fue su ingreso total el mes pasado?	1. Si 2. No	(18 años a más)	
1		1											1	
2													2	
3													3	
4													4	
5													5	
6													6	
7													7	
8													8	
9													9	
10													10	
11													11	
12													12	
13													13	
14													14	
15													15	
16													16	

¿Viven otras personas en esta casa aparte de las mencionadas incluyendo bebés, niños, pensionistas, huérfanos, domésticos u otros parientes? (en caso afirmativo Regístrelas)

Código de resultado de entrevista, E: 1. Entrevista, A: 2. Ausente, Ft: 3. Rechazo, Df: 4. Difícil ubicar a las personas, Om: 5. Otro motivo de No Entrevista



ENCUESTA NACIONAL SOBRE DEMOCRACIA EN EL PERU, 2005

UPM	CONGLOMERADO	VIVIENDA	SUPLEMENTARIA	HOGAR	Nº de Orden / Pers.

I. TRATO CON LAS INSTITUCIONES

- 1.** ¿Ha tenido que asistir en el último año a una comisaría por un problema suyo o familiar?

SI..... 1 NO..... 2 (PASE A PREG. 2)

1.a En la comisaría:

Lo trataron muy bien..... 1
 Lo trataron bien..... 2
 Lo trataron mal..... 3
 Lo trataron muy mal..... 4

1. b En la comisaría le pidieron:

Pagos extras, coimas, colaboración y aceptó..... 1
 Le pidieron pero no aceptó..... 2
 No le pidieron..... 3

- 2.** ¿Ha tenido que asistir en el último año a un juzgado por un problema suyo o familiar?

SI..... 1 NO..... 2 (PASE A PREG. 3)

2.a En el juzgado

Lo trataron muy bien..... 1
 Lo trataron bien..... 2
 Lo trataron mal..... 3
 Lo trataron muy mal..... 4

2.b En el juzgado le pidieron:

Pagos extras, coimas, colaboración y aceptó..... 1
 Le pidieron pero no aceptó..... 2
 No le pidieron..... 3

- 3.** Ha tenido que asistir en el último año a una posta, centro de salud, hospital del Ministerio de Salud para que lo atiendan a Ud. o llevando un familiar.

SI..... 1 NO..... 2 (PASE A PREG. 4)

3.a En la posta, el centro de salud u hospital:

Lo trataron muy bien..... 1
 Lo trataron bien..... 2
 Lo trataron mal..... 3
 Lo trataron muy mal..... 4

3.b En la posta, el centro de salud u hospital, le pidieron:

Pagos extras, coimas, colaboración y aceptó..... 1
 Le pidieron pero no aceptó..... 2
 No le pidieron..... 3

- 4.** Ha tenido que asistir en el último año a una escuela o colegio del Estado por una gestión propia o de sus hijos.

SI..... 1 NO..... 2 (PASE A PREG. 5)

4.a En la escuela o colegio del Estado

Lo trataron muy bien..... 1
 Lo trataron bien..... 2
 Lo trataron mal..... 3
 Lo trataron muy mal..... 4

4.b En la escuela o colegio del Estado le pidieron:

Pagos extras, coimas, colaboración y aceptó..... 1
 Le pidieron pero no aceptó..... 2
 No le pidieron..... 3

II. CONOCIMIENTO Y OPINIÓN SOBRE LA DEMOCRACIA

- 5.** Si alguien le preguntara ¿Qué es la democracia?, usted respondería:

No sé lo que es democracia, no tengo idea..... 1
 Aunque tengo idea, no me importa el tema..... 2
 Tengo idea y me interesa mucho..... 3

- 6.** Teniendo en cuenta que la democracia es un sistema de elección de gobernantes por el pueblo y de garantía de los derechos de las personas,

Diría usted que la democracia:

No nos conviene, es preferible un gobierno fuerte, aunque sea dictadura..... 1
 Es una necesidad para alcanzar el progreso de las personas y el desarrollo económico..... 2
 Le es indiferente que haya democracia..... 3
 No sabe, no responde..... 4

7. Diría que actualmente en el Perú la democracia:
- No existe, no vivimos en democracia..... 1 } (PASE
 Existo, funciona bien..... 2 } A P.8)
 Existe pero funciona mal..... 3

7.a. Cree usted que esto es:

	SI	NO	NS, NR
1. Por culpa de los políticos	1	2	3
2. Por culpa de la gente	1	2	3
3. Porque las leyes son malas	1	2	3

8. La democracia en el Perú, en su estado actual, sirve.....

	SI	NO	NS, NR
¿Para ejercer el derecho a elegir nuestros gobernantes?	1	2	3
¿Para ser representados?	1	2	3
¿Para el bienestar familiar?	1	2	3
¿Para que se respeten los derechos de las personas?	1	2	3
¿Para que se respeten los derechos de los pueblos?	1	2	3
¿Para lograr el desarrollo económico?	1	2	3
¿Para transformar el país?	1	2	3

9. ¿Qué piensa sobre el futuro de la democracia en el Perú?

- No la tendremos nunca..... 1
 La tendremos en un futuro cercano..... 2
 La tendremos pero dentro de mucho tiempo..... 3
 Ya estamos en democracia..... 4
 No sabe, no responde..... 5

10. Si el país se encontrara en graves dificultades económicas, aceptaría que para gobernar mejor:

	SI	NO	NS, NR
¿Se posterguen las elecciones?	1	2	3
¿Se suspenda el derecho a reunirse?	1	2	3
¿Se cierren los diarios que se oponen al gobierno?	1	2	3
¿Se encarcele a los políticos de oposición?	1	2	3
¿Se cierre el Congreso?	1	2	3
¿Se destituya a los jueces y se les reemplace?	1	2	3

CONOCIMIENTO Y PARTICIPACIÓN EN LA POLÍTICA

11. ¿Puede decirme el nombre y apellidos del actual Presidente de la República?

(Registre 1 si es correcto; 2 si es incorrecto y 3 si No sabe. No responde)

Cod.

Nombre: _____

Apellido paterno: _____

Apellido materno: _____

12. ¿Puede decirme el nombre y apellido del actual Presidente de la Región?

(Registre 1 si es correcto; 2 si es incorrecto y 3 si No sabe. No responde)

Cod.

Nombre: _____

Apellido paterno: _____

13. ¿Puede decirme el nombre y apellido del Alcalde Provincial?

(Registre 1 si es correcto; 2 si es incorrecto y 3 si No sabe. No responde)

Cod.

Nombre: _____

Apellido paterno: _____

14. ¿Puede decirme el nombre y apellido del Alcalde de este distrito?

(Registre 1 si es correcto; 2 si es incorrecto y 3 si No sabe. No responde)

Cod.

Nombre: _____

Apellido paterno: _____

15. ¿Votó Usted en la primera vuelta de las elecciones presidenciales pasadas (2001)?

SI..... 1 NO..... 2 (PASE A PREG. 15.b)

- 15.a ¿Votó por su candidato a presidente, votó en blanco o votó viciado?

Votó por su candidato a Presidente..... 1

Votó en blanco..... 2

Votó viciado..... 3

15.b ¿Por qué no votó?

- No le tocaba votar..... 1
- Le tocaba votar y no pudo hacerlo..... 2
- Le tocaba votar y no quiso..... 3

16. ¿Podría decirnos el año y el mes de las próximas elecciones presidenciales?

(Registre 1 si es correcto; 2 si es incorrecto y 3 si No sabe, No responde)

Cod.

AÑO _____

MES: _____

17. Respecto a la Constitución Política vigente,

- No tiene ningún conocimiento al respecto..... 1
- Tiene una idea muy vaga de su contenido..... 2
- La conoce suficientemente..... 3
- La conoce y consulta frecuentemente..... 4

18. ¿De qué año es nuestra Constitución?

(Registre 1 si es correcto; 2 si es incorrecto y 3 si No sabe, No responde)

Cod.

AÑO _____

19. Respecto a los partidos de alcance nacional:

¿Conoce o ha oído hablar de estos partidos?	SI	1	➔ PASE A 20
	NO	2	
¿Simpatiza con alguno?	SI	1	➔ PASE A 20
	NO	2	
¿Está inscrito en algún partido?	SI	1	➔ PASE A 20
	NO	2	
¿Votará por otro partido?	SI	1	
	NO	2	
¿Ha postulado alguna vez a algún cargo?	SI	1	
	NO	2	
¿Aceptaría postular si se da la oportunidad?	SI	1	➔ PASE A 20
	NO	2	
¿Ha sido dirigente alguna vez?	SI	1	
	NO	2	
¿Es actualmente dirigente?	SI	1	
	NO	2	

20. Respecto de partidos o movimientos locales, es decir municipales o regionales:

¿Conoce o ha oído hablar de estos partidos?	SI	1	➔ PASE A 21
	NO	2	
¿Simpatiza con alguno?	SI	1	➔ PASE A 21
	NO	2	
¿Está inscrito en algún partido?	SI	1	➔ PASE A 21
	NO	2	
¿Votará por otro partido?	SI	1	
	NO	2	
¿Ha postulado alguna vez a algún cargo?	SI	1	
	NO	2	
¿Aceptaría postular si se da la oportunidad?	SI	1	➔ PASE A 21
	NO	2	
¿Ha sido dirigente alguna vez?	SI	1	
	NO	2	
¿Es actualmente dirigente?	SI	1	
	NO	2	

IV. DEMOCRACIA EN EL HOGAR

21. En la mayor parte de ocasiones, su padre (o quien lo criaba)

- ¿Sólo él tomaba las decisiones y tenían que cumplirse? 1
- ¿Consultaba las decisiones pero no las cambiaba? 2
- ¿Consultaba sus decisiones y podía cambiar de opinión? 3

21.a ¿Estaba Ud. de acuerdo con esto?

SI..... 1 NO..... 2

22. Si usted no cumplía una orden de su padre o quien lo criaba:

- Le pegaba y le obligaba a cumplir..... 1
- Lo reprendía y le obligaba a cumplir..... 2
- No le interesaba, se olvidaba..... 3
- Le conversaba, pero no cambiaba de opinión..... 4
- Le conversaba y aceptaba su opinión..... 5

22.a ¿Estaba Ud. de acuerdo con esto?

SI..... 1 NO..... 2

23. Si tiene o tuviera hijos y estuvieran en desacuerdo con una decisión suya:

- Tienen que cumplir sus órdenes, aunque para ello tenga que pegarles..... 1
- Tienen que cumplir sus órdenes, o recibirán algún castigo en dinero, salidas, prohibiciones..... 2
- Pueden hacerle cambiar su decisión..... 3

V. DEMOCRACIA EN EL TRABAJO

24. Es usted un trabajador:

- Dependiente (empleado, obrero, trabajador del hogar, TFNR, practicante).....1
- Trabajador por cuenta propia (empleador o patrono, independiente, productor agropecuario).....2 (PASE A PREG. 28)
- No trabaja.....3 (PASE A PREG. 30)

25. ¿Qué le parece su jefe?

- Es una persona que siempre impone sus opiniones..... 1
- Es una persona que sólo a veces hace concesiones..... 2
- Es una persona que sabe escuchar y conceder, aunque tenga que rectificarse..... 3

26. Ud, se siente presionado:

	SI	NO
Por un sueldo muy bajo, que acepta porque peor es nada.	1	2
Porque lo pueden despedir en cualquier momento.	1	2
Por jefes abusivos.	1	2
Por otros trabajadores.	1	2

27. ¿Si le ofrecen otro trabajo con el mismo ingreso, se pasaría a dicho trabajo?

- SI..... 1
 - NO..... 2
- } PASE A PREG. 29

28. A pesar de su independencia, en su trabajo se siente presionado:

	SI	NO
Por acreedores, bancos, prestamistas	1	2
Por compradores /clientes malcriados	1	2
Por otros trabajadores	1	2
Por autoridades abusivas	1	2

29. En su trabajo

- Trata mejor y más atentamente a las personas más importantes..... 1
- Trata a todos de la misma manera..... 2
- Da especial atención a las personas que se les considera menos importantes..... 3

VI. DEMOCRACIA Y PARTICIPACION EN SU COMUNIDAD

30. Usted, en su localidad:

- Trata mejor y más atentamente a las personas que considera importantes..... 1
- Trata a todos de la misma manera..... 2
- Da especial atención a las personas que se les considera menos importantes..... 3

31. Con respecto a sus vecinos Ud.:

- No los conoce..... 1
- Los conoce de saludó, a veces conversar un poco..... 2
- Los conoce y tienen algunas reuniones..... 3
- Los conoce y son muy amigos, se ayudan mutuamente..... 4

32. Usted piensa que sus vecinos de su barrio o comunidad:

- No respetan ni dan confianza..... 1
- Por lo general, son respetuosos y corteses..... 2
- Son personas de confianza y muy amigables..... 3

33. En su barrio, comunidad o trabajo, existen algunas de estas instituciones, en las que usted podría participar:

	(a) ¿Existe?		(b) ¿Le corresponde participar?		(c) ¿Pertenece Ud.?		(d) ¿Asiste a las reuniones?	(e) ¿Ha sido dirigente?	(d) Códigos de asistencia	
	SI	NO	SI	NO	SI	NO				
1. Asociación vecinal, de inquilinos	1	2	1	2	1	2			1 = Nunca	
2. Comunidad nativa	1	2	1	2	1	2			2 = A veces	
3. Organización de estudiantes	1	2	1	2	1	2			3 = Frecuentemente	
4. Grupo religioso	1	2	1	2	1	2			4 = Siempre	
5. Club deportivo, social	1	2	1	2	1	2			(e) Códigos de dirigencia	
6. Comité político	1	2	1	2	1	2				
7. Sindicato en su trabajo	1	2	1	2	1	2				
8. Asociación de productores	1	2	1	2	1	2				
9. Asociación de padres	1	2	1	2	1	2				
10. Grupo para créditos	1	2	1	2	1	2				
										1 = Nunca ha sido
										2 = Ha sido y ahora no es
										3 = Actualmente es dirigente

VII. LAS EXPECTATIVAS

34. ¿Qué piensa del Perú actual?

- Es una desgracia, no va a cambiar nunca..... 1
- Solamente cambiaría con métodos violentos..... 2
- Puede mejorar con nuestro esfuerzo..... 3
- Está bien..... 4

35. ¿Qué piensa de la localidad donde reside?

- Está bien..... 1
- Puede mejorar..... 2
- Es una desgracia, no va a cambiar nunca..... 3

36. ¿Qué piensa de Usted y su futuro

- Es muy difícil que progrese..... 1
- No me va bien pero me superaré..... 2
- Puedo mejorar y lo lograré pronto..... 3
- Estoy bien y seguiré progresando..... 4

37. ¿Con qué remuneración mensual se sentiría satisfecho?

NUEVOS SOLES

NO SABE..... 1

VIII. OPINIONES DE ORIENTACION POLITICA

Sr(a): Voy a hacer lectura de algunas expresiones que la gente dice, por favor escoja la expresión con la que usted estaría más de acuerdo.

38. La gente pobre :

- Es mala y vengativa, malcriada, con muchos vicios..... 1
- No es mala pero la ignorancia la lleva a comportarse mal..... 2
- Es en su mayor parte buena, vive de su trabajo..... 3
- No sabe, No responde..... 4

39. Los ricos :

- Son casi siempre gente explotadora..... 1
- Son más trabajadores y más empeñosos..... 2
- Gracias a ellos hay trabajo..... 3
- No sabe, No responde..... 4

40. El bienestar de las personas:

- Depende del esfuerzo de cada uno..... 1
- Depende del esfuerzo de cada uno pero con apoyo del gobierno..... 2
- Depende sobre todo del gobierno..... 3
- Ninguna de las anteriores..... 4
- No sabe, No responde..... 5

41. Los gobernantes en la historia del Perú han sido:

- Buenos..... 1
- Regulares..... 2
- Malos..... 3
- No sabe, No responde..... 4

42. Las potencias extranjeras:

- Son la principal causa de que el Perú no haya progresado..... 1
- No tienen mucho que ver con el subdesarrollo, la culpa es de los peruanos..... 2
- Ayudan al desarrollo..... 3
- No sabe, No responde..... 4

43. Se considera Usted:

- De derecha..... 1
- De izquierda..... 2
- De centro..... 3
- No sabe, No responde..... 4

44. Dígame si está plenamente de acuerdo con estas expresiones

	SI	NO	NS, NR
Al Perú no lo compone nadie	1	2	3
No importa que robe con tal que haga obras	1	2	3
Preferible que gobiernen los ricos porque ya no necesitan robar	1	2	3
Necesitamos gobernantes que impongan el orden, la autoridad	1	2	3
A los criminales violadores de niños mejor matarlos	1	2	3
La violencia es necesaria para hacer respetar a la autoridad	1	2	3
La violencia es necesaria para defender al pueblo	1	2	3
Si tuviera la oportunidad me iría al extranjero	1	2	3

45. Sobre el sistema político

	SI	NO	NS, NR
Solamente debe votar el que quiere hacerlo	1	2	3
Debe haber dos cámaras legislativas, para que las leyes se controlen mejor	1	2	3
Debe renovarse a los congresistas cada 3 años	1	2	3
Los candidatos a presidente deberían presentar sus planes de gobierno	1	2	3
Los candidatos a Presidente deberían decir sus 10 primeras acciones	1	2	3
Los presidentes deben ser ratificados a mitad de su gobierno	1	2	3
Debe descentralizarse más aceleradamente	1	2	3

46. ¿Diría usted que su opinión es muy buena, buena, regular, mala o muy mala respecto de:

(Registre respuesta según código)

	(Código)
1. El Consejo de Ministros	1. Muy buena
2. El Congreso	2. Buena
3. El Poder Judicial	3. Regular
4. El municipio local	4. Mala
5. El gobierno regional	5. Muy mala
6. El municipio provincial	6. No sabe, No responde
7. La policía	
8. Las Fuerzas Armadas	
9. Los sindicatos	
10. Los gremios empresarios	
11. Los medios de prensa	
12. La Defensoría del Pueblo	

47. Sr.(a), Srta., sabía usted que tiene los siguientes derechos:

	SI	NO
1. Nadie puede leer sus comunicaciones, salvo orden del juez para ello.	1	2
2. Puede Ud. reunirse pacíficamente, sin armas, sin necesidad de ninguna autorización.	1	2
3. Puede Ud. convocar a reuniones en una plaza pública, anunciándolo a la autoridad, pero ella solamente puede prohibirle la reunión por razones probadas de seguridad o sanidad.	1	2
4. Puede transitar libremente por cualquier lugar del territorio nacional.	1	2
5. Puede constituir organizaciones sin autorización previa.	1	2
6. Puede entrar y salir del país las veces que quiera, salvo prohibiciones por sanidad, mandato judicial o la ley de extranjería.	1	2
7. Nadie puede ingresar a su domicilio, salvo que se esté cometiendo un delito o con el mandato de un juez.	1	2
8. Todo trabajo se le debe pagar.	1	2
9. Nadie puede apresarlo por deudas.	1	2
10. Nadie puede detenerlo sin orden del juez.	1	2
11. Cualquier declaración que le hayan hecho hacer con violencia o amenazas no tiene valor.	1	2
12. Si lo detienen debe ser puesto a disposición del juez en un plazo de 24 horas o lo que dure su traslado. Salvo terrorismo, tráfico de drogas o espionaje.	1	2

IX. EMPLEO

48. La semana pasada usted se encuentra:

1. ¿Trabajando?	SI	1	→ PASE A 50
	NO	2	
2. ¿Tenía trabajo pero descansó (huelga, vacaciones etc.)?	SI	1	→ PASE A 50
	NO	2	
3. ¿No trabajó pero tiene un negocio propio al que volverá?	SI	1	→ PASE A 50
	NO	2	

49. Aunque no trabajó la semana pasada usted:

¿Quería trabajar, estuvo disponible y buscó?.....	1	} (PASE A PREG. 54)
¿Quería trabajar pero no buscó?	2	
¿No quería trabajar ni buscó trabajo?.....	3	

50. En su trabajo ¿Cuál es la actividad de la empresa o de su negocio?

51. ¿Qué tareas desempeñaba?

52. En su ocupación o negocio usted se desempeña como:

Empleador, patrono.....	1
Trabajador independiente.....	2
Empleado.....	3
Obrero.....	4
Treabajador familiar no remunerado.....	5
Trabajador del hogar.....	6
Practicante.....	7

53. ¿Cuánto fue su ingreso o ganancia total mensual por trabajo (incluya horas extras, refrigerio, movilidad y otros pagos mensuales por trabajo)?

NUEVOS SOLES SI.

54. En los últimos 12 meses ha recibido:

			¿Cuánto al año?
1. Remesas de dinero o bienes de algún familiar residente en el extranjero	SI..	1	→
	NO.	2	
2. Remesas de dinero o bienes de algún familiar residente en el país	SI..	1	→
	NO.	2	
3. Gratificaciones, bonificaciones	SI..	1	→
	NO	2	
4. Pensión de jubilación, cesantía	SI..	1	→
	NO	2	
5. Otras rentas, alquileres, intereses	SI..	1	→
	NO	2	

X. ETNIA

55. Usted se considera:

Origen europeo	1
Afrodscendiente	2
Origen asiático	3
Indígena quechua o aimara	4
Indígena selvático.....	5
Mestizo, español/indígena	6
Otro, diferente a los anteriores.....	7

Pregunta 55: Se llenó por observación = 1

Se llenó a través de un diálogo = 2

56. ¿Por quién piensa votar para Presidente?

No piensa votar.....	1
Votará blanco o viciado.....	2
No ha decidido	3
Votaría por una persona o partido.....	4

(Persona o partido)

OBSERVACIONES:

■ Tablas de errores de muestreo bajo supuesto de muestreo aleatorio simple

Consideraciones básicas

Los errores de muestreo son aquellos que se derivan del hecho que de una cantidad muy grande de muestras posibles de una población, solamente se escoja una de ellas, por lo cual los resultados que se obtienen deben ser considerados en un intervalo posible de valores, calculado en función de la teoría de probabilidades. Las encuestas pueden introducir además, errores no muestrales, que son los debidos **a los procesos, cuando éstos modifican los valores verdaderos** sesgándolos en determinada dirección, por ejemplo, en las subdeclaraciones de ingresos o de edades.

Bajo el supuesto de tratarse de una muestra aleatoria simple, como en un experimento de lotería, es posible calcular para diferentes porcentajes los intervalos que resultarían, para valores alternativos de la proporción **que resulte, del tamaño de muestra y la confiabilidad estadística (95 ó 90% en este caso)**. Con ello puede tenerse una idea de cuán “representativa” sea la muestra con la que se trabaja.

La fórmula que se utiliza para el cálculo del margen superior e inferior del intervalo es

$l/2 = K \text{ se}(p)$, donde K es una constante derivada de la **distribución normal con valor 1.96 para la confiabilidad de 95 por ciento y 1.64 para 90 por ciento**,

se(p) la fórmula simplificada para proporciones en poblaciones grandes:

$Se(p) = \text{raíz cuadrada}((p(100-p)/n))$, siendo n el tamaño de muestra

Lectura de las tablas

Márgenes de error de un solo valor “p”

Para efectos de una mejor comprensión de las tablas, el lector debe ubicar el porcentaje de presencia de una variable que quiere evaluar. Por ejemplo, qué

sucedería con la estimación de error del “desconocimiento de la democracia en un departamento”, el cual resultó ser del 40 por ciento. Luego, ubicamos el tamaño de muestra en personas al cual se referiría, y supongamos que fuera de $n = 1000$ personas. La **tabla de error con confiabilidad 90 por ciento indica que el error es de 2.5%**. Este valor se resta y agrega al **porcentaje 40 y se genera el intervalo de confianza 37.5 a 42.5**. La interpretación correcta de este resultado sería: “En 90 de cada 100 muestras posibles del mismo tamaño, los resultados estarían en el intervalo **entre 37.5 y 42.5**”. Si el nivel de confianza fuera el de 95 y estimamos el error del mismo porcentaje de 40 por ciento para el tamaño 6000, que se parece al número de mujeres encuestadas a nivel nacional, el intervalo se ubicaría entre 38.6 y 41.4.

Márgenes de error al comparar dos valores p_1, p_2

Si se tuviera que comparar la validez de la diferencia de dos resultados se determina el intervalo de cada uno de ellos y se comparan: en el caso que los **intervalos no se interfieran (sobrepongan o traslapen)** las diferencias son significativas. En caso contrario la **diferencia no es significativa al nivel de confiabilidad** que estamos utilizando.

Por ejemplo, si para la confiabilidad de 95 por ciento, y un tamaño de muestra de 400 casos, la diferencia **entre 5 y 15 por ciento sí es significativa**. Pero para un tamaño de muestra semejante y la misma confiabilidad, las diferencias entre un porcentaje de 2 y uno de 5 por ciento, **no son significativas**.

El mismo procedimiento podría utilizarse para comparar una sola proporción con dos tamaños de muestra derivados de la misma muestra (por ej. Proporciones urbanas y rurales), o bien, dos muestras diferentes, siempre y cuando sean probabilísticas.

No debe olvidarse, sin embargo, que los errores estimados suponen una muestra aleatoria simple. La **estratificación permite aproximarse significativamente** a estos resultados, aún cuando la selección sea de conglomerados, no de unidades singulares.

Errores muestrales de algunos tamaños de la muestra, según porcentajes (P)

abilidad del 95 %									
	n=150	n=200	n=400	n=600	n=1000	n=1500	n=2000	n=3000	n=6000
Porcentaje	INTERVALOS. Sumar y restar al porcentaje "P"								
2 ó 98	2.3	2.0	1.4	1.1	0.9	0.7	0.6	0.5	0.4
5 ó 95	3.6	3.1	2.2	1.8	1.4	1.1	1.0	0.8	0.6
10 ó 90	4.9	4.2	3.0	2.4	1.9	1.5	1.3	1.1	0.8
15 ó 85	5.8	5.0	3.6	2.9	2.3	1.8	1.6	1.3	1.0
20 ó 80	6.5	5.7	4	3.3	2.5	2.1	1.8	1.5	1.1
25 ó 75	7.1	6.1	4.3	3.5	2.7	2.2	1.9	1.6	1.2
30 ó 70	7.5	6.5	4.6	3.7	2.9	2.4	2.0	1.7	1.3
35 ó 65	7.8	6.7	4.8	3.9	3.0	2.5	2.1	1.7	1.3
40 ó 60	8.0	6.9	4.9	4.0	3.1	2.5	2.2	1.8	1.4
50	8.2	7.1	5.0	4.1	3.2	2.6	2.2	1.8	1.4

abilidad del 90 %									
	n=150	n=200	n=400	n=600	n=1000	n=1500	n=2000	n=3000	n=6000
Porcentaje	INTERVALOS. Sumar y restar al porcentaje "P"								
2 ó 98	1.9	1.6	1.1	0.9	0.7	0.6	0.5	0.4	0.3
5 ó 95	2.9	2.5	1.8	1.5	1.1	0.9	0.8	0.7	0.5
10 ó 90	4.0	3.5	2.5	2.0	1.6	1.3	1.1	0.9	0.6
15 ó 85	4.8	4.1	2.9	2.4	1.9	1.5	1.3	1.1	0.8
20 ó 80	5.4	4.6	3.3	2.7	2.1	1.7	1.5	1.2	0.8
25 ó 75	5.8	5.0	3.6	2.9	2.2	1.8	1.6	1.3	0.9
30 ó 70	6.1	5.3	3.8	3.1	2.4	1.9	1.7	1.4	1.0
35 ó 65	6.4	5.5	3.9	3.2	2.5	2.0	1.7	1.4	1.0
40 ó 60	6.6	5.7	4.0	3.3	2.5	2.1	1.8	1.5	1.0
50	6.7	5.8	4.1	3.3	2.6	2.1	1.8	1.5	1.1

INDICES DE LA ENCUESTA NACIONAL SOBRE LA DEMOCRACIA EN EL PERÚ

Las tablas que continúan especifican como se asignaron los puntajes que determinan los índices resumen con los que se describen en los Comentarios Preliminares, los resultados de las preguntas agrupadas en las once “dimensiones” que se utilizan en los respectivos capítulos.

DEMOCRATISMO

Pregunta	5			6				7			8a			8b			8c			8d			8e			8f					
Categoría	1	2	3	1	2	3	4	1	2	3	1	2	3	1	2	3	1	2	3	1	2	3	1	2	3	1	2	3	1	2	3
Puntaje	0	2	5	0	4	0	0	0	4	2	1	0	0	1	0	0	1	0	0	1	0	0	1	0	0	1	0	0	1	0	0

Pregunta	8g			9					10a			10b			10c			10d			10e			10f					
Categoría	1	2	3	1	2	3	4	5	1	2	3	1	2	3	1	2	3	1	2	3	1	2	3	1	2	3	1	2	3
Puntaje	1	0	0	0	3	2	4	0	0	1	0	0	1	0	0	1	0	0	1	0	0	1	0	0	1	0	0	1	0

Puntaje máximo: 30

Puntaje mínimo: 0

Indicador: Suma total del puntaje/puntaje máximo

CONOCIMIENTO DE POLÍTICA

Pregunta	11a		11b		11c		12a		12b		13a		13b		14a		14b		16a		16b		17			
Categoría	1	2,3	1	2,3	1	2,3	1	2,3	1	2,3	1	2,3	1	2,3	1	2,3	1	2,3	1	2,3	1	2,3	1	2	3	4
Puntaje	1	0	1	0	1	0	1	0	2	0	1	0	2	0	1	0	2	0	1	0	1	0	0	1	2	3

Pregunta	18		19a		20a	
Categoría	1	2,3	1	2	1	2
Puntaje	1	0	1	0	1	0

Puntaje máximo: 20

Puntaje mínimo: 0

Indicador: Suma total del puntaje/puntaje máximo

CONOCIMIENTO DE DERECHOS

Pregunta	47a		47b		47c		47d		47e		47f		47g		47h		47i		47j		47k		47l			
Categoría	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2
Puntaje	1	0	1	0	1	0	1	0	1	0	1	0	1	0	1	0	1	0	1	0	1	0	1	0	1	0

Puntaje máximo: 12

Puntaje mínimo: 0

Indicador: Suma total del puntaje/puntaje máximo

PARTICIPACION POLITICA

Pregunta	15a	15b	19b	19c	19d	19e	19f	19g	19h	20b	20c	20d	20e
Categoría	1 2 3	1 2 3	1 2	1 2	1 2	1 2	1 2	1 2	1 2	1 2	1 2	1 2	1 2
Puntaje	3 2	1 1 0	1 0	4 0	0 1	1 0	1 0	2 0	4 0	1 0	4 0	0 1	1 0

Pregunta	20f	20g	20h
Categoría	1 2	1 2 1	2
Puntaje	1 0	2 0 4	0

Puntaje máximo: 32

Puntaje mínimo: 0

Indicador: Suma total del puntaje/puntaje máximo

RELACION CON LAS INSTITUCIONES

Pregunta	1	1a	1b	2	2a	2b	3	3a	3b
Categoría	1 2 1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3	1 2	1 2 3 4	1 2 3	1 2 1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3
Puntaje	1 0 1 3 2 1	0 0 1	1 1 0	1 3 2 1	0 0 1	1 1 0 1	1 0 1 3 2 1	0 0 1	1 0 0 1

Pregunta	4	4a	4b	46a	46b	46c
Categoría	1 2 1 2 3 4	1 2 3	1 2 3 4 5 6	1 2 3 4 5 6	1 2 3 4 5 6	1 2 3 4 5 6
Puntaje	4 0 4 3 2 1	0 0 1	2 2 1 0 0 0	2 2 1 0 0 0	2 2 1 0 0 0	2 2 1 0 0 0

Pregunta	46d	46e	46f	46g	46h
Categoría	1 2 3 4 5 6	1 2 3 4 5 6	1 2 3 4 5 6	1 2 3 4 5 6	1 2 3 4 5 6
Puntaje	2 2 1 0 0 0	2 2 1 0 0 0	2 2 1 0 0 0	2 2 1 0 0 0	2 2 1 0 0 0

Pregunta	46i	46j	46k	46l
Categoría	1 2 3 4 5 6	1 2 3 4 5 6	1 2 3 4 5 6	1 2 3 4 5 6
Puntaje	2 2 1 0 0 0	2 2 1 0 0 0	2 2 1 0 0 0	2 2 1 0 0 0

Puntaje máximo: 60

Puntaje mínimo: 0

Indicador: Suma total del puntaje/puntaje máximo

DEMOCRACIA EN EL HOGAR

Pregunta	21	21a	22	22a	23
Categoría	1 2 3	1 2	1 2 3 4 5	1 2	1 2 3
Puntaje	0 1 2	1 0	0 1 2 3 4	1 0	0 2 1

Puntaje máximo: 10

Puntaje mínimo: 0

Indicador: P21*P21a+P22*P22a+P23

DEMOCRACIA EN EL TRABAJO

Pregunta	25	26a	26b	26c	26d	27	28a	28b	28c	28d	29
Categoría	1 2 3	1 2	1 2	1 2	1 2	1 2	1 2	1 2	1 2	1 2	1 2 3
Puntaje	0 1 2	0	0 1	0 1	0	0 2	0 2	0 2	0 2	0 2	0 1 2

Puntaje máximo: 10

Puntaje mínimo: 0

Indicador: Suma total del puntaje/puntaje máximo

DEMOCRACIA EN LA COMUNIDAD

Pregunta	30	31	32	33,1a	33,1b	33,1c	33,1d	33,1e	33,2a	33,2b
Categoría	1 2 3	1 2 3 4	1 2 3	1 2	1 2	1 2	1 2 3 4	1 2 3	1 2	1 2
Puntaje	0 1 2	0 1 2 3	0 1 2	1 0	1 0	1 0	0 1 2 3	0 2 4	1 0	1 0

Pregunta	33,2c	33,2d	33,2e	33,3a	33,3b	33,3c	33,3d	33,3e	33,4a	33,4b	33,4c
Categoría	1 2	1 2 3 4	1 2 3	1 2	1 2	1 2	1 2 3 4	1 2 3	1 2	1 2	1 2
Puntaje	1 0	0 1 2 3	0 2 4	1 0	1 0	1 0	0 1 2 3	0 2 4	1 0	1 0	1 0

Pregunta	33,4d	33,4e	33,5a	33,5b	33,5c	33,5d	33,5e	33,6a	33,6b	33,6c
Categoría	1 2 3 4	1 2 3	1 2	1 2	1 2	1 2 3 4	1 2 3	1 2	1 2	1 2
Puntaje	0 1 2 3	0 2 4	1 0	1 0	1 0	0 1 2 3	0 2 4	1 0	1 0	1 0

Pregunta	33,6d	33,6e	33,7a	33,7b	33,7c	33,7d	33,7e	33,8a	33,8b	33,8c
Categoría	1 2 3 4	1 2 3	1 2	1 2	1 2	1 2 3 4	1 2 3	1 2	1 2	1 2
Puntaje	0 1 2 3	0 2 4	1 0	1 0	1 0	0 1 2 3	0 2 4	1 0	1 0	1 0

Pregunta	33,8d	33,8e	33,9a	33,9b	33,9c	33,9d	33,9e	33,10a	33,10b	33,10c
Categoría	1 2 3 4	1 2 3	1 2	1 2	1 2	1 2 3 4	1 2 3	1 2	1 2	1 2
Puntaje	0 1 2 3	0 2 4	1 0	1 0	1 0	0 1 2 3	0 2 4	1 0	1 0	1 0

Pregunta	33,10d	33,10e
Categoría	1 2 3 4	1 2 3
Puntaje	0 1 2 3	0 2 4

Puntaje máximo: 107

Puntaje mínimo: 0

Indicador: Suma total del puntaje/puntaje máximo